
“DINÁMICAS SOCIALES Y TRABAJO SOCIAL: ALTERNATIVAS Y RESISTENCIAS”

“Con-*Texto*
Social”

REVISTA DIGITAL DEL PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA MONSERRATE - UNIMONSERRATE
BOGOTÁ - COLOMBIA
EDICIÓN N°6 - OCTUBRE DE 2017
ISSN: 2346-3961



Fundación Universitaria Monserrate – UnimonserrateEscuela
de Ciencias Humanas y Sociales
Programa de Trabajo Social

Revista Digital “Con-Texto Social”
Edición N°6
ISSN:

Octubre de 2018
Bogotá - Colombia

Directora

Clara María Talero García
Directora del Programa de Trabajo Social

Comité Editorial

Luis Alberto Arias Barrero
Ingrid Marcela Cuervo Méndez
Johanne Estrada
Arnold Hernán Mayorga Guzmán

Pares evaluadores

Jorge Enrique Aponte Otálvaro
Adela Bustos
Eder Ortiz
Edgar Pérez
Kempes Lozada
Francisco Patiño
Leidy Rodríguez
Gleidy García
Rolando Guío



Dirección electrónica

www.unimonserrate.edu.co/revista-digital-con-texto-social/

E-mail

revistavirtualts@unimonserrate.edu.co

Corrección de textos

Consuelo Cuesta Ch.
Editorial Universitaria - Unimonserrate

Diseño y diagramación

Luis David Páez Herrera
Camilo Andrés Fajardo Quintero
Dirección de Comunicaciones - Unimonserrate

CONTENIDO

**REVISTA “CONTEXTO SOCIAL”
EDICIÓN N°6**

EDITORIAL

I. Fenómenos migratorios y desplazamiento

- 1. Unasilo en la Guajira: un metatestimonio sobre las persecuciones, desplazamientos y exilios en Colombia
- 2. La migración venezolana y el trabajo social: una relación local

II. Contribuciones a la construcción de paz

- 1. “Nosotras nos organizamos, las 16 madres de Soacha” Acciones de Resistencia y Memoria ante los Falsos Positivos
- 2. La educación popular en Potosí: una apuesta por la paz, construida desde las aulas

III. Universidad y construcción de sujeto

- 1. La visibilización de los exiliados colombianos como víctimas de la dinámica del conflicto armado y posibles actores políticos
- 2. La población afrodescendiente continúa invisibilizada
- 3. Tejiendo Territorios de Paz

4

6

7

15

30

31

45

64

65

79

85

EDITORIAL

En esta oportunidad la Revista Con-texto Social presenta una serie de trabajos diversos, alrededor de temas de actualidad, pertinentes en la vida académica política y social del país. Este número cuenta con documentos de investigación, creación literaria y recursos artísticos como la fotografía, que aproximan al lector al reconocimiento y la problematización de temáticas de interés.

En esta edición, los artículos productos de investigación y prácticas académicas, pertenecen a la producción más reciente del Programa de Trabajo Social de la Unimonstrate, en la que se recogen, destacan y expresan intereses investigativos en temas relacionados con el conflicto, la construcción de paz y lo comunitario, mostrando las preocupaciones que se suscitan por la necesaria transformación de la realidad en aras de lograr una sociedad más justa y equitativa; los escritos proponen comprensiones sobre situaciones sociales y políticas de alta relevancia y sensibilidad en la coyuntura colombiana. La importancia que para Colombia tiene hacer memoria permanente y no dejar en el olvido problemáticas como los falsos positivos, el exilio, la situación social de la población afrodescendiente e indígena y el fenómeno migratorio, son temas de interés en este número de Con-Texto Social.

Todo ello compromete a la academia y a la Revista a visibilizar las poblaciones y emergencias; por tanto, los hallazgos de investigación seleccionados, hacen especial énfasis en la necesidad de construcción de la paz, la diversidad de actores que para este empeño se requieren y lo significativo de las experiencias, que indican el papel protagónico de la investigación social, como forma de aproximación y transformación de la realidad.

Se pone de manifiesto en los textos escogidos en este número, el reconocimiento de la construcción de acciones de resistencia y de reivindicación de los derechos, así como las alternativas de tejidos de paz en la diversidad. De allí, la invitación a leer esta sexta edición, como el escenario para valorar la generación y divulgación de conocimiento que se compromete con la transformación de realidad, lo que exige mayores comprensiones y acciones sociales con las poblaciones y actores presentes en esta edición.

La Revista Con-texto Social presenta un total de trece contribuciones, la primera aborda el Asilo en la Guajira, una perspectiva analítica que en un marco novedoso e histórico que muestra la obra literaria de Priscila Herrera S. XIX.

Luego, un artículo sobre la migración venezolana y el Trabajo Social en el que se establece un análisis relacional entre lo global y lo local, propone reflexiones disciplinares en la acción profesional respecto de la migración venezolana en el país. Una tercera contribución, valora la relevancia de la memoria y pone de manifiesto el empoderamiento de víctimas del conflicto como son las madres cuyos hijos fueron asesinados por el Estado, en lo que se conoce como los “falsos positivos”, un ejercicio de investigación que permite reconocer aportes significativos en la construcción de paz.

Experiencias de organización social comunitaria como la propuesta de Bukaneros, es otra forma de tejer la paz desde los territorios vulnerables en las ciudades. La paz desde escenarios educativos y pedagógicos como eje de los procesos de la educación popular y los trabajos de memoria de las víctimas para la no repetición, llenan de contenido político, ético y social esta edición. Por último, la contribución sobre exilio durante el conflicto, incita a una preocupación por la participación política y la vida de las personas exiliadas, víctimas de la dinámica del conflicto armado interno, destacando los aportes a la paz que realizan fuera del territorio nacional. Por último, se considera la creación artística como posibilidad estética de reconocimiento y promoción de subjetividades, sensibilidad a la comprensión de situaciones sociales diversas evidenciadas en el marco de esta sexta edición de la Revista Con-texto Social.

El Comité Editorial espera que nutran sus reflexiones y quehaceres prácticos a la luz de las contribuciones que se han seleccionado y que se configuren en un aporte significativo a la construcción de paz que desde la academia se asume como compromiso ético y social de la Unimonstrate.

UN ASILO EN LA GUAJIRA: UN METATESTIMONIO SOBRE LAS PERSECUCIONES, DESPLAZAMIENTOS Y EXILIOS EN COLOMBIA

ANGIE ANDREA ARANGO¹

Donde el cielo y el mar se dan un beso, allí, en las postrimerías de 1499 podemos ubicar una de las primeras incursiones europeas en el territorio guajiro; este acercamiento, les permitió a hombres como Juan de la Cosa, recorrer las costas de la península, llamada entonces Coquibacoa Cerezo (1994). Su aproximación, abrió las puertas al dominio colonialista europeo que se prolongaría desde el siglo XVI hasta las primeras décadas del XIX, periodo en el cual, los territorios que hoy conforman el departamento estuvieron integrados por las provincias de Tierra Firme, Santa Marta y Río del Hacha y constituida entonces por los departamentos de La Guajira, el norte del Cesar en Colombia, y el noroeste del Estado Zulia y las islas Los Monjes en Venezuela (Candelier, 1994).

Con un pasado marcado por rebeliones de pueblos nativos que se resistían a ser dominados y la existencia de múltiples palenques de fugitivos que estuvieron esparcidos por el centro y sur del territorio, la Guajira se erige como escenario privilegiado por Priscila Herrera, escritora del siglo XIX en el Caribe, de la que poco se sabe y tan solo se referencia su relación filial con Rafael Wenceslao Núñez Moledo, presidente de Colombia en varias oportunidades.

Fuente: <http://aventurecolombia.com/es/paquete/punta-gallinas>

SECCIÓN I

Fenómenos migratorios y desplazamiento

Priscila, quien también figura como Paulina, en el Catálogo de seudónimos de escritores colombianos (Otero, 1960), es la autora de *Un asilo en la Goajira* (1789- 1935), texto literario que se debate entre la etiqueta del cuento y la novela, como se evidencia por su inclusión en el volumen *Varias cuentistas colombianas* (Minerva, 1935) de la Selección Samper Ortega o en el libro de viajes y descripciones *Las pampas escandalosas* (1936), escrito por José Ramón Lanao Loaiza.

La lectura que aquí se ofrece, reconoce su valor en tanto novela histórica, inscrita en la tradición iniciada aún antes de Sir. Walter Schott, aunque como expone Monegal (1982) "fue uno de los modelos más persistentes de la novela histórica en América Latina" (p. 36) En la emergencia del sentimiento nacional, del sentido y la vivencia de la historia, y del romanticismo, como lo propone Lukács (1965), esa novelística tiene como propósito la reconstrucción de modos de vida pretéritos y es parte, del quehacer literario de los escritores latinoamericanos a través de la apuesta por una historia novelada, que en el caso del siglo XIX, se caracteriza por los evidentes sesgos ideológicos, la invasión de algunos anacronismos admitidos mediante la arbitraria inclusión de notas eruditas, y la citación de los cronistas coloniales, así como la incorporación de digresiones, que muestran cierta sapiencia histórica no especializada.

Un asilo en la Goajira (1789 s.f.) se ubica en ese horizonte y si bien no configura la única o primera novela histórica decimonónica en el Caribe colombiano, exige atención, toda vez que a través de su inserción en la tradición escritural femenina de Colombia incursiona en la temática de la guerra, sus experiencias connaturales y se arriesga a introducir su escritura en problemas contemporáneos: anticipa desde la ficción el fenómeno de las persecuciones, desplazamientos y exilios en el país, aun cuando la autora no emplea en ningún momento de texto esos vocablos, mucho menos hablara de migración o refugiados, empero claro, manifiesta un destierro impuesto.

La autora es hija de las ideas de una época en la cual la enseñanza, era influenciada aún por la Iglesia católica que mantenía una lectura de la mujer como sujeto funcional, asociado al rol cohesionador al interior de la familia y a unos ideales de perfección: mujer casada, reina del hogar, piadosa, prudente, buena esposa y buena madre, todos ellos atributos marcados en la protagonista de la novela, cuyo motivo central, abordado a través de tres secuencias, es el tema de la mujer blanca y los periplos de su familia que encontró refugio y protección entre los nativos tras el ataque que sufrió en Río del hacha hacia el año 1867.

[1] Restos del combate y el incendio: Un primer enunciado, ubica al lector en la sombría mañana del 14 de agosto del año 1867, de manera vertiginosa se devela una cruenta batalla "en que la sangre de hermanos corría a torrentes por las calles y plazas" (p. 1), una voz distante nos dice que son quince días de lucha entre dos bandos comandados por generales anónimos "mil y tantos hombres comandados por el general F.F. se batían con quinientos que al lado del general L.H. batallaban como leones" (p. 1); la escena se aprovecha para exhibir la desigualdad persistente en una lucha entre los hombres respaldados por el gobierno y aquellos amparados en la providencia del valor y la justicia, ésta última, deidad helénica inspiradora en la batalla y madre del lema: ¡vencer o morir!

La hostilidad presente en aquellos días, nos dice la voz de los primeros sucesos, era producto de "los abusos del poder y las notorias injusticias que el gobierno de Santa Marta venía cometiendo hacía algunos años con el departamento de Padilla (...)y con la ciudad de Riohacha..." (p. 1), la desventaja correspondía al bando con cinco centenares de hombres, riohacheros, impotentes ante el fuego abrazador de la derrota: "la victoria habría coronado los esfuerzos de los valientes riohacheros, si el enemigo (...) no hubiera resuelto incendiar la población para que el fuego destructor desalojará de sus posiciones y derrotara a aquel puñado de hombres..." (p. 1)

Entre la descripción veloz de la batalla, y los entusiastas adjetivos hacia los vencidos, Herrera de Núñez (1789) introduce su relato en el timeline narrativo de la guerra en Colombia, a partir de tres nichos discursivos: primero la dicotomía entre barbarie y civilización al describir el incendio del pueblo como "escena digna de los soldados del bárbaro Atila o del feroz Francis Drake" (p. 1), cuestión nada alejada de la actual distinción entre caballeros y bandidos de la guerra o soldados y forajidos, segundo, la confianza en una patria imaginada desde la resignación y el sufrimiento de los llamados justos que "también lloran la ruina de Jerusalén" (p. 2) y tercero, la visión de una consideración constante sobre la guerra en tanto "desorden, confusión (...)" donde predomina el llanto, los gritos de horror y los lamentos.



Fuente: <http://ultimatrompeta.com/w/2015/12/22/el-verdadero-pueblo-de-dios/>

Esta primera visión triádica del combate, se articula a la alegoría del territorio guajiro como "un cuadro digno del pincel del célebre Bruegel D'Enfer" (p.1), es decir como un cuadro ornamentado con exagerados efectos de fuego e incendios, que, si en la pintura del apodado Bruegel del Infierno era usado como técnica para crear efectos atmosféricos y de lejanía, en el caso de la joven República, recrea ese sentimiento de destierro y soledad tantas veces narrado.

[2] El éxodo: El combate finalizado con el incendio, sumió en la miseria a varias familias de Riohacha, sin embargo, la autora solo resalta la desventura de aquellas que gozaban de comodidades, entre ellas una mujer y dos niños, viuda y huérfanos respectivamente del capitán Alí Silva, muerto en la confrontación previamente esbozada.



Antes del incendio los esposos Silva, constituían una familia acomodada, poseedores de un capital suficiente para vivir tranquilamente y alimentar las aspiraciones de enviar a su hijo menor al viejo continente buscando hacer de él un doctor. Su hogar, era descrito como un lugar donde “reinaba la paz, la bonanza y la armonía” (p. 4), los consortes, expresaban su felicidad por la humildad y piedad de su hija María, de trece o catorce años (edad no definida en la novela) así como por el anhelado nacimiento de su hijo José ocurrido tan solo un año antes del combate donde pereció el capitán Silva, representado como un hombre patriota que “amaba a Riohacha con pasión, de la misma manera que amaba a su esposa y a sus hijos” (p. 3), y tributaba admiración a Simón Bolívar, aunque no perdonaba la injusta sentencia de muerte dada contra el prócer José Prudencio Padilla López “a quien ... por sus muchos servicios bien merecía que le hubiera tocado mejor suerte” (p. 5)

Descrita como una mujer “hermosa y joven aún, de aspecto simpático, pero extremadamente triste” (p. 2) tras los sucesos de aquel agosto, y dejando atrás el recuerdo de una vida feliz, ella y sus hijos se vieron en el abandono, la ruina, la persecución de sus otrora amigos y el inicio de un éxodo territorial y cultural hacia la Goajira de la mano hospitalaria de los salvajes, denominados así por la señora Silva.

Además de las actividades militares que se nos presentan del fallecido capitán, antes de los hechos de 1867, éste solía llevar a la Goajira “abalorios, corales, cornerinas, telas, lanas e hilos de colores vivos, pañuelos de seda y de algodón, baratijas de toda clase, maíz y aguardiente, etc.,” (p. 4) para negociar con los indígenas Wayuú, con quienes más allá de realizar pactos comerciales, emprendió una relación de amistad y compadrazgo, en virtud de la cual la india Rita, al saber del incendio en Riohacha, la muerte de su compadre y la ruina de su familia, envía a su hijo Alí a buscar la viuda de su padrino y sus hijos para llevarlos a la ranchería.

El éxodo condujo a la señora Silva al refugio de los guajiros, llamados salvajes por la protagonista. En la novela, los salvajes encarnan el polo opuesto a la civilización, pero susceptibles de ser sujetos de ésta, con ello, la autora manifiesta la distinción entre lugares sociales, culturales y de poder diferenciados: civilizados, bárbaros y salvajes. La familia Silva representa un civitas sacrificado por un ejército de bárbaros, símbolo de una facción de la vida civilizada, que participa en la guerra, pero es juzgada por sus maneras de vencer, y los salvajes, son considerados como el personaje diferente, pero no como enemigo, sino como sujeto a educar, evangelizar, civilizar. El salvaje, entonces, era merecedor de empatía.

La novela presenta cualidades de los nativos, a partir del contraste racial y cultural en tres dimensiones, la fenotípica en la que se exalta al “tipo perfecto de su altiva raza” (p. 2), la contemplativa asociada a la referencia de la viuda frente a cuerpos “hermosos, bien musculados, de mirada chispeante y maliciosa” (p. 2), y finalmente una de valoración del perfil anímico en la que se reconoce y censura el carácter ingenuo y dulce, aunque dado a la venganza de los Wayuú.

La travesía de la protagonista consistió en escapar de la civilización, en el cual había encontrado una crueldad similar a la que habían tenido los conquistadores en el siglo XVI pese a su prosperidad económica y asilarse en el mundo de los guajiros: (...) “buscaba entre los goajiros la piedad, la filantropía, la hospitalidad que no encontraba entre los que se llamaban civilizados, quienes, imitando a los bárbaros conquistadores, y olvidándose de que peleaban entre hermanos, incendiaban las poblaciones para sentar reales aunque fuera sobre calcinadas ruinas” (p. 2)

La mujer criolla blanca entre nativos, acepta la hospitalidad que los salvajes le ofrecían con la esperanza de encontrar tranquilidad y experimenta un encuentro, que le permite a la autora extrapolar los hechos acaecidos en Riohacha a Colombia, presentando así un primer mito fundacional de nación, inserta la voz de un nosotros en contingencia violenta continua: “a nosotros los colombianos, nos falta tiempo para pensar en las fratricidas guerras civiles, que sólo sirven para desacreditarnos con las naciones extranjeras, para empobrecer y barbarizar cada vez más a nuestro propio país y para engendrar odios y rencores inextinguibles” (p. 6)

Priscila Herrera de Núñez, configura una voz en la tradición literaria-ficcional asociada a las mujeres y el tratamiento de los conflictos permanentes y guerras reiterativas en nuestro país, convirtiendo así el texto, siguiendo a Carmiña Navia (2012), en una propuesta ética sobre nuestras historias de la violencia.

Gobernada por la infelicidad, la viuda Silva se debate entre la empatía que siente por los salvajes, el agradecimiento ante el nuevo hogar que la acoge con sus hijos y las preocupaciones imbricadas en la manera de ver el mundo que hasta el último momento le acompaña, le inquietan los signos de venganza en los salvajes, la crianza general y la enseñanza religiosa de su pequeño hijo en ese entorno y las comodidades de la ranchería, pero su desasosiego es opacado ante el reconocimiento del asilo como una tragedia piadosa porque “al fin era un asilo, allí podrían llorar tranquilas sus penas” (Herrera de Núñez, 1789, p. 9).

[3] el asilo y una nueva partida: La vida en la Goajira avanza, años añorando el imaginario de las comodidades, experimentando la angustia por la vida en la ranchería, la hija mayor de la protagonista, María crece, es "era una hermosa mujer en la plenitud de su belleza" (p. 11) alejada del ocio, siempre estaba ocupada, personifica la hija industriosa que con su madre habían logrado transformar su rancho, referido a manera de espacio "primitivo miserable" (p. 11) en cabaña, el mismo espacio con una carga cultural diferente.

Por su parte, aquel niño que en medio del éxodo era llevado en brazos, también llevaba consigo el ciclo de la vida, era un niño de edad indeterminada, cuya infancia había sido mediada por la crianza en medio de unas condiciones que siempre preocuparon a su madre y hermana: "José, niño belicoso y montaraz, aunque dulce y cariñoso con su madre y con su hermana, crecía y se desarrollaba vigoroso y robusto, como la salvaje naturaleza que lo rodeaba (...) José escuchaba con atención lo que los indios le decían, aprendía a guerrear y, la semilla regada germinaba y crecía a la par con su robusto cuerpo" (pp. 11-12)

El niño, había sido educado entre dos culturas, mientras que Alí le enseñaba a guerrear, la madre se preocupaba por inculcar las virtudes judeocristianas en él y encontraba apremiante abandonar la Goajira, apartar a José de ese contacto cultural con lo salvaje. En este caso pareciera que es presa de cierta libertad, ya no es la ruina, el desprecio, sino el funcionamiento del dispositivo moral y cívico que la interpela para marcharse.



Pero antes de ese segundo viaje en la historia, desde la motivación para marcharse encuentra una justificación. La bella María, es objeto del deseo, motivo de rencilla entre el clan que la protege a ella y su familia y el de Blas, jefe de otra ranchería en la región. Se disputa la pretensión sobre la joven, Alí se proclama vencedor y ad portas de cobrar la vida del contrincante, concede piedad al mismo por petición de María. La novela no aporta una descripción minuciosa de la batalla, pero sí es enfática en revelar un cuadro de matanza y desolación. La contingencia violenta se repite, la familia de nuevo vivencia la hostilidad, pero a diferencia de los hechos en Riohacha, ahora el niño también es testigo de la violencia, los ojos que ven la guerra son más.

Los tres peregrinos, terminan por abandonar la Goajira con el fin de establecerse en Venezuela, quedan inmortalizados como expatriados, y aunque los personajes logran volver al marco simbólico de la vida civilizada en la época (la bella y casta hija se casa con un buen esposo en tanto el niño se convierte en hombre de provecho y virtud) el recuerdo, la ausencia y los abatimientos, marcan un semblante en la señora Silva (...) el recuerdo del esposo perdido, la ausencia de la tierra natal, que quizá no volvería a ver jamás, y sus pesares de once años, habían impreso en su semblante un sello de tristeza, y eran el tormento constante de aquella infeliz expatriada, que tal vez moriría en extranjera tierra, sin que nadie más que sus hijos supieran quién era, quién fue (pp. 15-16)

Frente a la pérdida de lo más querido y ser arrojada a la adversidad, la viuda Silva forja constelaciones de ausencias de personas, ideales, lugares, hechos y costumbres. La desdicha a partir de la cual se describe el carácter de la protagonista y el devenir de los hechos, construye un lugar de enunciación para la novela. Las tres secuencias, tejen una trama donde convergen indicios narrativos históricos y culturales de la sociedad colombiana, presentando así grilla ficcional triádica compuesta por una radiografía (temprana) literaria de los destierros impuestos por persecuciones políticas, la confrontación representacional respecto al flujo del exilio y un posicionamiento de éste en tanto experiencia que aleja y acerca la civilización y la barbarie con el intersticio de la vida salvaje.



Fuente: www.radionicaragua.com.ni/2018/10/19/caravana/

Inconcusamente desde los marcos de comprensión de la época y su estrecha relación con la configuración de procesos de subjetivación femenina, íntimamente ligados al discurso de lo doméstico, más allá de la denominación de éstos procesos, la novela es metatestimonio, toda vez que es anómalo, tiene potencia metafórica. Un metatestimonio no pretende relatos transparentes, sino que escenifica un tipo de experiencia, a diferencia de las autobiografías, relatos identitarios o los diarios personales ésta novela histórica es un artefacto que posiciona un tipo de sensibilidad.

En la actualidad cada vez se hace más referencia a masas humanas que se desplazan, en muchos casos a pueblos enteros que, en medio del desamparo y el infortunio, son obligados a desplazarse, Priscila Herrera de Núñez se aferra a la idea del éxodo y el asilo para ubicar un haz de luz en la prefiguración del refugiado que aplica a las personas que a consecuencia de guerras o persecuciones tienen que vivir en otro país y el exilio, como inmensa pérdida. Un asilo es finalmente la manifestación de la sobrevivencia en el desarraigo, siempre acompañado del recuerdo.

REFERENCIAS

- Candelier, H. (1994). Riohacha y los indios guajiros: *península guajira- algunos detalles geográficos e históricos*. Bogotá: Ecoe ediciones.
- Cerezo, R. (1994). La cartografía náutica española en los siglos XIV XV Y XVI. España: Editorial Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Herrera de Núñez, P. (1789). Un asilo en la Goajira. En: *Varias cuentistas colombianas*. Bogotá: Selección Samper Ortega.
- Lanao, J. R. (1936). Las Pampas escandalosas. Manizales: Casa editorial y Talleres Gráficos Arturo Zapata.
- Lukács, G. (1965). La novela histórica. Madrid: Biblioteca Era.
- Minerva (1936). *Varias cuentistas colombianas*. Bogotá: Selección Samper Ortega.
- Navia, C. (2012). *Escritoras latinoamericanas: razón y locura*. Cali: Colección La tejedora - Escuela de Estudios Literarios - Universidad del Valle.
- Otero, G. (1960). *Catálogo de seudónimos de escritores colombianos*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.



Fuente: <http://turitmo.com/el-drama-del-exodo-de-venezuela-obliga-colombia-reforzar-la-frontera/>

LA MIGRACIÓN VENEZOLANA Y EL TRABAJO SOCIAL: UNA RELACIÓN LOCAL

David Esteven Velásquez González¹
Diana Cristina Jerez Gamboa²

Resumen

El presente artículo surge a partir de la inquietud de los trabajadores sociales en formación sobre las problemáticas que vive la población inmigrante venezolana y las acciones que emprenden las entidades prestadoras de ayuda humanitaria de emergencia para atender esta situación; así mismo, está orientado por el aporte teórico y epistemológico de diferentes autores que han explicado el fenómeno de la migración desde una perspectiva crítica, con el fin de articular la teoría y la práctica, a partir de la intervención realizada con la población migrante participe de las prácticas profesionales de los estudiantes.

Palabras clave: Migración; Estado-Nación; Ciudadanía, Trabajo Social, relación local.

Abstract

The following article arises from the unconformities and concern of the Social Workers in Formation, about the problems experienced by the Venezuelan immigrant population and the actions undertaken by the entities providing emergency humanitarian assistance to address this situation; likewise, it is guided by the theoretical and epistemological contribution of different authors who have explained the phenomenon of migration from a critical perspective, in order to articulate theory and practice, guided by the intervention carried out with the migrant population that participated in the professional practices of students.

Keywords: Migration; State-Nation; Citizenship; Social work; local relation.

INTRODUCCIÓN

El artículo desarrolla la tesis: La migración venezolana y el trabajo social tienen o guardan una relación local, para ello, los autores realizan una contextualización histórica que permite comprender la forma en que la migración venezolana se ha convertido en una situación problemática y una cuestión local para el Estado y la sociedad colombiana. De la misma manera presenta un análisis teórico-práctico que da cuenta de las implicaciones de este fenómeno en el país y en la construcción y deconstrucción de una perspectiva xenófoba y discriminatoria, producto de las relaciones de competencia establecidas por el capitalismo y la globalización. Finalmente, expone algunos retos y reflexiones sobre el que hacer del trabajo social como una ciencia de intervención e investigación social en el ámbito local.

Elementos históricos para comprender la migración venezolana

Para el desarrollo de este apartado conviene referenciar que la migración transnacional es un fenómeno social y cultural producto de la globalización económica, que afecta a diferentes países del mundo. Castles y Miller (2004) entienden el concepto de migración como “una acción colectiva que se origina en el cambio social y que afecta a toda la sociedad, tanto en las áreas de salida como en las de llegada” (p.33). Es decir, es un proceso que se presenta debido a la apertura de las fronteras del Estado-nación, modificando las dinámicas socioculturales de determinados territorios.



Fuente: <http://observatoriomigraciones.org/event/jornadas-un-siglo-de-migracion>

A nivel mundial, se han presentado diversos hechos que han contribuido en el aumento de los movimientos migratorios transnacionales, entre ellos se destacan: el desplazamiento de los colonos europeos a tierras americanas en el siglo XV y XVI, la movilización de campesinos ingleses hacia las grandes urbes industrializadas a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, la crisis económica de 1929, la circulación de personas afectadas por las guerras del siglo XX y la caída del muro de Berlín que permitió la migración de más de un millón de alemanes. Estos fenómenos internacionales influyeron en el funcionamiento del mundo al punto de aumentar el poder de las potencias históricamente dominantes.

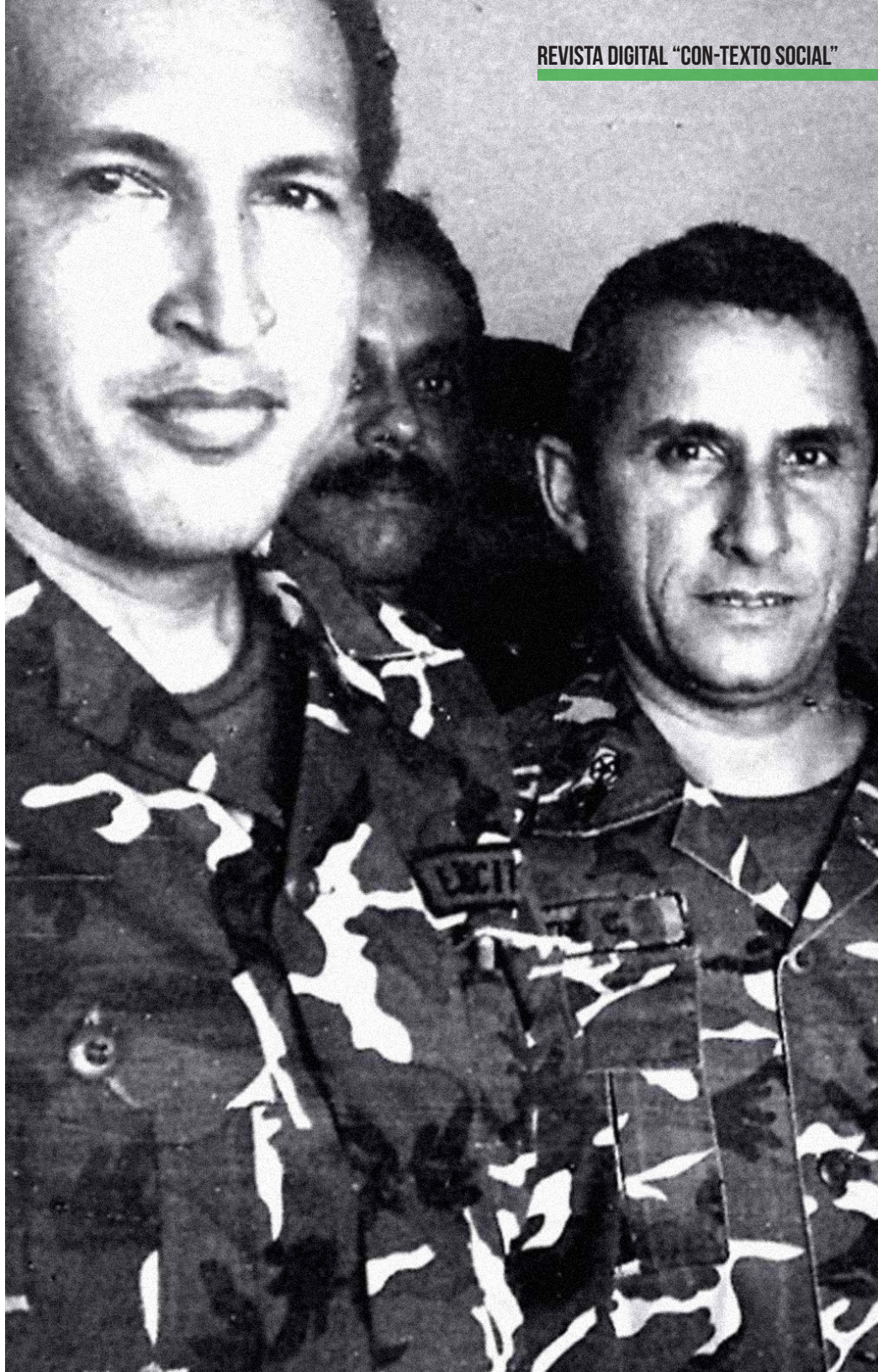
Así mismo, en América Latina se han manifestado diversos fenómenos migratorios, producto del funcionamiento interno de los gobiernos, donde una de las razones obedece a la no satisfacción de necesidades e intereses individuales y colectivos de sus habitantes, un ejemplo de ello es la situación actual por la que atraviesa Venezuela, la cual se caracteriza por un sin número de acontecimientos que han posicionado la migración como un problema social. A continuación, un breve recuento de la situación; en 1958 el partido Acción Democrática (AD) y el Comité de Acción Política Electoral Independiente (COPEI) firmaron un pacto político (Pacto de punto fijo) con el propósito de distribuir el poder estatal de acuerdo con sus intereses (turnar el poder).

En un principio, esta alianza buscó mejorar la educación, la seguridad social, la agricultura, la distribución de tierras y la exportación petrolera. Sin embargo, a comienzos de los 80, la economía nacional se vio afectada debido al declive de los precios del petróleo, que llevaron al gobierno de Luis Herrera Campins a solicitar créditos a los organismos internacionales con el objetivo de atender la crisis económica del país, situación que incrementó la deuda externa de la nación.

A finales de los 80, Carlos Andrés Pérez sube a la presidencia con el objetivo de recuperar y dinamizar la economía, a través de la coordinación de precios a productos nacionales y el aumento de la exportación petrolera, contribuyendo a la disminución de la deuda externa del país; su mandato se vio interrumpido por las protestas y manifestaciones sociales, conocidas como el Caracazo, dejando como resultado un desgaste de partidos políticos tradicionales y el deterioro del modelo neoliberal característico de su gobierno.

Para 1992, el golpe de Estado dirigido por Hugo Chávez, en contra del militante de derecha, Carlos Andrés Pérez, junto a su posesión en el cargo presidencial en el año 1999, dieron paso a un nuevo régimen político y económico basado en un mercado centralizado y nacionalista, que conllevó a establecer precios fijos a los productos de consumo básico, apropiándose del mercado de divisas internacionales, de las empresas privadas y de la nueva economía petrolera.

Fuente: www.univision.com/noticias/america-latina/la-controversial-vida-y-muerte-de-hugo-chavez



De esta manera, Venezuela se posicionó como un Estado paternalista para unos y proteccionista para otros, caracterizado por políticas sociales filantrópicas, que junto al derroche del dinero público, el incremento de la deuda externa, la no tecnificación de la producción petrolera y la dependencia económica de este hidrocarburo, establecieron las bases de una burbuja económica reflejada en la inflación y desabastecimiento de productos, que, para el gobierno de Nicolás Maduro afectó directamente la industria petrolera, la inversión interna, y las importaciones de productos básicos que junto a la represión y la concentración del poder político coartaron las dinámicas sociales, violentando los derechos humanos y los derechos fundamentales del pueblo venezolano.

Sin embargo, la crisis sociopolítica y económica del país no obedece únicamente a causas internas, sino a la configuración e injerencia de las potencias económicas globales, como los Estados Unidos y la Unión Europea, quienes no pasan por alto que el Estado venezolano se haya opuesto a sus fines capitalistas y neoliberales. Es por esto, que Venezuela ha sido presa de la construcción ideológica imperialista, como el enemigo al cual hay que derrotar para que impere el proyecto económico y político de la modernidad en América del Sur.

De ese modo, se generó la crisis humanitaria y las problemáticas sociales por las que atraviesa el país actualmente. La más relevante es la migración transnacional, pues se ha convertido en una situación coyuntural que está afectando las relaciones cotidianas y las dinámicas de vida de los colombianos, tal como lo revelan los portales web de Semana y MRE en el 2018. El país pasó de recibir 251.475 migrantes venezolanos en el año 2012 a 796.000 en el año 2017 y 870.000 en 2018, de los cuales 382.000 lo hicieron legalmente, mientras que 488.000 se quedaron de forma irregular (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2018).

La migración venezolana: un entramado de perspectivas multisectoriales



Fuente: apuntoenlinea.com/2018/09/03/ivan-duque-dice-que-migracion-venezolana-es-un-desafio-para-colombia

Los movimientos migratorios transnacionales se generan por causas y factores diversos relacionados con las dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales de determinados contextos, alterando las condiciones de vida, tanto de los países de salida, como los de llegada. Este es el caso de los 1.421.000 venezolanos que han migrado a 15 países del mundo en los últimos tres años ONU (citada por el tiempo, 2018), generando un drama humano y social en dichos territorios, particularmente, en los que no cuentan con estructuras estatales y mercados sólidos para soportar esta diáspora migratoria. La sociedad colombiana diariamente percibe como miles de inmigrantes arriban a su país en busca de bienestar y protección, ocupando el transporte público, los centros día, los comedores comunitarios, las iglesias, el mercado y la cultura, poniendo en cuestión el carácter del Estado-nación y por supuesto el concepto de ciudadanía.

No obstante, antes de enfatizar en estos elementos es necesario analizar el movimiento migratorio transnacional a la luz de los derechos humanos.

En 1948, 48 de los 58 países pertenecientes a la Asamblea General de las Naciones Unidas suscribieron la Declaración Universal de los Derechos Humanos, con el propósito de garantizar un conjunto de libertades para los sujetos del globo, sin importar su ubicación dentro de uno u otro Estado, para ello plantearon 30 artículos que garantizarían la protección de unos mínimos vitales para el desarrollo de la vida humana. Entre ellos, la movilidad transnacional, la cual, se prescribió en el artículo 13 (numeral 2), de este documento. “Toda persona tiene derecho a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país” (Naciones Unidas, 2015, p.28).

Como se evidencia en el apartado anterior, los países firmantes de la carta, aprobaron el derecho al desplazamiento y a la salida de los Estados-Nación de residencia, hacia otros países del mundo; en otras palabras, se aprobó el derecho a la emigración; Sin embargo, en el documento no se estipuló, ni estableció que los ciudadanos tenían el derecho a llegar y por qué no, a establecerse en territorios diferentes a los de procedencia, es decir, a inmigrar y alojarse en otros países. De esta manera el derecho al libre desplazamiento (para la época), se planteó de forma incompleta, llevando al hombre a preguntarse por el significado y pertinencia de este. No obstante, ello no impidió que los movimientos migratorios continuarán presentándose y convirtiéndose en un problema mundial.

Al carecer de legitimidad como derecho, la migración se convirtió en una opción viable para los países desarrollados y en un fenómeno letal para las naciones subdesarrolladas receptoras de este tipo de población. En primera medida, la llegada de inmigrantes a los territorios de las potencias neoliberales se convirtió en una herramienta apropiada para impulsar el crecimiento económico y financiero de estos, pues al poseer el control sobre la mayoría de los mercados del mundo, encontraron la posibilidad para expandirse mediante la búsqueda de “nuevas personas que produzcan mercancías, servicios



y nuevos consumidores” (UNESCO, 2008, p.19). Es decir, hallaron la forma de hacer del migrante, un sujeto productor y consumista, perseguido por las ideas de bienestar y calidad de vida.

Para ello, utilizaron estrategias diversas, relacionadas con la oferta migratoria (sueño americano), como la creación de Tratados de Libre Comercio (TLC), el exilio, las ofertas de empleo, la libertad de expresión, la protección política, entre otros.

De esta manera, las grandes potencias (miembros del G8) aumentaron los niveles de mano de obra que les permitieron acrecentar su capital interno. Sin embargo, cuando comprendieron que para aumentar su poder debían obtener o mantener la soberanía sobre otros territorios, decidieron exportar el conocimiento y la fuerza de trabajo acumulada en los migrantes, bajo el discurso de estimular el desarrollo de los países tercermundistas. A pesar de que la verdadera intención fuera, inhibir su crecimiento y estimular la competencia laboral y mercantil al interior de estos países, posicionándose en



Fuente: <http://zonacero.com/?q=galerias/mas-de-60-mil-venezolanos-ingresan-colombia-en-busca-de-viveres-64181>

las sub-economías internas, para producir una crisis económica y una migración forzada, que le permitiera disminuir lo más posible la resistencia social y así propiciar un golpe de estado y de mercado efectivo.

Cabe aclarar, que esta situación no se presenta en todos los países del mundo, pues el arribo masivo de migrantes venezolanos a países como Colombia, ha alterado las dinámicas socioeconómicas y políticas de éste, que al no contar con una estructura estatal y de mercado sólida para atender estos desplazamientos migratorios, se ha visto obligado a contemplar, la forma en que la pobreza ha aumentado significativamente. Pues el éxodo ha sido tal, que ha desbordado la capacidad nacional para hacer frente a la problemática.

En efecto, gran parte de la economía y la sociedad colombiana se ha visto afectada por la migración venezolana, pues, problemáticas como el desempleo se han agravado en los últimos años, pasando de un 8.9% a un 9.4% anual, debido a la presión económica ejercida por el sin número de personas en busca de ingresos. Afectando de esta manera a las clases medias y bajas del país, que han sido desplazadas del mercado productivo progresivamente, pues la contratación de venezolanos con Permiso Especial de Permanencia oscila entre un 20% y 50%, sin contar el alto número de extranjeros que han ocupado el espacio público, disminuyendo el nivel de ingreso y ganancia de los trabajadores informales que ejercen actividades comerciales en estos lugares (La República, 2018). De igual forma la inseguridad ha incrementado significativamente, pues desde el 1 de enero hasta el 5 de febrero del presente año, fueron detenidos 1.869 venezolanos por diversos delitos como hurto, agresión, contrabando, tráfico de estupefacientes, entre otros. Estos problemas sumados a la habitabilidad de calle, el hacinamiento, y la ubicación en espacios sin servicios públicos, han hecho de la migración venezolana una cuestión social, que amerita pronta atención de los organismos estatales. (El Tiempo, 2018).

Si bien, el propósito del artículo no es exponer estos elementos de forma negativa, agravando la discriminación y la xenofobia presente en la sociedad colombiana, si se trata de presentar un panorama concreto que permita comprender la migración venezolana como un fenómeno al que Bauman (2005) denominó "Los residuos de la globalización" (p. 85).

El cual consiste en la renovación social que hacen los países del mundo, al expulsar de sus territorios nacionales (intencionadamente o no) a un sin número de personas que por sus condición económica, social y cultural no logran adaptarse a determinadas situaciones como las crisis económicas, las guerras o los conflictos culturales, viéndose obligados a emigrar a territorios y países que los discriminan y los conciben como "desperdicios humanos".

Desperdicios, a los cuales acuden los empresarios colombianos para implantar lo que Karl Marx denominó la plusvalía y a lo que Rodríguez, (2014) definió como "una acción burguesa que consiste en hacer trabajar más, para ganar más, para contratar menos y para pagar menos" y de esta manera empobrecer más a un inmigrante venezolano ya pobre (económicamente) de por sí. Al cual no le queda mayor alternativa que sobrevivir de manera ilegal en un país al que llegó por un desaguadero llamado globalización. De tal modo, se puede observar cómo la globalización y el capitalismo segrega el movimiento migratorio mediante la distinción laboral y económica, empleando a determinados migrantes y a otros no, es decir, haciendo del venezolano un inmigrante deseable o un inmigrante indeseable. Apesar de que la globalización realiza una distinción de competencias y emite un veredicto (implícito) sobre quien puede o quien no, vincularse a determinada actividad económica de producción, no lo realiza del mismo modo con el consumo, pues al mercado no le interesa la capacidad adquisitiva que tengan o no los consumidores, ya que, lo único que le importa es que los sujetos consuman, y ojalá lo realicen en grandes proporciones, es decir, no le preocupa si se es migrante o no, o si se cuenta con un empleo.



Fuente: <https://colombiacheck.com/investigaciones/norte-de-santander-una-verdadera-olla-a-presion.html>

En ese sentido, los migrantes o los "residuos" venezolanos parecen ser "vidas desperdiciadas" para su país natal, pues ya no aportan nada a este, ya no son útiles allí. Pero si lo son para el capitalismo quien mediante la necesidad y el hambre los despoja de todo, excepto de su fuerza de trabajo y su deseo de consumo, concibiéndolos como vidas indesperdiciables.

Ahora, qué decir del Estado colombiano y su incapacidad para prever y prevenir el impacto de estos fenómenos migratorios que, si hubiesen sido contemplados por los gobiernos de turno de finales del siglo XX y principios del XXI, probablemente no hubiesen tenido las consecuencias que presentan actualmente. Pero claro, los gobiernos se dedicaron a promover las políticas neoliberales y la inversión de los países europeos y norteamericanos en pro del desarrollo y el crecimiento nacional a nivel mundial, sin percatarse de la situación social y las dinámicas económicas de las naciones vecinas.

En otras palabras, Colombia fue y es, el ejemplo de la frase expuesta por Quijano y Retomada por Gómez, (2017) "El mercado es quien dirige y el Estado es quien gestiona". Sin embargo, su capacidad de gestión frente a la migración venezolana se ha limitado a atender la problemática, mediante la aprobación del Permiso Especial de Permanencia y el establecimiento de puntos hospitalarios fronterizos, que junto a la ayuda del episcopado (a través de la Fundación de Atención al Migrante - FAMIG y algunas arquidiócesis y vicarías locales y regionales) y algunos comedores comunitarios (como los creados por Asovenezuela, Asovencol, entre otros) han hecho frente a la situación.

Por tal motivo, el país, se ha visto en la obligación de solicitar el apoyo de organismos internacionales como la ONU, la OIM y la UNASUR, con el propósito de atender la problemática; incrementando la deuda externa y estimulando la inversión extranjera, es decir, estableciendo medidas para contrarrestar la miseria transnacional imperante. Como se mencionó en líneas anteriores, el Estado colombiano ha perdido (o tal vez no ha tenido) su capacidad de soberanía, control y atención sobre algunos fenómenos y problemas sociales como la migración, pues no ha sido capaz de respetar, ni garantizar unos mínimos de protección para las personas que diariamente atraviesan los siete puntos de frontera con Venezuela (Guajira, Cesar, Norte de Santander, Boyacá, Arauca, Vichada y Guainía) dificultando o impidiendo su adherencia a las dinámicas de vida nacionales.

De esta manera, las acciones gubernamentales tardías del Sistema Nacional de Migraciones y los organismos ministeriales y multisectoriales de la nación, junto a los comportamientos y actitudes de rechazo y xenofobia de gran parte de la sociedad colombiana han puesto en tensión el concepto republicano de ciudadanía, otorgado por el Estado de origen y materializado por este y otros Estados capaces de "designar igualdad de derechos para todos los ciudadanos dentro de la comunidad política, al igual que el correspondiente conjunto de instituciones que garantizan estos derechos" Bauböck, (Citado por Castles & Miller. 2004, p. 59). En otras palabras, el autor refiere que el carácter de ciudadano lo



otorga la garantía de los derechos humanos, más que la pertenencia a una u otra nación. Sin embargo, la situación que atraviesan cientos de venezolanos parece desbordar estas prescripciones teóricas, pues estas personas ni se encuentran en su país de origen, ni son garantes de derechos en la nación de destino.



Fuente :<https://es.panampost.com/sabrina-martin/2018/07/12/venezolanos-colombia-migratoria/>

Entonces, vale la pena preguntarse ¿Hasta qué punto la sociedad y el Estado colombiano comprenden o no a un inmigrante venezolano como un ciudadano? o mejor aún ¿será que han asumido una postura como la descrita en el Artículo 13 de la DUDH en donde se refiere que emigrar es un derecho, pero inmigrar no?

Las naciones receptoras de estos éxodos humanos (sin pedirlo) han importado un conjunto de problemas socio-económicos y unas alternativas de solución ineficientes que el único efecto que tienen, ha sido el de mantener su condición "tercermundista" de sumisión legitimada en el desarrollo de la trampa de la pobreza migratoria, camuflada bajo un diagnóstico estático que desconoce sus verdaderas causas y por ende sus verdaderas soluciones, pues la migración es una problemática imperante y una cuestión Local ya que "forman parte de la agenda política: en los municipios y regiones, en los gobiernos y esferas públicas nacionales e internacionales. Pero solo se pueden plantear, debatir y resolver adecuadamente en un marco transnacional" (Beck, 2005, p. 23). En esa medida el gobierno colombiano debe comprender que la migración venezolana es un fenómeno dinámico presente en el ámbito trasfronterizo y por ello, su prevención y atención debe ser pensada de la misma manera.

Desafíos profesionales frente al fenómeno migratorio venezolano

En efecto, la migración como fenómeno local, particularmente la venezolana (al igual que muchas otras) es y ha sido en gran medida, producto del nuevo liberalismo y la globalización económica, social y política de la vida humana. Pues como lo afirma Alayón (s.f) "La lógica del capitalismo radica esencialmente en la búsqueda del lucro y la ganancia" (p.15), de la cual los más beneficiados han sido, son y serán las grandes hegemonías (países) económicas a nivel mundial, quienes mediante sus entidades e instituciones nacionales, han naturalizado y reproducido el fenómeno migratorio como un problema más, pues han comprendido que el hecho de "no ver la migración internacional como un proceso social dinámico, ha sido el origen de muchos problemas políticos y sociales" (Castles y Miller 2004, p. 45) ya que, se han diseñado leyes y políticas territorializadas que desconocen (o no se enfocan) el carácter dinámico del fenómeno ejemplo (El abandono de Gran Bretaña de la Unión Europea el muro fronterizo entre México y Estados Unidos, la ley pies secos pies mojados, derogada hace algún tiempo, e incluso, la prohibición de ingreso a ciudadanos de 7 países musulmanes al territorio de esta nación) impidiendo que las soluciones planteadas tengan presente que las causas y las alternativas a la problemática radican en el escenario global, así los impactos se sientan en el escenario local de los Estados-Nación; desafortunadamente países pequeños como Colombia, en un afán por impulsar el desarrollo nacional, dejan de lado la formulación de políticas y proyectos sociales, capaces de comprender el dinamismo y el carácter multicultural de la migración, emprendiendo la formulación de leyes como la 1465 de 2011, decretos como el 1067 de 2015 o medidas como la Política Integral Migratoria de 2015 reglamentada en el documento CONPES 36, que no logran garantizar los derechos



Fuente http://www.bibliotecagabrielamistral.cl/696/w3-article-86334.html?_noredirect=1

de los migrantes, pues están pensadas de forma reglamentaria y nacional, más no preventiva e internacional, además no están diseñadas para atender éxodos masivos como el que se está presentando actualmente en el país.

En este momento, entidades como la Fundación de Atención al Migrante, la Fundación San Cipriano, Caritas Colombia y los centros de paso habilitados en Maicao, Cúcuta y Cali están exorbitados de demanda, pues su capacidad económica, humana, e infraestructural no alcanza para cubrir las necesidades con las que la población venezolana arriba a estos lugares, afectando, la calidad de los procesos de asistencia alimentaria, acogida, atención psicosocial (individual, familiar y grupal), gestión de redes, asesoría y orientación administrativa y legal, capacitación y promoción social y desarrollo espiritual, lideradas por los Trabajadores Sociales vinculados a estas instituciones.

En efecto, las instituciones tienen la obligación y necesidad de rendir estadísticas en pro de ser apoyadas por organizaciones extranjeras que beneficien proyectos sociales; si bien es cierto, es necesario reconocer la importancia de cuantificar los recursos brindados a la población, también lo es, preguntarse si esta atención es de calidad y si trasciende el asistencialismo, sin ser una ganancia para pocos (debido al debilitamiento del Estado a la hora de hacerse cargo de sus situaciones problemáticas) y un fracaso para muchos, tal como se evidencio en la práctica profesional de uno de los trabajadores sociales en formación autor de este texto, en donde se identificó que varias de las acciones desarrolladas por los profesionales a cargo, están mediadas por la discriminación negativa, la xenofobia nacionalista, el trato intencionado y particularmente, la falta de comprensión de lo que implica prestar un servicio de esta magnitud a una persona que está enfrentando un choque social, cultural y emocional en un nuevo territorio.



Fuente: www.elperiodico.com/es/internacional/20170727/la-crisis-de-venezuela-en-cifras-6194037

A esta situación se suma el rechazo que existe en la población colombiana hacia los inmigrantes venezolanos, pues esto ha generado un choque de civilizaciones, de culturas e identidades; por tanto, cabe preguntarse ¿Cuál es la coherencia de servicio y hasta dónde llega el egoísmo y el patriotismo?

En ese sentido la responsabilidad de llevar a cabo procesos con la población migrante recae en la ética de diversas profesiones; en este caso, el trabajador social tiene una ardua labor, debido a que se encuentra en constante tensión con su accionar, ya sea por las limitaciones estructurales e institucionales o por asumirse como una profesión funcional a un modelo económico específico, Alayón (s.f) dice que:

Muchos funcionarios, del campo de lo social, asumieron una suerte de paradigma de esquizofrenia, de cinismo o de ingenuidad, en el mejor de los casos. Por un lado, apoyaban activamente el modelo político económico, que incrementa diariamente la clientela de los programas sociales. Y por el otro como si el modelo y la agudización de la problemática social fueran dos cosas distintas y sin relación intentaban aparecer como “el rostro humano” del mismo proyecto inhumano que sostenían. (p.19).

Esporello, que la profesión de Trabajo Social debe repensar su accionar, es decir, en si está quitando un problema (con asistencialismo) a un modelo económico impulsado por la globalización o si está creando y apoyando procesos de alteridad y reivindicación de los sujetos poseedores de unos mínimos existenciales, como los derechos humanos.

Por tal motivo, es necesario pensar en acciones que permitan el diálogo disciplinar, pues como manifestó Carballada (2012), “en la crisis de legitimidad y representación que atraviesan las instituciones y la intervención misma quizás se busca la posibilidad de revisar lo viejo para construir lo nuevo, considerando el pasado como constructor de sentidos” (p. 31). Por tanto, se refiere a que este fenómeno migratorio es una cuestión social Local, se ha convertido en un nuevo escenario de intervención para el trabajo social, que amerita reflexionar y debatir sobre la forma en que la profesión ha actuado y actúa frente a esta problemática, pues al ser un fenómeno dinámico que sólo puede ser solucionado en el ámbito global (pues allí es donde residen sus causas) y no en el local, conlleva a pensar, por ejemplo si la estructura teórico-práctica de los métodos de intervención profesional, está diseñada para intervenir o no este tipo de fenómenos sociales o si la profesión cuenta con los fundamentos

y herramientas disciplinarias necesarias para hacerlo, pues al ser una disciplina sectorializada en los Estado-Nación (que si bien existen nodos y redes internacionales) pareciera que su naturaleza es atender los problemas que se gestan allí, y no nivel global. Lo claro es que antes de intervenir una problemática como la descrita en líneas anteriores, el trabajador social debe realizar un proceso taxonómico serio sobre el carácter ético-profesional de sus representantes en los campos de acción en los que se movilizan e inciden permanentemente, pues solo, si en su núcleo ético se establecen bases sólidas, se podrán pensar y diseñar nuevas estrategias de intervención capaces de:

1. Comprender que, si bien la migración es dinámica, lo es más aun cuando se emigra desde un país con ideas socialistas hacia a un país amparado por un modelo capitalista y desarrollista que ha construido un proyecto socio-político y económico totalmente diferente al del lugar de procedencia.
2. Construir y potenciar los nodos y grupos de estudio internacionales para que aporten a la comprensión teórica, metodológica y práctica de la migración a nivel local, regional y por qué no, a nivel global. Es decir, nodos de investigación académica para la identificación de demandas y formas de intervención y atención comunes y locales.
3. Fortalecer las entidades público-privadas que atienden la problemática mediante la formulación de proyectos de gestión sostenible y sustentable que cualifiquen los procesos de atención humanitaria, atención psicosocial, atención promocional y preventiva, establecimiento de redes, educación y comunicación a nivel nacional, direccionándolos y articulándolos con medidas internacionales que permitan garantizar macro y micro contextualmente los derechos humanos de los migrantes venezolanos.

4. Mediar entre la comunidad internacional migrante y la comunidad nacional residente, buscando desarrollar procesos de concienciación colectiva que les permita a las partes reconocerse y reconocer al otro (alteridad), generando oportunidades de crecimiento individual y colectivo

5. Promover el respeto, el trato y el cuidado por la multiculturalidad y la diversidad de clase y de género, pues si ello no sé da la acción social, local y global de la profesión no tendría sentido.

CONCLUSIONES

Se visibiliza la importancia de realizar un análisis histórico y político de la realidad venezolana, pues permite comprender y reflexionar en torno a la magnitud de la problemática social y económica por la que atraviesa actualmente el país, y que finalmente repercute en las dinámicas de vida de la sociedad colombiana y Latinoamérica en general.

La migración es un fenómeno social, político y económico que los Estados-nación del globo están destinados a exportar e importar permanentemente, pues solo así pueden desarrollar o mantener el proyecto político de la globalización. En esa medida es imperante, tenerla presente (globalización), como la causa y posible solución a la problemática migratoria.

Es necesario que el trabajador social colombiano, comprenda que la migración venezolana es un problema dinámico (por su naturaleza y ubicación) sobre el cual hay que intervenir de la misma manera. Por tanto, el desafío profesional (de las ciencias sociales y humanas en general) radica en comprender que esta problemática es un nuevo campo de acción para la profesión, que implica intervenir desde la investigación e investigar desde la intervención. Sin embargo, teniendo presente que dichas acciones deben trascender (sin desprenderse) del escenario local, al escenario global, es decir, al mundo local, (Ello implica pensar un trabajador social local para un problema social local).

Se reconoce el valioso trabajo que realizan entidades como La Fundación de Atención al Migrante, Fundación San Cipriano, Caritas Colombia, arquidiócesis y vicarias, e incluso, centros de paso y comedores comunitarios, en pro de la atención a la población migrante proveniente de territorio venezolano; sin embargo, se sugiere reflexionar en torno a las acciones realizadas, pues es importante preguntarse si ¿se está contribuyendo a un modelo económico que viola los derechos humanos de diferentes poblaciones, o si se está pensando en procesos que disminuyan la violación a estos?

Con base a lo anterior, se propone pensar en estrategias que involucren lo local como forma de combatir el fenómeno migratorio, apostando a reformas estructurales y culturales (sistema de salud y educación gratuita, desarrollo de alteridad multicultural bajo una perspectiva de los derechos humanos, deconstrucción xenófoba) de que permitan la creación de políticas de calidad donde haya un fortalecimiento interno de los procesos institucionales, priorizando la atención desde un enfoque cualitativo y no cuantitativo, ya que esto permitiría ver al sujeto migrante y su situación problemática desde la particularidad y no generalizar para obtener datos estadísticos. Así mismo, se propone contribuir desde el fortalecimiento del actuar profesional en un posible campo de acción pensado con la población migrante que en su mayoría se encuentra dispuesta a apoyar procesos de reivindicación.

Pensarse en el fenómeno migratorio como cuestión social local implica pensarse en las medidas que Colombia y los países epicentro de este flujo migratorio han tomado frente a esta crisis humanitaria, si bien es cierto que la existencia de diferentes entidades ha contribuido a hacer más llevadera la situación, también ha invisibilizado. La dimensión problemática que ha llevado al Estado-Nación a omitir responsabilidades y compromisos con la población afectada por esta crisis.

REFERENCIAS

- Alayón, N. (s.f). Democracia, derechos sociales y trabajo social. Recuperado de: https://drive.google.com/drive/u/0/folders/13N_e2K8FfiUBiUYPznOHTdhi7008t9fr
- Bauman, Z. (2005). Vidas desperdiciadas. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Beck, U. (2005). La sociedad del riesgo global, hacia una nueva modernidad. Recuperado de: <http://davidhuerta.typepad.com/files/beck-ulrich-la-sociedad-del-riesgo-hacia-una-nueva-modernidad.pdf>
- Carballeda, A. (2012). La intervención en lo social. Exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Barcelona, México: Paidós.
- Castles, S., y Miller, M. (2004). La era de las migraciones, movimientos internacionales de población en el mundo moderno. Recuperado de http://biblioteca.diputados.gob.mx/janium/bv/ce/scpd/LIX/era_mig.pdf
- Justicia. (6 de febrero de 2018). Fiscalía alerta por aumento de captura de venezolanos. El tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/fiscal-advierte-aumento-en-capturas-de-venezolanos-en-colombia-179564>
- Organización de las Naciones Unidas. (2005). Declaración universal de derechos humanos. Recuperado de www.un.org/es/documents/udhr/UDHR_booklet_SP_web.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-UNESCO, (2008). Migración sin fronteras, ensayos sobre la libre circulación de personas. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002477/247760s.pdf>
- Reyes, L.M. (7 de marzo de 2018). Venezuela a la fuga, análisis de la crisis migratoria. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/datos/cuantos-venezolanos-estan-saliendo-de-su-pais-y-a-donde-se-dirigen-189354>
- Rodríguez, E. (2014). Migración Centroamericana en tránsito por México hacia Estados Unidos: Diagnóstico y recomendaciones hacia una visión integral, regional y de responsabilidad compartida. México: ITAM.
- Santos, B. (2002). Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos. Recuperado de http://www.uba.ar/archivos_ddhh/image/Sousa%20-%20Concepci%C3%B3n%20multicultural%20de%20DDHH.pdf
- Semana. (22 de enero de 2018). ¿Cuántos venezolanos se quedan en Colombia? Revista semana. Recuperado de <https://www.semana.com/on-line/articulo/cuantos-venezolanos-hay-en-colombia-segun-migracion-colombia/554505>
- Semana. (7 de mayo de 2018). Más de 203.000 se inscribieron en primer registro de venezolanos en Colombia. Revista semana. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/cuantos-venezolanos-hay-en-colombia-registro-de-venezolanos/566291>

SECCIÓN II

Contribuciones a la construcción de paz

"Ante este tribunal de mujeres reclamamos justicia, verdad y no repetición"

Obra de Teatro Antígona Tribunal de Mujeres junio de 2017 - Bogotá.

**Astrid López Arévalo
Paola Marcela Cerinza Sierra
Yuly Andrea Díaz Verdugo
Cindy Geraldine Eslava Blanco**

Trabajadora Social - Unimonserrate: alopeza@unimonserrate.edu.co
Trabajadora Social - Unimonserrate: pcerniza@unimonserrate.edu.co
Trabajadora Social - Unimonserrate: yverdugo@unimonserrate.edu.co
Trabajadora Social - Unimonserrate: ceslava@unimonserrate.edu.co

"NOSOTRAS NOS ORGANIZAMOS, LAS 16 MADRES DE SOACHA" ACCIONES DE RESISTENCIA Y MEMORIA ANTE LOS FALSOS POSITIVOS

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo identificar las acciones de resistencia y memoria que han emprendido las madres de los llamados falsos positivos de Soacha, Cundinamarca hacia la restitución del nombre de las víctimas, con el propósito de construir verdad como aporte a la paz en Colombia. Con esta intención se observaron diferentes escenarios de participación como el Costurero de la memoria "Kilómetros de vida y de esperanza", la obra de teatro Antígona Tribunal de mujeres, entre otros; en ellos se identificaron acciones de la memoria al tiempo que se recopilaban los testimonios de algunas de las madres y del Sargento Carlos Eduardo Mora -uno de los militares presentes en Ocaña Norte de Santander, donde se realizaron algunas ejecuciones extrajudiciales y uno de los testigos de los asesinatos realizados por el Ejército Nacional en dicha zona-.

La investigación se adelantó con el fin de analizar el impacto que han tenido las acciones de resistencia que las víctimas de las ejecuciones extrajudiciales han ejecutado en pro de la búsqueda de la verdad y la reparación en el caso de los llamados falsos positivos.

Palabras clave: Memoria; Conflicto; Ejecuciones extrajudiciales; Paz; Víctimas.

Abstract

The main objective of this research was to identify the actions of resistance and the memory carried out by the mothers of the so-called false positives of Soacha Cundinamarca, towards the restitution of the name of the victims, with for the purpose of building truth as a contribution to peace in Colombia. With this intention, different participation scenarios was observed, such as the cost of memory "Kilómetros de vida y de esperanza", the play Antigone Court of women, among others; they identified actions of the memory while the testimonies of some of the mothers and Sergeant Carlos Eduardo Mora -one of the soldiers present in Ocaña Norte de Santander, where some extrajudicial executions were carried out and one of the witnesses of the murders carried out by the National Army in that area-.were collected.

The research was developed with the purpose of analyzing the impact of the resistance actions that the victims of extrajudicial executions have carried out in search of truth and reparation in the case of so-called false positives.

Keywords: Memory; Conflict; Extrajudicial executions; Peace; Victims.

INTRODUCCIÓN

En un país como Colombia, hace algunos años y aún en la actualidad, es común escuchar por diferentes medios sobre casos de combates entre el Ejército Nacional y grupos al margen de la ley donde mueren tanto integrantes de la fuerza pública como civiles y participantes de grupos ilegales.

Para la sociedad estas noticias son únicamente de carácter informativo y algunas personas ni les prestan atención, pero ese no es el caso de las 16 familias que se encontraban en la búsqueda de sus seres queridos quienes desaparecieron sin dejar rastro de su paradero dejando a sus allegados con la incertidumbre de lo ocurrido; con el transcurrir de los días y después de una búsqueda sin descanso fueron hallados en el municipio de Ocaña en el Norte de Santander en fosas comunes y presentados ante la opinión pública como guerrilleros asesinados en combate, hasta allí llegaron las madres de los jóvenes para reconocer los cadáveres y rechazar las versiones que inculpaban a sus hijos; desde ese momento iniciaron una batalla hacia los que trataban de atentar contra la dignidad de los jóvenes.

Las mujeres fueron quienes decidieron no creer y salir de sus hogares a buscar la verdad, es de esta manera como se dan cuenta que lo ocurrido eran estrategias utilizadas por el gobierno nacional para presentar cifras favorables de la gestión en cuanto a la seguridad, que con la ayuda del Ejército asesinaban a personas inocentes y las hacían pasar como guerrilleros. Desde el momento en que las víctimas comprendieron que se había cometido un delito con sus familiares, decidieron organizarse con el fin de evitar que se pasaran por alto los hechos que marcaron sus vidas y que los culpables pagaran por sus actos.

La investigación se orientó a partir de cuatro categorías de análisis: conflicto, ejecuciones extrajudiciales, memoria y paz, estas se desarrollaron con el fin de identificar cuáles habían sido las acciones de resistencia que a través de la memoria han realizado las madres de los llamados falsos positivos de Soacha, Cundinamarca, y los impactos que éstas han generado en sus vidas y en las víctimas; los asesinatos de estos jóvenes del municipio de Soacha son, según el Derecho Internacional Humanitario, Ejecuciones extrajudiciales.

La finalidad de la investigación fue conocer de cerca la lucha de aquellas mujeres que no permitieron que el temor invadiera sus vidas y se enfrentaron al Ejército Nacional para revelar la verdad de lo sucedido con sus hijos y de esta manera contribuir a actualizar la información que se tiene de los falsos positivos ya que el país olvida fácilmente lo que ocurre con el conflicto y este es un acontecimiento que ha trascendido en la historia desde la última década hasta la actualidad.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo de la investigación se retomó el enfoque cualitativo, según el libro *Metodología de la investigación*, escrito por Hernández, Fernández y Baptista (2006) que dice:

El enfoque cualitativo puede definirse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es naturalista (porque estudia a los objetos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales) e interpretativo (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en términos de los significados que las personas les otorgan) (p. 9).

Dicho enfoque enmarca lo que se hizo con la investigación *Costurero kilómetros de vida y de esperanza* y al observar detalladamente como las participantes se reunían y organizaban las actividades para mostrar a la sociedad su lucha, como se evidencia en la entrevista a la señora Cecilia Arenas en el 2008: “La primera acción que hicimos de resistencia fue una marcha que nos unimos y la hicimos al frente de Ministerio de Justicia, fue una de las primeras que hicimos nosotras de resistencia ahí en todo el frente, nos salieron a quitarnos y todo eso y mucha gente nos apoyó y no nos dejaron quitar de ahí”.

Con estas palabras se demuestra como por sus propios medios iniciaron con una batalla de gran significado pues permite dar sentido a la búsqueda de la justicia en el caso de sus hijos.

La investigación se llevó a cabo desde la perspectiva del paradigma histórico hermenéutico, el cual desde los planteamientos de Monje (2011),

permite observar los fenómenos sociales no solamente como objetos de estudio sino se les da un significado, ya que estos pueden ser reflexivos frente a distintas situaciones.

Dicho paradigma brindó herramientas para interpretar las acciones de resistencia y memoria que a lo largo de la historia promueven las mujeres víctimas de las *ejecuciones extrajudiciales* de sus hijos y que lograron ser observadas por parte de las investigadoras gracias a la participación en diferentes escenarios donde fue posible identificar las motivaciones, expectativas y razones que hacen que cada día las víctimas salgan a contar su historia.

El tipo de investigación pertinente para el desarrollo de la propuesta fue la explicativa puesto que permite justificar porque ocurre determinado acontecimiento y las circunstancias que lo rodean, bajo esta perspectiva se analizaron las causas del surgimiento del *Costurero de la Memoria kilómetros de vida y esperanza*, junto con la obra de teatro dirigida por la compañía *Tramaluna* titulada: *Antígonas Tribunal de Mujeres*, entre otros escenarios, con cada acercamiento se logró recopilar información para los diarios de campo.

Como método se consideró la etnografía ya que permitió la aproximación en los diferentes espacios a los que asistieron las investigadoras para observar más detenidamente la labor de las madres y como por medio de cada una de las acciones de resistencia se lograron mostrar ante la sociedad.

Como método se consideró la etnografía ya que permitió la aproximación en los diferentes espacios a los que asistieron las investigadoras para observar más detenidamente la labor de las

madres y como por medio de cada una de las acciones de resistencia se lograron mostrar ante la sociedad.

Se utilizó como técnica la observación, la cual se empleó en los espacios mencionados anteriormente y en otros ambientes como el Encuentro de víctimas en el barrio la Candelaria de Bogotá.

Otra de las técnicas utilizadas fue la entrevista semiestructurada con la que se obtuvo información concreta sobre dichas acciones y con el testimonio real de las personas entrevistadas se percibió la visión que tienen de lo ocurrido tanto las madres como el sargento.

HALLAZGOS

Para obtener la información que permitiera interpretar de forma amplia los diferentes acontecimientos que se presentaron en los llamados falsos positivos de Soacha, Cundinamarca fue indispensable analizar las siguientes categorías: paz, memoria, conflicto y ejecuciones extrajudiciales.

LA PAZ ES LA CONVIVENCIA EN ARMONÍA ENTRE ESTADO Y CIUDADANOS

La comprensión sobre la paz abordó transversalmente la investigación teniendo en cuenta que desde el Centro de Memoria Histórica (en adelante CNMH) (2013), se entiende que la “paz implica, entre otras cosas, la creación de mecanismos alternativos que permitan balancear la obligación de los Estados de hacer justicia y reconocer a las víctimas, con la creación de condiciones futuras para construir una paz duradera” (p.12). Lo mencionado retoma lo manifestado en el año 2017 por el sargento, Carlos Mora, cuando relata que él ingresó a las filas del Ejército para desempeñar junto con el Estado un papel importante en la protección de los civiles. “Yo no me metí al Ejército para ser un delincuente, yo me metí porque quería ayudar a la gente”.

Para el CNMH (2013), las víctimas deben ser reconocidas no solo desde el Estado sino también por los civiles para condiciones futuras de negociación, es por esto que las madres de Soacha se organizaron con el fin de mostrarse ante la sociedad y visibilizar lo que estaba pasando,

respecto a lo anteriormente expuesto, la Señora Cecilia manifiesta en año 2018: “Nosotros nos hemos fortalecido es por la verdad, porque es que nosotras en ningún momento estamos diciendo mentiras, nosotras tenemos una verdad abierta, una verdad firme, una verdad demasiado firme, que la gente sabe que lo que nosotros llegamos a contarles, llegamos a demostrarles porque no solamente llegamos a contar, sino que también demostramos las cosas, la gente ve el dolor de nosotras, ve lo que nosotras tuvimos que hacer que a nosotras nadie nos ayudaba para nada”.

Ariza (1999) al definir la paz, argumenta que se debe tener en cuenta seis principios relevantes que en ninguna circunstancia se pasarán por alto: integralidad, solidaridad, responsabilidad, participación, negociación y gradualidad.

La integralidad ya que a través de ésta se toman medidas a nivel económico, cultural y político que cobijan todas las necesidades de la población para obtener un equilibrio entre las partes, va encaminada a satisfacer las necesidades no solo del Estado, sino de los ciudadanos civiles y de las fuerzas armadas legales, como manifiesta el sargento cuando dice que realizó todas las denuncias necesarias, hasta en instancias internacionales con el fin de hacer las “cosas bien” y tener una integralidad política para los demás a pesar de las adversidades y sin importar el nivel jerárquico político o estatal en que se esté ubicado.



(2017) Recuperado de Caracol Radio/http://caracol.com.co/radio/2017/04/06/judicial/1491433061_000269.html



Fuente: www.uniminutoradio.com.co/tag/falsos-positivos/

Solidaridad es el segundo principio, trata de que todos somos seres humanos y debemos entendernos desde esa perspectiva, para así contar también con la reciprocidad del otro, esto tiene que ver con la labor que realiza la señora Cecilia cuando indica “también nos estamos comprometiendo con gente, con niños pequeños, estamos con universitarios, incluso, estamos con profesores y creó que sí es un paso grande que damos en *Costurero* hacia a la paz.

La responsabilidad como tercer principio se encuentra a cargo del Estado y sus representantes, el gobierno debe ser garante de los derechos de los ciudadanos en términos de ley, debe ser quien dé resultados efectivos, este principio lo describe la Señora Jaqueline quien es una de las madres que asiste al *Costurero* y en una de las sesiones en las que estaban presentes las investigadoras manifestó que el gobierno debería cuidar a los hijos de los ciudadanos.

El cuarto principio se encuentra a cargo de los ciudadanos, que son quienes deben realizar una participación democrática por medio de todos los mecanismos según lo enmarca la ley, es importante mencionar que la cooperación es fundamental al momento de llevar a cabo las acciones planteadas por las madres ya que, si se logra que más gente intervenga, las voces serán oídas.

Negociación como quinto principio, se considera de vital importancia teniendo en cuenta que el diálogo y la negociación son el mecanismo que permite llegar a acuerdos sobre problemáticas sociales por las que atraviesa el país como políticas nacionales, territoriales y conflictos sociales.

Por último, como se plantea en el libro publicado en 1999 *Documentos de paz*, la gradualidad hace referencia a que es necesario tomar los anteriores principios y convertirlos en uno solo y así tener una definición completa clara y sólida para ejecutar. “La paz no se construye desde posturas diferentes, sino que debe ser un conjunto de normas y costumbres, en articulación ciudadano y Estado; que debe tener integralidad en los procesos, solidaridad y reconocimiento del otro, responsabilidad del gobierno con los resultados, participación ciudadana, negociación de las partes en sus diferencias y así se consolida la paz.

El profesor y ensayista De Jesús (1993) menciona que la paz tiene un solo nombre: “obra de justicia” esto se evidencia de inmediato con la solicitud de todas las víctimas de la guerra; en la obra *Antígona Tribunal de Mujeres*, exigen ¡Justicia, Justicia! Y lo repiten constantemente, en este acto de reconstrucción de memoria le piden al Estado colombiano que se diga la verdad para de esta manera obtener la justicia que han buscado desde que ocurrieron los hechos.

"UN PAÍS SIN MEMORIA NO TIENE HISTORIA"



Fuente: <http://paso.pacifista.co/blog/en-colombia-fui-testigo-del-miedo-al-fin-de-la-guerra/>

El sargento Carlos Eduardo Mora, identifica la memoria como el no olvido de los acontecimientos ocurridos en el caso de los falsos positivos de Soacha, Cundinamarca, lo cual es transformado en las luchas que buscan justicia, esta afirmación tiene relación con la de la autora Jelin (2001) cuando indica que la lucha es concebida "contra el olvido": recordar para no repetir (p. 5.); el sargento Carlos Eduardo Mora resalta las acciones de resistencia y memoria que han emprendido las víctimas, porque para él son: "Señoras muy humildes, algunas ni siquiera terminaron su bachillerato o su primaria, entonces ellas al principio estaban muy solas, después se organizaron y crearon una organización, no recuerdo el nombre, se dieron a conocer por fuera en el extranjero, entonces ellas se volvieron muy fuertes y eso es el causal de que esto tampoco se haya olvidado".

Es por ello que el reconocimiento de las acciones de resistencia y memoria que han desarrollado las mujeres que perdieron a sus hijos, ha sido a nivel nacional e internacional, lo cual evidencia que la lucha ha sido significativa a pesar de las adversidades cuando han cuestionado y han tenido que enfrentarse al Estado. Como lo afirmó la señora Arenas en 2018:

"La idea de toda mi lucha es no dejar en el olvido los acontecimientos ocurridos con mi hermano Alexander", por esto esta madre narra todos los sucesos a la sociedad para que conozcan su historia y así evitar que en Colombia se repitan las ejecuciones extrajudiciales que causaron daño y dolor en muchas familias, porque "un país sin memoria no tiene historia, entonces como le vamos a contar una historia a nuestros hijos, hay que hablar, hay que recordar, aunque hayan sentimientos encontrados, aunque uno muchas veces no tenga ganas de hablar, es el momento de irlos recordando, de ir hablando, de irles dando vida. "la lucha que se ha emprendido a lo largo de la historia, tiene como finalidad generar memoria en los diferentes escenarios en busca de la verdad, justicia y restitución del buen nombre de su hermano Alexander.

Es así como las diferentes acciones de resistencia y memoria que han realizado las madres van encaminadas a reconstruir el buen nombre de sus hijos, mediante una lucha en contra del Estado donde empiezan a ocupar un lugar central en los diferentes debates políticos del país, contribuyendo a la justicia y no repetición de los hechos.

Tal como lo plantea Jelin (2001):

En la memoria se hace una lucha contra el olvido, recordar para no olvidar (...) las memorias e interpretaciones son también elementos claves en los procesos de (re) construcción de identidades individuales y colectivas en sociedades que emergen de periodos de violencia y trauma (...) Establecer un hecho básico en cualquier momento y lugar es imposible encontrar una memoria, una visión y una interpretación únicas del pasado, compartidas por toda una sociedad. (...) Pueden encontrarse momentos o periodos históricos en los que el consenso es mayor, en los que un libreto único del pasado más aceptado o aún hegemónico. Normalmente, ese libreto es lo que cuentan los vendedores de conflictos y batallas históricas. (...) Siempre habrá otras historias, otras memorias e interpretaciones alternativas en la resistencia, en el mundo privado, en las catacumbas. (...) Hay una lucha política activa acerca del sentido de lo ocurrido, pero también acerca del sentido de la memoria misma (pp.5, 6).

Por otro lado, el Centro de Memoria Histórica (2009), indica que:

La memoria es un campo en tensión donde se construyen y refuerzan o retan y transforman jerarquías, desigualdades y exclusiones sociales. También es una esfera donde se tejen legitimidades, amistades y enemistades políticas y sociales. La manera como las personas recuerdan el pasado distribuye responsabilidades entre los distintos actores del conflicto y evalúa moralmente su conducta (p.34).

Francisco Bustamante, creador del *Costurero de la memoria kilómetros de vida y de esperanza*, invita a la Señora Cecilia Arenas a ser gestora de un lugar donde puedan intercambiar sus vivencias y así generar acciones de resistencia y memoria, mediante esta forma se hace apertura del *Costurero Kilómetros de vida*, lugar donde ella es participe.

La memoria como se expone en el informe general del Grupo de Memoria Histórica ¡Basta Ya!, Colombia, Memorias de Guerra y Dignidad (2013): Es una forma de rebelión para evidenciar la violencia y la impunidad presente en la sociedad, es por esto que se ha convertido en la herramienta que permite una resiliencia frente al conflicto y de esta manera generar acciones de resistencia ante los hechos (p, 13).

En la Obra de Antígona Tribunal de Mujeres del 29 de julio 2017 (diario de campo), emergen los relatos de las víctimas del conflicto armado, mediante representaciones como la danza, el canto y la poesía, las cuales permiten generar acciones de resistencia y memoria públicamente, con el fin de sensibilizar a la sociedad.

Para el *Centro Nacional de Memoria Histórica* (2009) construir memoria: Es un reto en sí mismo por cuanto es necesario conciliar las diferentes expectativas que responden al carácter subjetivo de la memoria y de la experiencia, es decir, al hecho de que no todos recuerdan el mismo evento de la misma manera y lo que resulta relevante y dignificante para unas personas no lo es para otras (p.31).

Por consiguiente, se puede ver como el recuerdo que guarda la Señora Cecilia Arenas en su mente del momento en el que fue a reconocer el cadáver de su ser querido va a permanecer en su memoria del no olvido por siempre en 2017. "Cuando fui a traer el cadáver de mi hermano fue tenaz porque el rechazo total. ¡Imagínese, un guerrillero! ¡Un guerrillero!, entonces, yo sola tuve que irme para Bucaramanga, incluso el rechazo de los mismos hermanos, porque es el momento en que uno pierde también eso, uno pierde la familia, y yo tuve que irme sola para Bucaramanga, ayudar a romper la fosa donde estaba mi hermano, no estábamos sino solamente el sepulturero, el abogado y yo, no más y fue pues... imagínese ¡Duro! Ayudar a romper la tumba y ayudar a sacar el cuerpo de allá. Son cosas que a uno nunca se le olvida eso".

La memoria fue imprescindible durante el proceso de la investigación porque el recordar los hechos del pasado que generaron sentimientos de angustia, tristeza y dolor en los corazones no solo de las personas que vivieron en carne propia la pérdida de sus familiares sino también de la gente del común que conoció la realidad permite que no se olvide fácilmente lo ocurrido y que perduren en el tiempo los recuerdos de aquellos jóvenes que un día salieron de sus casas en busca de un mejor futuro para sus familias y se encontraron con el engaño y la muerte.





Fuente: <http://pacifista.co/el-abogado-que-ha-documentado-mas-de-6-000-falsos-positivos-lucha-para-que-no-lo-maten/>

“NOS DAMOS CUENTA QUE LOS PARAMILITARES LE ENTREGABAN GENTE A LA TROPA PARA QUE LA TROPA LA MATARA”

Las ejecuciones extrajudiciales como lo expone Henderson (2006) son una privación arbitraria a la vida de las personas, esto es una práctica realizada por los cuerpos de seguridad pertenecientes al Estado, evidencia de esto es el testimonio del sargento Carlos Eduardo Mora cuando indica que se percató que sus superiores estaban realizando acciones fuera de lo normal en cuanto a los informes que rendían de los guerrilleros que habían asesinado y que a pesar de que el sargento se encontraba trabajando arduamente de infiltrado por varios meses en el lugar de los hechos para tratar de identificar si en la zona existía la presencia de guerrilleros no había tenido éxito; acontecimientos como éstos hicieron que el sargento Mora empezará a sospechar de las actuaciones de su jefe y dijo en 2018 que: “La población en Ocaña comenzó a darse cuenta de lo que estaba pasando y ahí fue cuando idearon comenzar a traer gente de afuera”

Por lo tanto, una ejecución extrajudicial sucede en el momento en que una persona es asesinada con el objeto de ser presentado como guerrillero ante la sociedad, en este sentido el sargento Mora cuenta como les entregaban al Ejército personas que eran paramilitares y que habían cometido alguna infracción para que fueran asesinados y presentados como muertes que se dieron en combate, luego de esto como lo relata el sargento, los paramilitares empezaron a seleccionar muchachos de la región haciéndolos pasar por criminales para entregarlos y que de esta manera el Ejército pudiera justificar las muertes, independientemente si la persona era paramilitar o guerrillero o que a lo largo de su vida hubiera cometido algún tipo de delito; este acto es de lesa humanidad porque los asesinan indiscriminadamente sin que se puedan defender.

Las ejecuciones extrajudiciales como lo expone Henderson (2006) son una privación arbitraria a la vida de las personas, esto es una práctica realizada por los cuerpos de seguridad pertenecientes al Estado, evidencia de esto es el testimonio del sargento Carlos Eduardo Mora cuando indica que se percató que sus superiores estaban realizando acciones fuera de lo normal en cuanto a los informes que rendían de los guerrilleros que habían asesinado y que a pesar de que el sargento se encontraba trabajando arduamente de infiltrado por varios meses en el lugar de los hechos para tratar de identificar si en la zona existía la presencia de guerrilleros no había tenido éxito; acontecimientos como éstos hicieron que el sargento Mora empezará a sospechar de las actuaciones de su jefe y dijo en 2018 que: “La población en Ocaña comenzó a darse cuenta de lo que estaba pasando y ahí fue cuando idearon comenzar a traer gente de afuera”

Por lo tanto, una ejecución extrajudicial sucede en el momento en que una persona es asesinada con el objeto de ser presentado como guerrillero ante la sociedad, en este sentido el sargento Mora cuenta como les entregaban al Ejército personas que eran paramilitares y que habían cometido alguna infracción para que fueran asesinados y presentados como muertes que se dieron en combate, luego de esto como lo relata el sargento, los paramilitares empezaron a seleccionar muchachos de la región haciéndolos pasar por criminales para entregarlos y que de esta manera el Ejército pudiera justificar las muertes, independientemente si la persona era paramilitar o guerrillero o que a lo largo de su vida hubiera cometido algún tipo de delito; este acto es de lesa humanidad porque los asesinan indiscriminadamente sin que se puedan defender.



Fuente: <https://actualidad.rt.com/actualidad/259407-dialogo-gobierno-colombia-eln-paz>

Pero al no tener éxito al asesinar al sargento las personas que estaban detrás de estos actos criminales haciendo uso de su poder, deciden enviarlo a un pueblo donde diariamente había hostigamientos de la guerrilla, esto con el fin de que el sargento muriera en alguno de estos combates, pero no lo lograron, él salió ileso de dicho pueblo y volvió para contar lo que estaba ocurriendo.

El testimonio brindado por el sargento Mora demuestra cómo el poder envenena a las personas y las lleva a cometer acciones en contra de los demás sin importar que hay familias sufriendo por estos actos a quienes les han arruinado sus vidas por completo al privarlos de la presencia de uno de sus familiares y peor aún, al no dejarlos descansar en paz porque son presentados como delincuentes ante una sociedad que se deja guiar por lo que se ve en los medios, que estigmatiza y juzga a las personas sin conocer la verdadera realidad.

En el transcurso de la investigación fue posible dar cuenta que no solamente las personas que tienen que pasar por estas circunstancias son las que sufren, también lo hacen los victimarios, en el caso del sargento Mora por estar ejerciendo su labor fue señalado e insultado varias veces por parte de quienes no comprendían que él no tenía nada que ver en las muertes y al tratar de salir de ese mundo de mentiras e injusticias fue perseguido; en estos momentos vive una vida lejos de sus familiares ya que debió ser exiliado en los Estados Unidos, pues en Colombia no podía llevar una vida tranquila a causa de las amenazas de muerte de las que constantemente era víctima por el hecho de haberse atrevido a contar una verdad que para muchos significó ir a prisión.

Estas amenazas también fueron recibidas por las madres de Soacha que se negaron a aceptar que sus hijos eran guerrilleros y emprendieron hace diez años una lucha constante contra del Estado para restaurar el nombre de sus familiares.

En el testimonio brindado por la señora Cecilia Arenas se demuestra como en un principio sus mismos familiares intentaron convencerla de callar, de no pedir justicia en el caso de Mario Alexander Arenas Garzón, uno de los jóvenes asesinados por la Brigada Quince del Ejército Nacional y que fue presentado como guerrillero muerto en un combate, "Cecilia, no vaya a hablar nada, Cecilia ¡cállese por favor!, usted tiene una colita grandecita todavía", son solo algunos de sus testimonios en 2017, el miedo invadió a los allegados de Mario quienes se sentían en peligro si trataban de averiguar qué había sucedido, pero este temor no alcanzó a Cecilia quien decidió emprender una lucha para demostrar que lo ocurrido con Mario Alexander no se trató de una muerte en combate sino de un asesinato causado por el Ejército Nacional como ella misma relata al comienzo, no conocía sobre qué eran las ejecuciones extrajudiciales, nunca había escuchado esa palabra y tampoco sabía de qué se trataba, pero con el pasar de los años empezó a entender que las ejecuciones extrajudiciales son la causa del dolor originado a su familia y como lo menciona la Cecilia la incapacidad del Estado por hacer las cosas bien, son "la ignorancia de un ejército, de un gobierno que se siente incapaz de hacer las cosas correctamente".

Gracias a las acciones de resistencia que las madres de Soacha han emprendido contra el Gobierno en los diferentes espacios en los que participan con las telas alusivas al caso de los llamados falsos positivos

y que realizan ellas mismas en el Costurero de la memoria, kilómetros de vida y de esperanza, han logrado demostrar que las muertes de sus seres queridos no son casos aislados como lo manifestó el Gobierno en el informe realizado por el relator especial, Heyns en el 2009, sino que al contrario, cada caso, cada muerte estaba destinada a fortalecer una red criminal que se estaba conformando en el Ejército Nacional y que era cubierta con el manto de un Estado que no detuvo a tiempo este flagelo y permitió estos asesinatos como lo menciona el Informe de Ejecuciones Extrajudiciales - Arauca 2002 - 2008.

Para las señoras Cecilia Arenas, Carmenza Gómez, Jackelin Castillo participantes del Costurero de la memoria, kilómetros de vida y de esperanza ha sido el espacio que les ha permitido contar su historia y visibilizar ante la sociedad que sus seres queridos fueron engañados y asesinados sin piedad por el Ejército y que el dolor de los últimos diez años se convirtió en hilos, agujas y telas donde cada día que pasa plasman la verdad y descubren ante el mundo que fueron víctimas de ejecuciones extrajudiciales, lo mismo ocurre con las señoras María Ubilerna Sanabria, Luz Marina Bernal quienes participan en la obra Antígonas Tribunal de Mujeres realizada por la compañía de teatro Tramaluna que han logrado volver su denuncia y su historia de vida una poesía que es contada en diferentes lugares; gracias al coraje que tuvieron estas mujeres para no quedarse calladas ha permitido que la sociedad se interese por conocer la verdad sobre el caso de los falsos positivos y más allá de eso conocer de que se tratan las ejecuciones extrajudiciales.

Durante el tiempo compartido en el Costurero kilómetros de vida y esperanza fue posible observar la lucha de las mujeres que se reúnen cada ocho días con el firme propósito de mantener viva en su memoria y en la de las personas que asisten, el recuerdo de sus seres queridos, el estar presentes y compartir con cada una de ellas permitió acercarnos a sus historias y contar nuestra propia historia, visibilizar que en medio de la batalla que cada una de ellas están librando en este momento, no solo a nivel personal sino en el colectivo, es posible crear lazos fuertes de amistad que contribuyen a mitigar el dolor que guardan en sus corazones. Debido a que las madres consiguieron organizarse fue posible mostrar todo lo que ellas unidas podían lograr para dar una lección de vida a las personas que han sido víctimas y que por temor a lo que les pueda pasar no han denunciado.

En el testimonio del sargento Mora fue notable la admiración que siente por las madres al lograr enfrentar al Estado a pesar de las limitaciones que

tienen por el contexto en el cual viven. "Lo que pasa es que las señoras son muy humildes, algunas ni siquiera terminaron su bachillerato o su primaria, entonces ellas al principio estaban muy solas, después se organizaron y crearon una organización, no recuerdo el nombre, se dieron a conocer por fuera en el extranjero, entonces ellas se volvieron muy fuertes" dijo el sargento Mora en el 2018.

Se volvieron fuertes porque dejaron a un lado los miedos, porque se enfrentaron a la sociedad por encima hasta de sus familias para demostrar que las ejecuciones extrajudiciales son una realidad en el país que les tocó vivir, con los esfuerzos realizados en el costurero y en los diferentes actos en los que participan consiguieron llegar a otros países para lograr que éstos se interesaran en conocer la realidad; hoy en día son aún más fuertes porque pasaron de ser esas personas sin estudio a empoderarse en cada



<http://www.vanguardia.com/judicial/119815-condenan-a-40-anos-a-reclutador-de-victimas-de-falsos-positivos>

evento que asisten, les han realizado reconocimientos como el otorgado por el Centro de Memoria Historia en el cual se destaca el compromiso del Costurero kilómetros de vida y esperanza y las certifican como defensoras de los derechos humanos y la construcción de paz. A la señora Cecilia Arenas le concedieron un reconocimiento como Pedagoga de la Memoria, estos son solo algunos ejemplos de cómo las mujeres víctimas de los falsos positivos de Soacha, Cundinamarca lograron convertir su dolor en una oportunidad para salir adelante y cada día que pasa trabajan con la convicción de dejar en alto el nombre de sus hijos y con la firme idea de mantener vivo no solo en su memoria sino en el de la sociedad el recuerdo de los hijos que les arrebataron cruelmente.

NUESTROS HIJOS FUERON ASESINADOS POR EL EJERCITO DE COLOMBIA PARA SER PRESENTADOS COMO GUERRILLEROS CAÍDOS EN COMBATE



SOMOS MADRES, HERMANAS Y ESPOSAS UNIDAS LUCHANDO CONTRA LA IMPUNIDAD

El conflicto para Alfredo Molano Fragmentos de la historia del conflicto armado 1920-2010 comienza con la violencia y la violencia está asociada a dos factores originarios que se influyen mutuamente: el control de la tierra y el Estado. La señora Cecilia Arenas describe que la muerte de Alexander, una de las víctimas del Estado, está relacionada con el poder y el enriquecimiento de unos pocos, unas élites que son las que manejan el país y ponen a los inocentes en medio, los matan solo para buscar sus intereses personales, por tanto: “La muerte de Alexander fue realizada por el Gobierno, ellos lo asesinaron y luego lo hicieron pasar por guerrillero, es muy triste porque cuando yo fui a buscar a mi hermano a Ocaña Norte de Santander, desde que llegué a preguntar por él me decían: ‘a los guerrilleros que mataron en el enfrentamiento’, luego cuando lo sacamos de la fosa digo lo sacamos porque a mí me tocó ayudar a sacarlo seguían diciendo que eran guerrilleros”. Testimonio en 2017.

También el sargento Carlos Eduardo Mora comparte la misma opinión, testimonio en 2018: “Empecé a sospechar de uno de los superiores y cuando se enfrentaron con los paramilitares y lograron 18 capturas, confirmé con las declaraciones de uno de los detenidos quien afirmó que no podía hablar por miedo, ya que dentro de la Institución hay mucha gente que trabaja para ellos, yo sí sospechaba porque cuando habían combates a mí y a mi compañero que pertenecíamos a inteligencia nos enviaban para otros lugares en una ocasión que nos fuimos a otro pueblo nos interceptaron 4 personas que nos estaban esperando en la carretera y nos iban a matar si no que nosotros reaccionamos y nos enfrentamos a ellos”.

Carlos Lozano Guillén, director del Semanario Voz, afirmó en una entrevista realizada por Contagio radio en el año 2016, que: “Las víctimas nos dan una esperanza de vida, construyendo la paz sobre otras bases y otros sentimientos y de allí la necesidad de que cada quien asuma su responsabilidad de forma autocrítica, como

garantía de no repetición, pues si se va seguir con una clase dominante que cree que no se equivocó nunca se va a llegar a una reparación de los hechos”.

La señora Jaqueline Castillo, víctima del conflicto en Colombia, dijo en 2017 en una de las sesiones del Costurero kilómetros de vida y esperanza que para ella es importante crear procesos de perdón, pero es aún más trascendental que las personas, grupos, e instituciones responsables de estos crímenes de lesa humanidad adquieran responsabilidad de los actos cometidos y paguen por ellos; ya que lo que sucedió con los jóvenes de Soacha, incluyendo la desaparición y posterior muerte de su hijo, está quedando en la impunidad y en cada audiencia que asisten se puede sentir como



siguen sin tener justicia ante estos asesinatos porque el Ejército Nacional no ha contado la verdad en todos los juicios, esto hace que vaya quedando en el olvido la deuda que el Gobierno tiene con las familias víctimas de este delito, pero para evitarlo están aquellas mujeres guerreras que no bajan la guardia ante cada adversidad que se presenta en la batalla emprendida, pues cada día continúan trabajando con la convicción de que su labor va a permitir que tanto sus hijos como ellas puedan decir que lograron salir victoriosas, así de esta manera recuperar el buen nombre de los jóvenes desaparecidos y asesinados.



Las ejecuciones extrajudiciales son una práctica que se desarrolló en el país durante la administración del ex presidente, Álvaro Uribe Vélez, surgió por la necesidad del gobierno de presentar resultados ante la sociedad, para demostrar que las políticas con las que se comprometieron se estaban cumpliendo, lo que ocasionó que el Ejército Nacional decidiera segar la vida de la población civil más vulnerada.

Dicho flagelo continúa presente, es por esto que las madres buscan por medio de las acciones que realizan, una reparación justa, que la verdad salga a la luz y los legítimos culpables reconozcan los hechos para así lograr que la justicia dicte medidas de aseguramiento por la violación de los derechos humanos realizada, además de esto, es necesario que se hagan públicas las reparaciones hechas a las víctimas para que la sociedad se sienta tranquila al conocer que se está haciendo justicia y que sí es posible construir paz.

Los escenarios de reivindicación de la memoria como el Costurero kilómetros de vida y esperanza, la obra de teatro Antígona Tribunal de Mujeres, el XV Festival de metal de las montañas: Memoria, Arte y Paz, el III Encuentro Internacional sobre tendencias en investigación en Ciencias Sociales: Reflexiones en torno a la reconciliación, entre otros, son espacios donde se realizan procesos de duelo en los cuales se intenta sanar las heridas del conflicto que dejó huella en los corazones de las personas que fueron víctimas de las ejecuciones extrajudiciales, así como de otros delitos.

Lo anterior se ve reflejado en las madres de los llamados falsos positivos de Soacha, ya que mediante la tela que cada una construye en el Costurero kilómetros de vida y esperanza plasman sus recuerdos, las víctimas a su manera reconstruyen la muerte de sus hijos, el lugar donde los enterraron, la silueta de las personas que les quitaron la vida, el recorrido desde ese fatídico día hasta la actualidad y muchos recuerdos más que llegan a su mente, las telas son exhibidas en diferentes contextos y hacen posible revivir cada momento, cada sentimiento, cada lucha, es así como logran que las personas que se acercan a verlas conozcan de cerca una realidad aún oculta para muchos pero visible para las madres y para las personas que asisten a los distintos eventos en los que se hacen partícipes las víctimas, por medio de los trabajos realizados, las mujeres consiguen transformar su dolor en arte, las agujas, las telas, los hilos son el arma más poderosa para luchar contra de un gobierno que ha pretendido ocultar la verdad.

Con la obra de Teatro Antígona Tribunal de Mujeres se logra llevar a diferentes partes no solo del país sino del mundo la historia de los falsos

positivos, allí se presentan dos de las madres de Soacha quienes no tienen un libreto sacado de la ficción para realizar su presentación, es más, ni siquiera actúan, porque lo que salen a contarle al público son sus historias reales, que hacen que los asistentes se sumerjan en ella y vivan de cerca el dolor de las familias víctimas en este caso del Ejército Nacional.

Las mujeres que decidieron investigar la verdad de lo ocurrido con sus hijos son un ejemplo de tenacidad y perseverancia dado que demuestran que no existen limitaciones económicas ni sociales para luchar en contra de un gobierno que pretende ocultar la realidad por encima de la dignidad de las personas, al organizarse y enfrentar tanto al Ejército Nacional como al Estado logran mantener vivo el recuerdo de sus familiares no solamente en sus hogares sino también en la memoria de la sociedad.

Compartir con las madres de los llamados falsos positivos de Soacha generó un acercamiento y participación en sus proyectos, donde se creó una relación distinta con el sujeto de la investigación, evidenciando la lucha constante de dichas mujeres en la búsqueda de la reparación del buen nombre de sus hijos y esclarecimiento de los acontecimientos.

Así mismo, durante el desarrollo de la investigación se evidenció cómo los victimarios también se convierten en víctimas, la anterior afirmación se realiza debido a los acontecimientos ocurridos con el sargento Mora, quien se encuentra actualmente exiliado en Estados Unidos debido a las múltiples amenazas que recibió después de delatar lo que estaba sucediendo al interior de las filas del Ejército Nacional, por tanto es importante que el Estado colombiano, en el marco de la Comisión de la Verdad establecida en el Acuerdo de Paz firmado en la Habana en el año 2016, brinde garantías al sargento Mora y a otros que quieren contar lo ocurrido en el marco del conflicto para que puedan volver a su hogar sin el temor a ser asesinados y de esta manera continuar siendo

testigos claves en las investigaciones que permitan terminar con la captura de todos los culpables de la desaparición y posterior asesinato de los jóvenes.

El papel que desempeñan los trabajadores sociales ante casos de ejecuciones extrajudiciales en coyuntura con el proceso de paz, justicia, reparación y no repetición por el que el país está atravesando es de comprender cada realidad desde todo aquello que lo compone a nivel individual y colectivo. Es importante aportar a estos procesos a través de la memoria dado que a lo largo de la investigación se logró identificar que los sobrevivientes piden a gritos el no olvido de los sucesos y la restitución del buen nombre de sus familiares.

Es pertinente desde la profesión realizar procesos de intervención con los familiares de los llamados falsos positivos y todas las demás víctimas del conflicto teniendo en cuenta que debido a los hechos hay relaciones fracturadas por los procesos de duelo individuales; el perdón juega un papel de recuperación indispensable a nivel personal, por esto mismo cada individuo vive el duelo de forma diferente y cada integrante de la familia debe respetarlo y asumirlo del mismo modo y para lograrlo hay que realizar un reconocimiento y aceptación de la realidad.

Se recomienda que tanto las víctimas como la sociedad se unan y continúen realizando con firmeza acciones de resistencia, ya que fue gracias a éstas y a la voz de las madres que no se logró apagar la llama de los jóvenes asesinados, sino que por el contrario, hoy brilla con más fuerza porque el gobierno ha tenido que retractarse y ya son varios los capturados por estos crímenes de lesa humanidad que partieron en dos las historias de cada una de las familias que desafortunadamente tuvieron que vivir en carne propia el dolor de la pérdida de un ser amado.

También es pertinente continuar con las investigaciones sobre las ejecuciones extrajudiciales ya que esto permite mantener actualizada la lucha de las víctimas para que la sociedad no olvide lo ocurrido.

Con la investigación se evidenció que los procesos organizativos permiten que las personas se unan y luchen a favor de un mismo objetivo, no importan las limitaciones ni las cortinas de humo que los agresores pongan para ocultar un mal proceder, lo importante, es no desfallecer hasta que se logre llegar a la verdad; las madres son un ejemplo de vida, de amor hacia sus hijos, de superación personal, de perseverancia porque no permitieron que su contexto las limitara; por el contrario el saber que habían perdido un pedacito de su vida las hizo más fuertes para enfrentar sus miedos, para desarrollar capacidades, lo que permite hoy en día estar al frente de un escenario y relatar una y otra vez sin titubear lo ocurrido con el caso de llamados falsos positivos de Soacha, Cundinamarca.

REFERENCIAS

Ariza, L.I. (1999). Libro documentos para la paz. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano, Observatorio de Construcción de Paz y Fondo para la Sociedad Civil Colombianos por la Paz, FOS.

Centro de Memoria Histórica, G. (2009). Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica. Bogotá: Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR).

Centro Nacional de Memoria Histórica: DPS. Departamento para la Prosperidad Social. (2013). ¡Basta Ya!, Colombia, memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf> Constitución Política de Colombia (1991).

Henderson, H. (2006). La ejecución extrajudicial o el homicidio en las legislaciones de América Latina. Revista IIDH, 43, 281-298. Recuperado de <http://www.corteidh.or.cr/tablas/R08060-7.pdf>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). Metodología de la investigación (Vol. 3). México: McGraw-Hill.

Jelin, E (2001). Los trabajos de la Memoria. España. Príncipe de Vergara.

Molano, A. (s.f). Fragmentos De La Historia Del Conflicto Armado (1920-2010). Recuperado de <http://www.altocomisionadoparalapaz.gov.co/mesadeconversaciones/PDF/fragmentos-de-la-historia-del-conflicto-armado-1920-2010-1447167631-1460380435.pdf>

Monje, C.A. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa, Carlos Arturo Monje.

Recuperado de <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>,

LA EDUCACIÓN POPULAR EN POTOSÍ: UNA APUESTA POR LA PAZ, CONSTRUIDA DESDE LAS AULAS

Felipe Cortés¹
Sharon Espinoza²
Vivian Vargas³



Resumen

Esta investigación surgió del deseo de exponer y hacer visible la influencia del modelo de la educación popular en la transformación social y búsqueda de paz de una comunidad. Para esta investigación la experiencia del colegio ICES -ESNEM y su proyecto macro Escuela Comunidad. Este Colegio centra su labor en la formación de personas críticas, comprometidas con su realidad y su contexto social, preparando a sus estudiantes para ser sujetos sociales de cambio que luchan por la justicia y equidad a través de la educación, que se convierte en el arma principal en su labor por la construcción de paz. El artículo, entonces, presenta cómo la implementación de un modelo educativo con aportes de la educación popular ha contribuido con el mejoramiento de una comunidad, la de Potosí-Jerusalén, en Ciudad Bolívar lugar donde se encuentra ubicada la institución, y recupera las voces de cada uno de los actores de esta transformación, quienes a través de sus historias dan cuenta de cómo los procesos educativos populares son transformadores de realidades.

Palabras clave: Paz; Comunidad; Educación Popular; Liderazgo

Abstract

This research arose from the desire to expose and make visible the influence of the model of popular education on the social transformation and search for peace of a community. For this research the experience of the ICES-ESNEM school and its macro project School Community. This school focuses its work on the formation of critical people, committed to their reality and their social context, preparing their students to be social subjects of change that fight for justice and equity through education, which becomes the weapon principal in its work for the construction of peace. The article, then, presents how the implementation of an educational model with contributions from popular education has contributed to the improvement of a community, the one in Potosí-Jerusalem, in Ciudad Bolívar, where the institution is located, and recover the voices of each of the actors of this transformation, who through their stories give an account of how popular educational processes are transformers of realities.

Keywords: Peace; Community; Popular Education; Leadership.

¹Trabajador Social en Formación de la Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate, VI semestre. afcortes@unimonserrate.edu.co

²Trabajador Social en Formación de la Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate, VI semestre. smespinos@unimonserrate.edu.co

³Trabajador Social en Formación de la Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate, VI semestre. vrvargas@unimonserrate.edu.co

La educación en Colombia ha sido siempre tema de debate entre el Estado colombiano, los educadores, estudiantes y la comunidad del país en general; se cuestiona si la educación que se le ofrece a los jóvenes, es una educación de calidad y no solo la trasmisión de un conocimiento básico, pues la educación no solo debe centrar su enseñanza en la difusión de un conocimiento tradicional, la educación debe plantear elementos que hagan de los estudiantes seres humanos más pensantes, con la capacidad de comprender mundos y contextos diversos que a través de procesos como el empoderamiento, reflexión y concientización.

Es como surge aproximadamente 30 años atrás la idea de implementar la educación popular en Colombia como una alternativa de educación diferente a la tradicional inspirada en las ideas de Paulo Freire, donde todas las personas tienen el derecho al acceso, a la formación, además de ser reconocida como una educación emancipadora, libre y con fines transformadores.

La educación popular llegó a Colombia para implantarse en zonas donde las personas tenían carencias materiales y educativas, conocidas como barrios populares; esta educación se ajustó perfectamente a estos territorios ya que sus características eran de contextos donde predominaba la pobreza, la injusticia y la falta de oportunidades. Las personas que habitan barrios populares vieron en este tipo de educación una posibilidad de que sus hijos fueran personas no solamente educadas para el trabajo y la competencia, sino educadas para ser líderes pensadores y cooperadores que buscan el cambio social.

UNIVERSITARIA MONSERRATE

Sin embargo esta lucha por la implementación de esta educación no ha sido para nada fácil ya que las pocas instituciones que han decidido implementar este modelo educativo reciben muy poca intervención y recursos de Estado, lo que ha llevado a las instituciones a buscarlo, traspasando las relaciones e intereses de los estudiantes a la comunidad que se hace partícipe de este proceso educativo, los cuales por medio de bazares, colectas o ferias buscan recursos que sustenten sus acciones, finalmente son recursos de la comunidad para la comunidad y es así como se percibe en los territorios. A partir del reconocimiento que las personas le han dado a la educación popular como mecanismo de cambio, transformación y paz en sus territorios, surge la investigación titulada, *Aporte del Colegio ICES-ISNEM a la comunidad de Potosí - Jerusalén, en la construcción de paz a través de la educación popular*. La investigación tuvo como propósito indagar la influencia de la educación popular, modelo pedagógico guía del colegio ICES-ESMEN, a la construcción de paz en la comunidad de Potosí-Jerusalén territorio popular en Ciudad Bolívar.

Es indispensable mostrar la influencia que tiene esta pedagogía en la vida de los estudiantes, de la institución y de la comunidad en general a través de entrevistas a egresados, estudiantes, y profesores del colegio, con el fin de evidenciar los logros que ha traído a los estudiantes y a la comunidad un modelo pedagógico que responda a las necesidades actuales del contexto y cómo éste ha logrado que tanto la institución educativa como la comunidad se unan en la búsqueda de una vida mejor, generando en los estudiantes y sus familias una conciencia crítica de la realidad en la que viven, haciéndolos protagonistas de su propia transformación mediante todas aquellas movilizaciones donde exigen una sociedad justa con dignas condiciones de vida Héctor, "La comunidad permite tener el reconocimiento del otro, está conformada por un conjunto de personas que se integran en su condición de sujeto y de personalidad; su desarrollo y sus características determinan la participación y el aporte comunitario", hechos que conocen perfectamente la comunidad de Potosí ya que son partícipes del mejoramiento de su territorio aportándole las capacidades y conocimientos que cada

uno de ellos posee, como ser humano además de reconocerse como sujetos sociales con diferentes formas de pensar, actuar y desenvolverse en la sociedad.

Es importante reconocer que el trabajo social tiene mucha relación con los contextos y movimientos populares. La paz en la presente investigación no solo hace referencia a una paz sin guerra enmarcada en un escenario de violencia, si no que hace de la paz un concepto en el que se centra en la calidad de vida para los individuos, donde el estado sea garante sus derechos, lo cual también genera la educación popular ya que su metodología es transformadora y crítica que hace a estudiantes, docentes egresados y la comunidad participe, conocedora de su realidad y su territorio y definitivamente empoderada y convencida que pueden trabajar en su propio cambio, esto se lleva a cabo porque la comunidad se ha concientizado sobre la importancia que tiene la educación para empoderar a las comunidades sobre su realidad, sus necesidades y las problemáticas que desde años atrás han afectado su entorno, buscando así una transformación social donde los estudiantes de la institución y la comunidad cuenten con condiciones de vida dignas, justas e iguales a las de otros sectores de la ciudad.

Para lograr conocer los aportes de la educación popular a la construcción de paz, fue preciso generar un acercamiento con los egresados, alumnos y cuerpo docente del colegio ICES-ESMEN, en el que se logró evidenciar la importancia que tiene esta institución y su modelo pedagógico no tradicional, en la vida de sus estudiantes y su comunidad para el bienestar de la misma, con cada uno de los programas institucionales enfocados hacia un futuro mejor y que no solo involucran a la comunidad educativa, sino que también hacen a la comunidad del barrio participe de sus programas, generando un solo colectivo que identifica, lucha y trabaja por el mejoramiento de sus condiciones de vida en su territorio, además de la lucha por que el Estado les proporcione más garantías y recursos que contribuyan con el bienestar de los estudiantes y de la comunidad. Para obtener esta información fue pertinente tener en cuenta cuatro categorías de análisis fundamentales para el desarrollo de la investigación: Paz, Educación popular, Comunidad y Liderazgo.

METODOLOGÍA



Esta investigación está guiada desde el paradigma histórico-hermenéutico, ya que tiene como objetivo comprender e interpretar las formas de vida de una comunidad en particular y su interacción con la vida social, El paradigma de investigación, como afirma Kuhn (2011) en su obra estructura de la relación científica, el paradigma es realizaciones científicas universalmente reconocidas (dogmáticas) que durante cierto tiempo proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica en particular.

Por estas razones fue pertinente ligar este paradigma con la presente investigación ya que por medio del actuar profesional se busca entender y describir las formas de vida de los estudiantes y la comunidad de Potosí, que parten de la influencia de la institución ICES-ISNEM, la cual le apuesta a un modelo educativo alternativo y no tradicional como el de la educación popular entendida como "un proceso colectivo mediante el cual los lectores populares llegan a convertirse en sujeto histórico gestor y protagonista de un proyecto liberador que encarne sus propios intereses de clase" (Peresson, Mariño y Cendales, 1983), ésta se enfoca en la búsqueda de alternativas para suplir necesidades del contexto y cómo responder ante ellas por medio de lo que les proporciona un modelo pedagógico incluyente y crítico como el de este tipo de educación.

De esta forma, el paradigma histórico hermenéutico, se caracteriza no solo por el hecho de indagar, y conocer el fenómeno objeto de la investigación, sino su historia social y política en un contexto en el que los seres humanos están inmersos, solo se podrá entender e interpretar estas formas de vida si el investigador forma parte de la misma, pues es difícil comprender desde fuera

Por otro lado, esta investigación parte del enfoque cualitativo, ya que permite entender experiencias desde el mismo punto de vista de los protagonistas, es decir esta investigación se enfoca en los sujetos, además permite que el investigador interactúe con los mismos para así buscar respuesta a preguntas de investigación social. Según Hernández, Fernández y Baptista, (2006), el enfoque cualitativo utiliza recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación y puede o no probar hipótesis en su proceso de investigación.

La investigación cualitativa explica la realidad tal cual es, interpretando y comprendiendo fenómenos, teniendo en cuenta el significado para las personas implicadas, en este caso por medio de las entrevistas a docentes, estudiantes, y egresados de la institución, además el acompañamiento a talleres donde involucraban a la comunidad.

El tipo de estudio de esta investigación es descriptivo ya que mediante éste se logra entender además de explicar, cómo se manifiesta un fenómeno por medio de actitudes, conductas y comportamientos de los sujetos que forman parte de la investigación, es decir se analizan una serie de preocupaciones y se mide o recolecta información sobre cada una de ellas, para describir lo que se investiga. Describe tendencias de un grupo o población. Mediante este tipo de investigación se puede identificar y entender la influencia de la educación no tradicional en la vida de sus estudiantes y de la comunidad de Potosí, además de las interacciones de los investigadores con los docentes, estudiantes y egresados de la institución que permitieron conocer su manera de relacionarse con el contexto desde los aportes de la educación popular.

Para lograr cumplir con los objetivos de esta investigación se requirió identificar cómo los estudiantes, docentes y miembros de la institución educativa percibían la paz, pues para ellos esta va mucho más allá que el fin de la guerra, también fue pertinente identificar la comunidad y el liderazgo, que desde su transversalidad dan a entender los alcances que tienen en un territorio que construye paz.

Como primera medida, se aplicaron entrevistas semiestructuradas que desde la mirada de la investigación cualitativa el investigador prepara previamente un guion, sobre el tema que quiere conocer, permitiendo relacionar temas y lograr profundidad de los mismo, en el cual el entrevistador realiza preguntas de forma directa y clara, esto permitió tener información específica sobre la investigación respondiendo no solo a cada uno de los objetivos planteados, sino que también a través de esta, se obtuvo un conocimiento claro del contexto y de la vida social de los sujetos de estudio.

La observación como una técnica indispensable para el trabajo social y como elemento fundamental de los procesos de investigación, es de gran ayuda para la recolección de información, Anguera (1991) lo considera un proceso de percepción y registro sistemático de la conducta, que implica una toma de decisiones continua, útil en todas las situaciones en que el objeto de estudio

constituyen comportamientos perceptibles y por tanto objetivables, esto permite crear un relación entre el investigador y los sujetos estudiados y conocer de una forma más cercana sus conductas en un contexto determinado.

Esta investigación procuró evidenciar que existen otros mecanismos que aportan a la construcción de paz de una comunidad, en un momento donde el país está a la expectativa por su futuro después de haberse firmado un acuerdo de paz, como el que se llevó a cabo en la Habana desde el año 2012 con una las fuerzas guerrilleras más grandes de Colombia, las FARC y que finalmente tuvo fin en el año 2016, hecho que produjo en el país una conmoción ya que la mayoría de los habitantes del país vieron con este acuerdo el inicio de lo que sería un país en paz, pero entender la paz y afirmar que existe debe ir más allá del fin de la guerra, la paz debe traer consigo, igualdad, equidad, democracia y justicia social, por lo tanto paz “finalmente tiene que ser compatible con hablar de la realidad de hoy, sea para señalar donde está ausente y por qué razones, para analizar las maneras que permiten transformar la realidad a través de la concienciación” (Fisas,1998, p. 24).

En muchas zonas del país, la paz con empoderamiento y justicia social es escasa y la educación popular permite evidenciar esto, tras su lucha por la igualdad y la justicia, ha logrado que una comunidad hable y trabaje en pro de la construcción de paz.



RESULTADOS

La desigualdad y la injusticia social en Colombia sigue siendo un tema de discusión y lucha para los sectores populares, donde se percibe poca o nula intervención del Estado colombiano, en consecuencia, estos sectores se ven en la necesidad de buscar mecanismos que les permita el mejoramiento de sus condiciones precarias, encontradas normalmente en zonas populares, Potosí-Jerusalén, encontró en la educación popular, la mejor manera de empezar un cambio social que implica la participación de las instituciones, así como de la comunidad, creando programas que respondan a necesidades de su territorio y que con el tiempo han logrado que muchos niños, jóvenes y adultos mejoren sus condiciones de vida.

El empoderamiento de la realidad de territorios es uno de los temas en que la educación popular prepara a los estudiantes desde las aulas, los hacen ser seres humanos más pensantes, conocedores y transformadores, donde prima la trasmisión de valores, comportamientos y actitudes que los prepara para que al interior de su misma comunidad logren establecer una paz duradera.

Por medio de esta investigación se pudo determinar que la educación popular, modelo en que basa su pedagogía el colegio ICES-ISNEM y desde su proyecto macro Escuela-comunidad, definitivamente ha sido de gran influencia para la construcción de paz en la comunidad de Potosí-Jerusalén, ya que, por medio de ella, que se sale de lo tradicional, apuesta por un modelo de educación que se centra en la reconciliación, la justicia social, y dignificación del ser humano.

A esta institución, conocida como el colegio de puertas abiertas, pueden acceder niños, jóvenes, adultos, y adultos mayores con ganas de superarse y de no solo tener acceso a un conocimiento básico como el de las escuelas tradicionales, por el contrario, el colegio fomenta la pedagogía enfocada en la formación de seres humanos críticos de su realidad y protagonistas de su transformación con la esperanza quizás de mejorar sus condiciones de vida. La falta de oportunidades que se presentan en barrios populares y la poca intervención del Estado han hecho que apostar a este tipo de educación en sus contextos sea una manera en que las comunidades puedan superar sus dificultades de manera autónoma, ya que integra lo pedagógico con estrategias y mecanismos que aportan al mejoramiento y el desarrollo de la comunidad desde los movimientos educativos populares.

En esta institución se evidencia la importancia por hacer de la comunidad parte del colegio y lograr hacer de ello algo provechoso para el bienestar general de Potosí-Jerusalén. Durante muchos años la comunidad ha tenido que ver con el desarrollo y mejoramiento de la infraestructura del colegio, cuando el ICES-ISEM se radicó en Potosí, al principio los estudiantes no contaban con pupitres, tableros o elementos con los que cuenta una institución educativa y a través del trabajo de la comunidad y el cuerpo docente de la institución, se realizaron actividades como rifas, cine comunitario y bazares para recolectar dinero y así poder contar con todos aquellos elementos que mejorarían la enseñanza y el desarrollo de su metodología, basada en las doctrinas del pedagogo brasileño, Paulo Freire, reconocido por crear una pedagogía esperanzadora, reflexiva y liberadora que apuesta a la transformación social y la construcción de paz desde las aulas.

ICES-ISNEM como institución educativa ha tenido mucho que ver con el mejoramiento de la calidad de vida del barrio Potosí, pues todos sus proyectos que se derivan de Escuela – Comunidad son creados con el fin de mejorar las condiciones de vida de los estudiantes y sus familias, ya que van desde aprovechamiento del tiempo libre para los jóvenes de la comunidad, una huerta que supe de algunos alimentos a los estudiantes y su hogar, la protección de espacios ambientales significativos para la comunidad y su idea de educar para la paz, se puede afirmar que estas acciones y que además la comunidad es participó, se puede hablar del inicio de esa búsqueda de paz por lo que tanto han luchado, y que el establecimiento del colegio en el barrio ha sido de gran aporte para ello.

Esta comunidad y la institución están de acuerdo con que la paz debe incluir la realidad actual, la justicia social y territorios con condiciones dignas para vivir con educación gratuita acceso a un sistema de salud, servicios públicos en sus viviendas y no la ausencia del conflicto armado.

“La paz digamos que es un concepto complejo para entender, pero para nosotros prácticamente concreto es justicia social, nosotros no entendemos la paz como un acallamiento de los fusiles o un proceso de diálogo con la insurgencia, hace parte de la paz. Pero la paz implica el cambio estructural del modelo social, político y económico que tenemos en el país”. (Cristian, líder social).

Con lo mencionado anteriormente y con el desarrollo de las entrevistas al cuerpo docente, alumnos y ex alumnos, se logró evidenciar cómo la educación popular aporta a la construcción de paz del barrio Potosí- Jerusalén en Ciudad Bolívar y cómo desde la educación se logra la transformación social de una comunidad.

Aproximadamente desde el año 1987 cuando mi mamá llegó a esta zona, compró un lote y ahí empezó su vida, digamos en este territorio, luego ya empezamos a encontrarnos con varios profesores habitantes líderes de la zona quienes nos empezaron pues a dar formación, capacitación, temas de liderazgo y así fue como el

proyecto Escuela Comunidad empezó a ser parte de nuestras vidas, a medida que siempre estaba atento a las situaciones del barrio. El colegio en sus inicios arrancó con rifas, sorteos, bingos, para tratar de recoger recursos y luego poder desarrollar su infraestructura, en un inicio fue con casetas prefabricadas, luego pues se logró organizar de manera más fuerte, se consolidaron mucho liderazgos y siempre ha mantenido un trabajo entre la comunidad, la población escolar y toda la y todo el territorio y en ese sentido también se fortaleció lo que hoy conocemos como el consejo comunal, (Egresado 1, comunicación personal/Colombia octubre 2017).

Se puede asegurar que desde el principio del establecimiento del ICES-ISNEM en el barrio Potosí, la comunidad estuvo involucrada en la mejora de la infraestructura, ya que para el inicio el colegio no contaba con salones, pupitres y demás elementos que mejoraban el desarrollo de las clases, pero que con la ayuda de la comunidad y los docentes por medio de actividades que involucraba la cultura y el deporte, lograron obtener recursos para la mejora de estas condiciones hasta poder tener lo que ahora se conoce como el colegio sin muros y uno de los lugares más reconocidos por su labor de servicio a la comunidad de Potosí.



“Yo estoy vinculado a la comunidad desde el año 1991 cuando llegué con mi familia, tenía dos niños pequeños, ellos hicieron parte del proceso educativo también con el colegio desde temprano y hemos venido pues vinculado, trabajando con la comunidad, trabajando también de la mano con el colegio con acción comunal, mis niños se graduaron. Empezaron desde el comienzo y luego terminaron graduándose. Hoy también son profesionales y además del trabajo con el colegio venimos trabajando también con la escuela de formación deportiva en el proceso comunitario, también trabajamos la parte cultural, música afro del folclor del pacífico y todo ese trabajo tratando de vincular población de la comunidad que se beneficie de todos esos procesos”. (Egresado 2/ Colombia octubre 2017).

Los barrios populares son reconocidos porque en ellos es normal encontrar población con pocas oportunidades en ámbitos como el trabajo y la educación y en los que las problemáticas sociales son el pan de cada día; con la puesta en marcha del colegio y sus proyectos que vinculan no solo a los estudiantes, sino sus familias y demás miembros de la comunidad, ha logrado que muchas de esas problemáticas sean minimizadas, en un contexto como el de estos barrios donde por ejemplo, problemáticas como el consumo de sustancias psicoactivas ha contagiado a millones de jóvenes que sin oportunidades ven las drogas la solución para escapar y olvidar sus problemas.

Los proyectos que desarrolla el colegio ha podido beneficiar a niños, niñas y jóvenes que en sus ratos libres tienen espacios como estos que logran alejarlos de problemáticas, además de explotarles sus capacidades con la cultura, la música y el deporte, muchos de estos jóvenes han logrado poner en alto el nombre de la institución.

Todos estos procesos que adelanta el colegio junto con la comunidad, dan inicio a construir esa paz tan anhelada, ya que mantener a niños y jóvenes vinculados a espacios de cultura que los mantiene alejados de problemáticas y la búsqueda de soluciones a sus problemas por caminos que muchas veces empeoran sus condiciones, hacen de esta comunidad un lugar donde se pueda vivir más en armonía y se crea que la educación puede transformar realidades.

“La paz digamos que es un concepto complejo para entender, pero para nosotros prácticamente concreto es justicia social, nosotros no entendemos la paz como un acallamiento de los fusiles o un proceso de diálogo con la insurgencia, hace parte de la paz. Pero la paz implica el cambio estructural del modelo social, político y económico que tenemos en el país y en ese sentido nosotros hemos propuesto que mientras sigan amparando un modelo capitalista neoliberal, como el que tenemos en Colombia donde los derechos y la vida se convierte en una mercancía, pues la paz, digamos está muy deteriorado ese concepto; y el concepto de democracia que está muy relacionado con el tema de paz”. (Egresado 2/ Colombia octubre 2017).



Lo señalado anteriormente muestra que la paz va más allá del fin de la guerra, la paz puede ser vista de muchas maneras y dependerá del sujeto y del contexto donde se quiera referirla hablar de paz en Potosí, una zona con poca intervención estatal con problemáticas sociales, con pocas oportunidades de trabajo y de educación, es mucho más allá que la ausencia de la guerra, es poder luchar por condiciones de vida dignas, por tener acceso a la salud y a la educación, elementos fundamentales para la construcción de paz, ya que a través de ella las personas pasan de adquirir un conocimiento básico a generar conocimiento por parte de sí mismo, al ser seres humanos con la capacidad de pensar y ser críticos ante una realidad difícil y cómo trabajar para transformarla.

“Creo que digamos los procesos organizativos de base como el proyecto escuela-comunidad, como el de los Altos de la Estancia, y así sucesivamente en todo el territorio de la localidad y el país vienen haciendo un ejercicio real de paz, vienen construyendo la paz desde hace 20 o 30 años y son unas, digamos, han construido unas herramientas muy interesantes que deben ponerse en juego a los demás sectores de la sociedad, yo pienso que los procesos educativos que forman líderes que generan ese pensamiento crítico que generan el empoderamiento sobre la realidad y que generan que lo sujetos incidan en su historia, es la construcción de la paz, es desde ahí donde nosotros hemos venido aportando y creo que es lo que más puede servir en estos momentos para salir, digamos, de esos modelos que precisamente son excluyentes”. (Egresado 2/ Colombia octubre 2017).

“Los procesos educativos populares si construyen paz porque se trabaja con la vivencia de la gente, con la vivencia de la comunidad y desde allí hacemos que cada uno mejore su relación con el entorno y eso, a través de eso podemos construir paz con cada una de las personas que habitan el territorio”. (Egresado 3/Colombia octubre 2017).

Estas afirmaciones reflejan la gran labor del colegio ICES-ISNEM en la construcción de paz de la comunidad de Potosí, pues ratifica a



la educación como pieza fundamental para la lucha y la búsqueda de la paz, a través de la educación las personas se vuelven sujetos sociales, críticos de una realidad al poder empoderarse de las situaciones, al identificar necesidades en su territorio y al trabajar por solucionarlas, motivo por el cual es reconocido el colegio porque a través de su pedagogía los estudiantes conocen la realidad en la que viven pero no se quedan ahí, con los proyectos que creó el colegio, la comunidad ha logrado beneficiarse, cada proyecto está pensado en cómo le va a aportar a la comunidad en general, ya sea en programas alimentarios, ambientales, culturales o deportivos pero que cada uno de ellos ha impacto para el desarrollo y mejoramiento de sus condiciones de vida.

“Nosotros implementamos este proyecto bajo nuestro break que es “Escuela- Comunidad” sí, la... No es que esté influenciado bajo la educación popular, sino pues es una guía, una guía para nosotros sí, para, para poder transformar eh la sociedad y para poder transformar este sector, sí; vuelvo y repito para nosotros la educación popular es una guía, ¿sí?, para que se establezca digamos otro tipo de formación, aquí en estos sectores ¿sí?, para que haya otros tipos de líderes en estos sectores sí, que y entonces esa educación popular nos ha servido como mucho para poder sacar adelante nuestro proyecto pedagógico”. (Docente 1/ Colombia octubre 2017).

“Este colegio es distinto a los demás colegios, lo que se ve en este colegio no se va a ver en otro, este colegio nos apoya mucho y más para que le sirva a la comunidad”. (Alumno 1/ Colombia octubre 2017).

Estas frases dan cuenta de cómo la educación popular educa seres humanos para la vida, para cambiar su futuro, además de ser una educación incluyente que respeta las diferentes formas de ser, pero que los une en la lucha del bien común, y la búsqueda de alternativas para construir paz y ser una sociedad justa, donde las personas puedan tener unas condiciones dignas.

También es reflexionar cómo estudiantes con cortas edades a través de esta educación ven el mundo de otra manera a pesar de dificultades presentes en su contexto, son personas conscientes de la importancia de la educación para su vida, la importancia de conocer su realidad y concientizarse que pueden hacer parte de ese cambio, un cambio que desde las aulas pueden transformar un contexto, integrando conocimientos básicos y nuevos conocimientos que proporciona apropiarse de su realidad, buscando soluciones colectivas para cambiarla, y como estos jóvenes pueden ver que su futuro realmente puede ser otro si se educa para la vida, se trabaja y se construye en conjunto, además que estos estudiantes ven en muchos egresados un ejemplo de vida al ver que muchos de ellos al graduarse no olvidaron su colegio y su comunidad, siguen trabajando en pro de mejorarla con su liderazgo y trabajo comunitario que les proporcionó más allá de sus capacidades personales, el pasar por una institución que le apostó no a la educación vigente en la mayoría de colegios sino a una educación que desarrolla y potencializa habilidades necesarias en las personas que habitan territorios como el de Potosí y que pueden contribuir con su cambio social, pero que sobre todo son conscientes de necesitarlo, y la manera de llegar a ella es por medio de esa lucha que empieza desde las aulas y traspasa a la comunidad en su objetivo de hacer de su territorio un lugar donde sus habitantes puedan vivir con condiciones dignas, justas en mejores palabras un lugar donde exista la paz.



La desigualdad y la injusticia social en Colombia sigue siendo un tema de discusión y lucha para los sectores populares, donde se percibe poca o nula intervención del Estado colombiano, en consecuencia, estos sectores se ven en la necesidad de buscar mecanismos que les permita el mejoramiento de sus condiciones precarias, encontradas normalmente en zonas populares, Potosí-Jerusalén, encontró en la educación popular, la mejor manera de empezar un cambio social que implica la participación de las instituciones, así como de la comunidad, creando programas que respondan a necesidades de su territorio y que con el tiempo han logrado que muchos niños, jóvenes y adultos mejoren sus condiciones de vida.

El empoderamiento de la realidad de territorios es uno de los temas en que la educación popular prepara a los estudiantes desde las aulas, los hacen ser seres humanos más pensantes, conocedores y transformadores, donde prima la trasmisión de valores, comportamientos y actitudes que los prepara para que al interior de su misma comunidad logren establecer una paz duradera.

Por medio de esta investigación se pudo determinar que la educación popular, modelo en que basa su pedagogía el colegio ICES-ISNEM y desde su proyecto macro Escuela-comunidad, definitivamente ha sido de gran influencia para la construcción de paz en la comunidad de Potosí-Jerusalén, ya que, por medio de ella, que se sale de lo tradicional, apuesta por un modelo de educación que se centra en la reconciliación, la justicia social, y dignificación del ser humano.

A esta institución, conocida como el colegio de puertas abiertas, pueden acceder niños, jóvenes, adultos, y adultos mayores con ganas de superarse y de no solo tener acceso a un conocimiento básico como el de las escuelas tradicionales, por el contrario, el colegio fomenta la pedagogía enfocada en la formación de seres humanos críticos de su realidad y protagonistas de su transformación con la esperanza quizás de mejorar sus condiciones de vida.

La falta de oportunidades que se presentan en barrios populares y la poca intervención del Estado han hecho que apostar a este

tipo de educación en sus contextos sea una manera en que las comunidades puedan superar sus dificultades de manera autónoma, ya que integra lo pedagógico con estrategias y mecanismos que aportan al mejoramiento y el desarrollo de la comunidad desde los movimientos educativos populares.

En esta institución se evidencia la importancia por hacer de la comunidad parte del colegio y lograr hacer de ello algo provechoso para el bienestar general de Potosí-Jerusalén. Durante muchos años la comunidad ha tenido que ver con el desarrollo y mejoramiento de la infraestructura del colegio, cuando el ICES-ISEM se radicó en Potosí, al principio los estudiantes no contaban con pupitres, tableros o elementos con los que cuenta una institución educativa y a través del trabajo de la comunidad y el cuerpo docente de la institución, se realizaron actividades como rifas, cine comunitario y bazares para recolectar dinero y así poder contar con todos aquellos elementos que mejorarían la enseñanza y el desarrollo de su metodología, basada en las doctrinas del pedagogo brasilero, Paulo Freire, reconocido por crear una pedagogía esperanzadora, reflexiva y liberadora que apuesta a la transformación social y la construcción de paz desde las aulas.

ICES-ISNEM como institución educativa ha tenido mucho que ver con el mejoramiento de la calidad de vida del barrio Potosí, pues todos sus proyectos que se derivan de Escuela - Comunidad son creados con el fin de mejorar las condiciones de vida de los estudiantes y sus familias, ya que van desde aprovechamiento del tiempo libre para los jóvenes de la comunidad, una huerta que sule de algunos alimentos a los estudiantes y su hogar, la protección de espacios ambientales significativos para la comunidad y su idea de educar para la paz, se puede afirmar que estas acciones y que además la comunidad es participé, se puede hablar del inicio de esa búsqueda de paz por lo que tanto han luchado, y que el establecimiento del colegio en el barrio ha sido de gran aporte para ello.

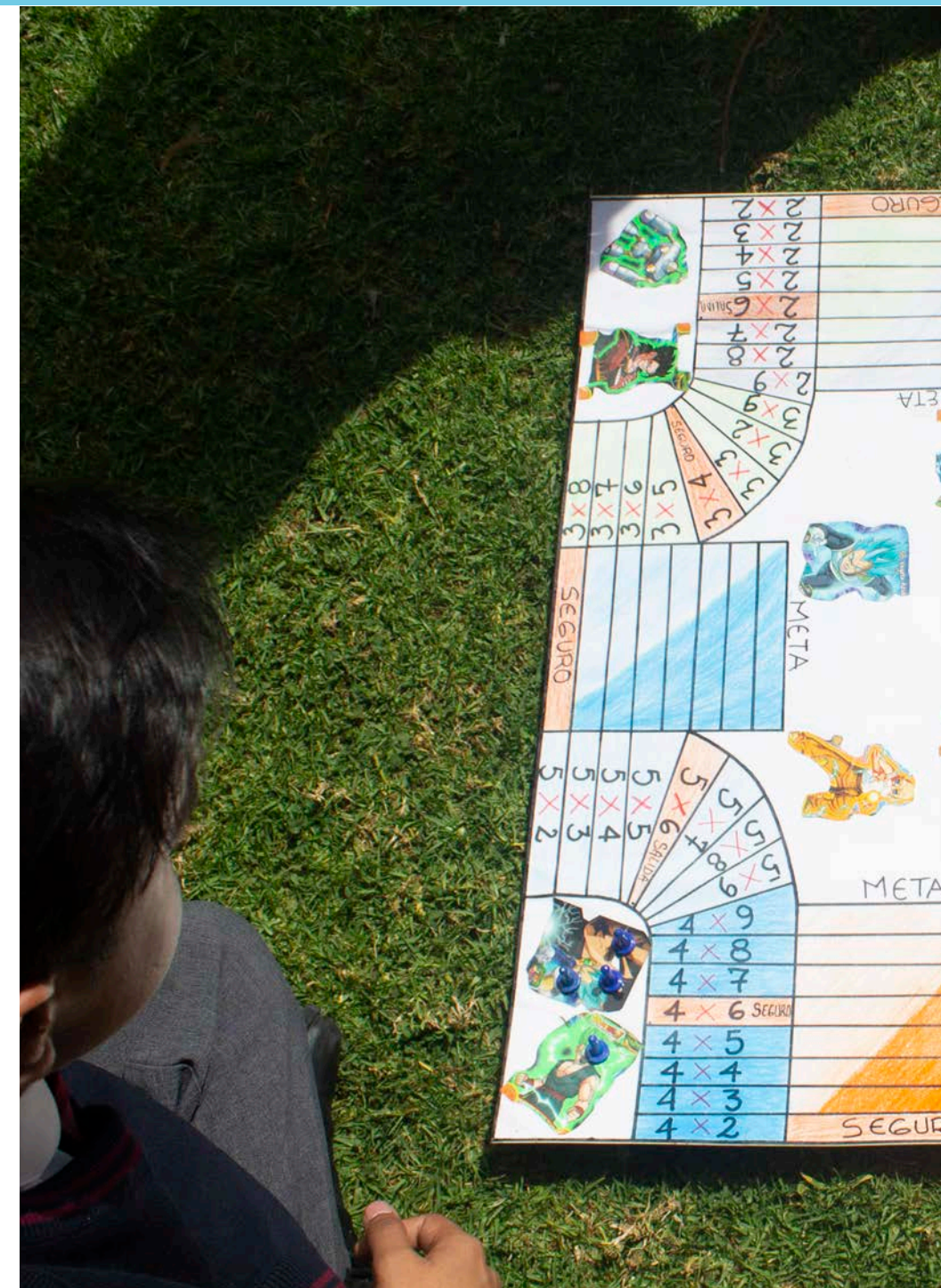
Esta comunidad y la institución están de acuerdo con que la paz debe incluir la realidad actual, la justicia social y territorios con condiciones dignas para vivir con educación gratuita acceso a un sistema de salud, servicios públicos en sus viviendas y no la ausencia del conflicto armado.

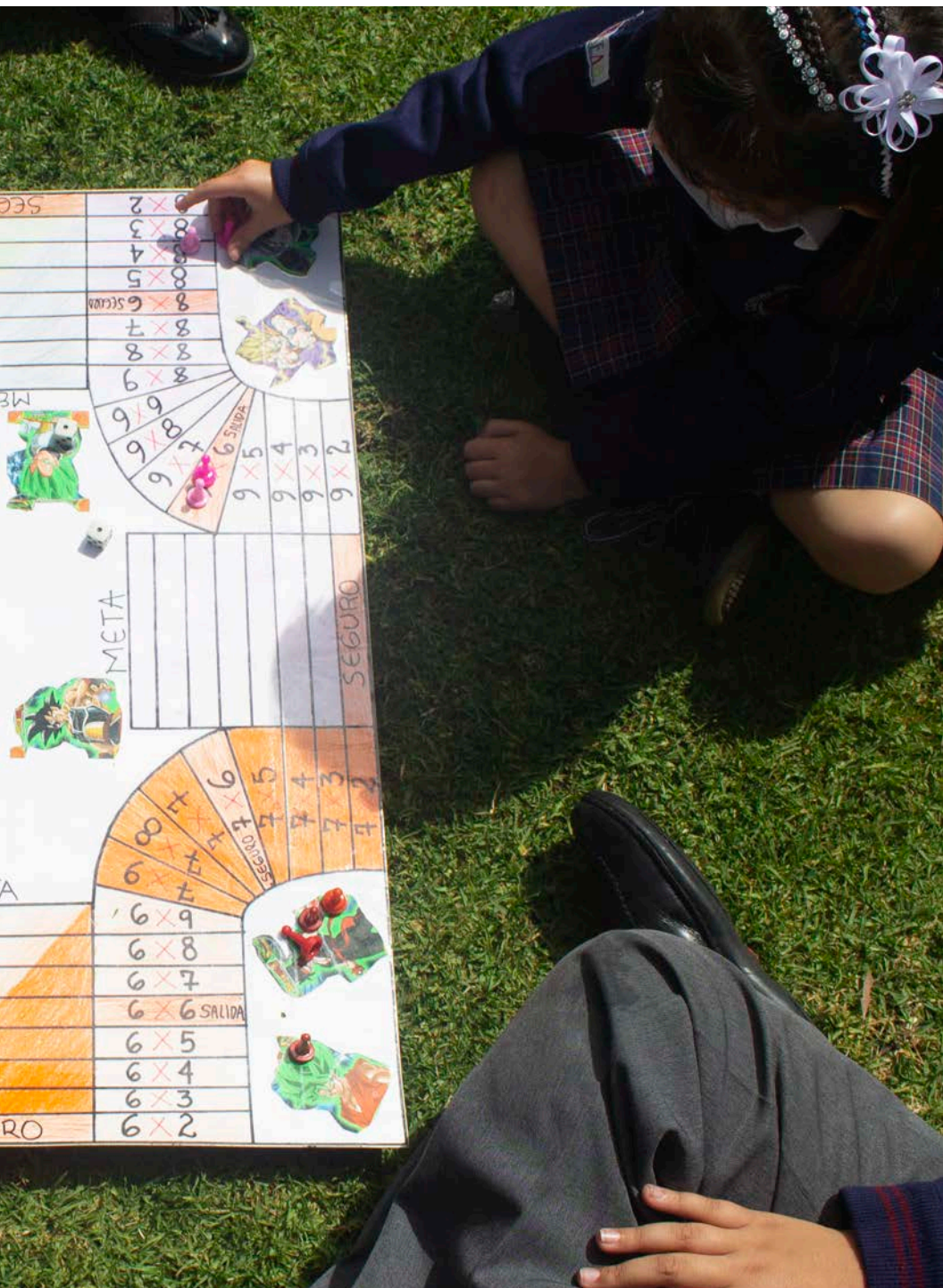
“La paz digamos que es un concepto complejo para entender, pero para nosotros prácticamente concreto es justicia social, nosotros no entendemos la paz como un acallamiento de los fusiles o un proceso de diálogo con la insurgencia, hace parte de la paz. Pero la paz implica el cambio estructural del modelo social, político y económico que tenemos en el país”. (Cristian, líder social).

Con lo mencionado anteriormente y con el desarrollo de las entrevistas al cuerpo docente, alumnos y ex alumnos, se logró evidenciar cómo la educación popular aporta a la construcción de paz del barrio Potosí- Jerusalén en Ciudad Bolívar y cómo desde la educación se logra la transformación social de una comunidad.

Aproximadamente desde el año 1987 cuando mi mamá llegó a esta zona, compró un lote y ahí empezó su vida, digamos en este territorio, luego ya empezamos a encontrarnos con varios profesores habitantes líderes de la zona quienes nos empezaron pues a dar formación, capacitación, temas de liderazgo y así fue como el proyecto Escuela Comunidad empezó a ser parte de nuestras vidas, a medida que siempre estaba atento a las situaciones del barrio. El colegio en sus inicios arrancó con rifas, sorteos, bingos, para tratar de recoger recursos y luego poder desarrollar su infraestructura, en un inicio fue con casetas prefabricadas, luego pues se logró organizar de manera más fuerte, se consolidaron mucho liderazgos y siempre ha mantenido un trabajo entre la comunidad, la población escolar y toda la y todo el territorio y en ese sentido también se fortaleció lo que hoy conocemos como el consejo comunal, (Egresado 1, comunicación personal/Colombia octubre 2017).

Se puede asegurar que desde el principio del establecimiento del ICES-ISNEM en el barrio Potosí, la comunidad estuvo involucrada en la mejora de la infraestructura, ya que para el inicio el colegio no





contaba con salones, pupitres y demás elementos que mejoraban el desarrollo de las clases, pero que con la ayuda de la comunidad y los docentes por medio de actividades que involucraba la cultura y el deporte, lograron obtener recursos para la mejora de estas condiciones hasta poder tener lo que ahora se conoce como el colegio sin muros y uno de los lugares más reconocidos por su labor de servicio a la comunidad de Potosí.

“Yo estoy vinculado a la comunidad desde el año 1991 cuando llegué con mi familia, tenía dos niños pequeños, ellos hicieron parte del proceso educativo también con el colegio desde temprano y hemos venido pues vinculado, trabajando con la comunidad, trabajando también de la mano con el colegio con acción comunal, mis niños se graduaron. Empezaron desde el comienzo y luego terminaron graduándose. Hoy también son profesionales y además del trabajo con el colegio venimos trabajando también con la escuela de formación deportiva en el proceso comunitario, también trabajamos la parte cultural, música afro del folclor del pacífico y todo ese trabajo tratando de vincular población de la comunidad que se beneficie de todos esos procesos”. (Egresado 2/ Colombia octubre 2017).

Los barrios populares son reconocidos porque en ellos es normal encontrar población con pocas oportunidades en ámbitos como el trabajo y la educación y en los que las problemáticas sociales son el pan de cada día; con la puesta en marcha del colegio y sus proyectos que vinculan no solo a los estudiantes, sino sus familias y demás miembros de la comunidad, ha logrado que muchas de esas problemáticas sean minimizadas, en un contexto como el de estos barrios donde por ejemplo, problemáticas como el consumo de sustancias psicoactivas ha contagiado a millones de jóvenes que sin oportunidades ven las drogas la solución para escapar y olvidar sus problemas.

Los proyectos que desarrolla el colegio ha podido beneficiar a niños, niñas y jóvenes que en sus ratos libres tienen espacios como estos que logran alejarlos de problemáticas, además de explotarles sus capacidades con la cultura, la música y el deporte, muchos de estos jóvenes han logrado poner en alto el nombre de la institución.

Todos estos procesos que adelanta el colegio junto con la comunidad, dan inicio a construir esa paz tan anhelada, ya que mantener a niños y jóvenes vinculados a espacios de cultura que los mantiene alejados de problemáticas y la búsqueda de soluciones a sus problemas por caminos que muchas veces empeoran sus condiciones, hacen de esta comunidad un lugar donde se pueda vivir más en armonía y se crea que la educación puede transformar realidades.

“La paz digamos que es un concepto complejo para entender, pero para nosotros prácticamente concreto es justicia social, nosotros no entendemos la paz como un acallamiento de los fusiles o un proceso de diálogo con la insurgencia, hace parte de la paz. Pero la paz implica el cambio estructural del modelo social, político y económico que tenemos en el país y en ese sentido nosotros hemos propuesto que mientras sigan amparando un modelo capitalista neoliberal, como el que tenemos en Colombia donde los derechos y la vida se convierte en una mercancía, pues la paz, digamos está muy deteriorado ese concepto; y el concepto de democracia que está muy relacionado con el tema de paz”. (Egresado 2/ Colombia octubre 2017).

Lo señalado anteriormente muestra que la paz va más allá del fin de la guerra, la paz puede ser vista de muchas maneras y dependerá del sujeto y del contexto donde se quiera referirla hablar de paz en Potosí, una zona con poca intervención estatal con problemáticas sociales, con pocas oportunidades de trabajo y de educación, es mucho más allá que la ausencia de la guerra, es poder luchar por condiciones de vida dignas, por tener acceso a la salud y a la educación, elementos fundamentales para la construcción de paz, ya que a través de ella las personas pasan de adquirir un conocimiento básico a generar conocimiento por parte de sí mismo, al ser seres humanos con la capacidad de pensar y ser críticos ante una realidad difícil y cómo trabajar para transformarla.

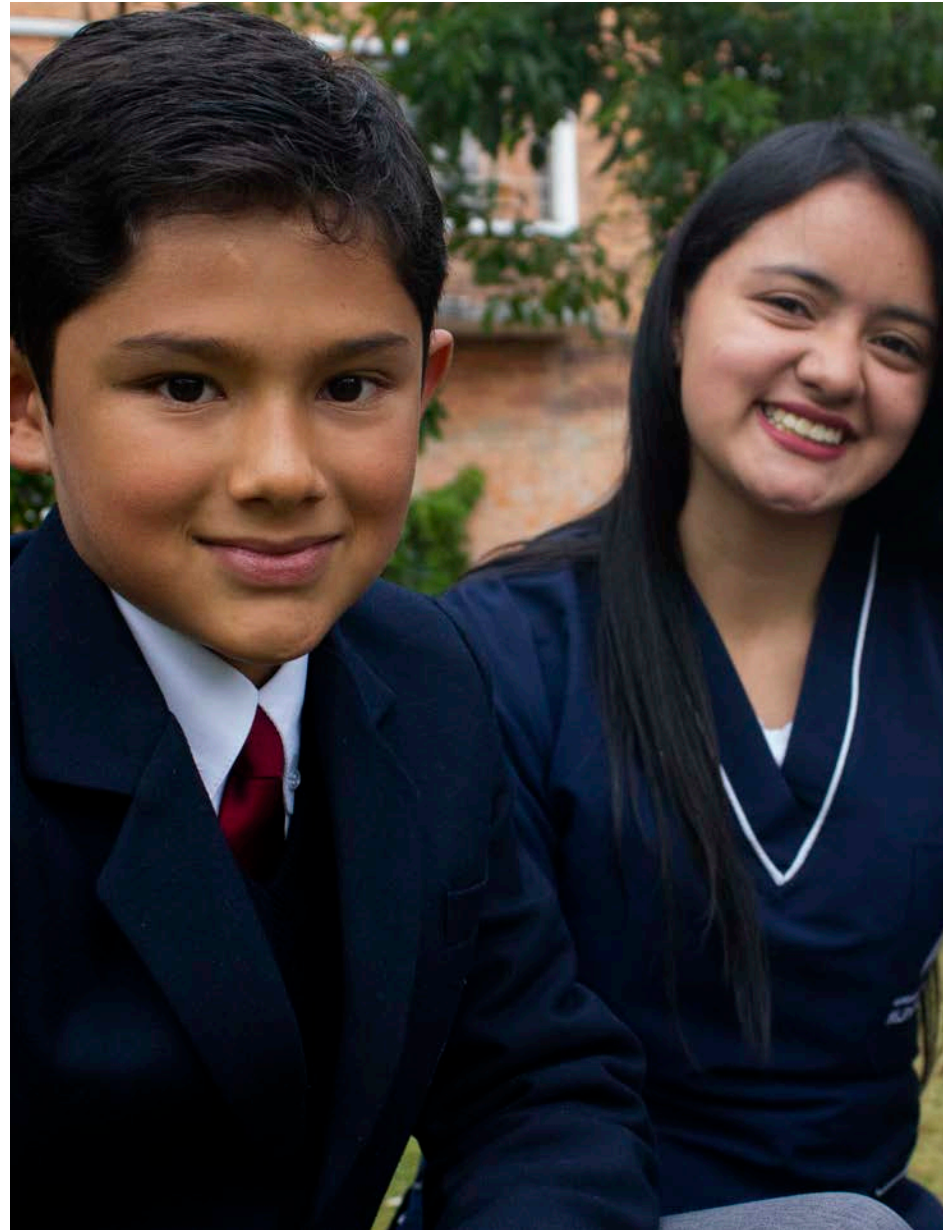
“Creo que digamos los procesos organizativos de base como el proyecto escuela-comunidad, como el de los Altos de la Estancia, y así sucesivamente en todo el territorio de la localidad y el país vienen haciendo un ejercicio real de paz, vienen construyendo la paz desde hace 20 o 30 años y son unas, digamos, han construido unas herramientas muy interesantes que deben ponerse en juego a los demás sectores de la sociedad, yo pienso que los procesos educativos que forman líderes que generan ese pensamiento crítico que generan el empoderamiento sobre la realidad y que generan que lo sujetos incidan en su historia, es la construcción de la paz, es desde ahí donde nosotros hemos venido aportando y creo que es lo que más puede servir en estos momentos para salir, digamos, de esos modelos que precisamente son excluyentes”. (Egresado 2/ Colombia octubre 2017).

“Los procesos educativos populares si construyen paz porque se trabaja con la vivencia de la gente, con la vivencia de la comunidad y desde allí hacemos que cada uno mejore su relación con el entorno y eso, a través de eso podemos construir paz con cada una de las personas que habitan el territorio”. (Egresado 3/Colombia octubre 2017).

Estas afirmaciones reflejan la gran labor del colegio ICES-ISNEM en la construcción de paz de la comunidad de Potosí, pues ratifica a la educación como pieza fundamental para la lucha y la búsqueda de la paz, a través de la educación las personas se vuelven sujetos sociales, críticos de una realidad al poder empoderarse de las situaciones, al identificar necesidades en su territorio y al trabajar por solucionarlas, motivo por el cual es reconocido el colegio porque a través de su pedagogía los estudiantes conocen la realidad en la que viven pero no se quedan ahí, con los proyectos que creó el colegio, la comunidad ha logrado beneficiarse, cada proyecto está pensado en cómo le va a aportar a la comunidad en general, ya sea en programas alimentarios, ambientales, culturales o deportivos pero que cada uno de ellos ha impacto para el desarrollo y mejoramiento de sus condiciones de vida.

“Nosotros implementamos este proyecto bajo nuestro break que es “Escuela- Comunidad” si, la... No es que esté influenciado bajo la educación popular, sino pues es una guía, una guía para nosotros sí, para, para poder transformar eh la sociedad y para poder transformar este sector, sí; vuelvo y repito para nosotros la educación popular es una guía, ¿sí?, para que se establezca digamos otro tipo de formación, aquí en estos sectores ¿sí?, para que haya otros tipos de líderes en estos sectores sí, que y entonces esa educación popular nos ha servido como mucho para poder sacar adelante nuestro proyecto pedagógico”. (Docente 1/ Colombia octubre 2017).

“Este colegio es distinto a los demás colegios, lo que se ve en este colegio no se va a ver en otro, este colegio nos apoya mucho y más para que le sirva a la comunidad”. (Alumno 1/ Colombia octubre 2017).



Estas frases dan cuenta de cómo la educación popular educa seres humanos para la vida, para cambiar su futuro, además de ser una educación incluyente que respeta las diferentes formas de ser, pero que los une en la lucha del bien común, y la búsqueda de alternativas para construir paz y ser una sociedad justa, donde las personas puedan tener unas condiciones dignas.



También es reflexionar cómo estudiantes con cortas edades a través de esta educación ven el mundo de otra manera a pesar de dificultades presentes en su contexto, son personas conscientes de la importancia de la educación para su vida, la importancia de conocer su realidad y concientizarse que pueden hacer parte de ese cambio, un cambio que desde las aulas pueden transformar un contexto, integrando conocimientos básicos y nuevos conocimientos que proporciona apropiarse de su realidad, buscando soluciones colectivas para cambiarla, y como estos jóvenes pueden ver que su futuro realmente puede ser otro si se educa para la vida, se trabaja y se construye en conjunto, además que estos estudiantes ven en muchos egresados un ejemplo de vida al ver que muchos de ellos al graduarse no olvidaron su colegio y su comunidad, siguen trabajando en pro de mejorarla con su liderazgo y trabajo comunitario que les proporcionó más allá de sus capacidades personales, el pasar por una institución que le apostó no a la educación vigente en la mayoría de colegios sino a una educación que desarrolla y potencializa habilidades necesarias en las personas que habitan territorios como el de Potosí y que pueden contribuir con su cambio social, pero que sobre todo son conscientes de necesitarlo, y la manera de llegar a ella es por medio de esa lucha que empieza desde las aulas y traspasa a la comunidad en su objetivo de hacer de su territorio un lugar donde sus habitantes puedan vivir con condiciones dignas, justas en mejores palabras un lugar donde exista la paz.

CONCLUSIONES

Hablar de paz en Colombia es un tema muy complejo, la historia de este país ha sido enmarcada por hechos lamentables con la conformación de grupos al margen de la ley que durante años dejaron muertes, desapariciones, desplazados e incontables tragedias que tocaron de manera directa o indirecta a millones de colombianos. Con el pasado acuerdo de paz que se firmó en la Habana, en el año 2016 con uno de los principales grupos guerrilleros, las FARC y el gobierno nacional, el país esperaba el inicio de tiempos diferentes en los que se pudiera hablar de paz. Sin embargo, para afirmar que en un país como Colombia exista la paz, se debe tener en cuenta que construir paz o hablar de ella, no solo se debe reducir a la firma de un acuerdo o la ausencia de grupos armados, pues esta debe ir más allá de estas acciones.

Es comprensible que Colombia entienda la paz de esta manera, pues la guerra y el conflicto ha sido parte de su historia, pero como menciona a lo largo del artículo hablar de paz o empezar por construirla va mucho más allá, en un país a puertas de negociar su segundo acuerdo con otro de los grupos guerrilleros del país, el ELN que crea esperanzas aún más grandes en el país por tener paz; en zonas desprotegidas, olvidadas donde la mayoría de sus habitantes hacen parte de poblaciones vulnerables donde las condiciones de vida no son las mejores y el acceso a los derechos fundamentales como la educación y la salud, la firma de estos acuerdos no ha traído del todo la paz a la comunidad.

La investigación adelantada pretendió demostrar la relación que hay entre la educación, la paz y la construcción de ella por medio de la educación popular es por ello que la experiencia del Colegio ICES-ISMEN es la más apropiada para comprender cómo la educación popular propone una mirada de la realidad, que en un contexto como el de Potosí Jerusalén, barrio popular donde finalmente se instaló la institución va mucho más allá, ya que prepara a sus estudiantes para afrontar su contexto, y satisfacer sus necesidades, guiándonos hacia la construcción de paz de su comunidad.

Esta educación no formal implementada en esta institución ha logrado traspasar de las aulas para beneficio de toda la comunidad, quien además se han involucrado en cada uno de los programas creados por la institución, para el desarrollo de capacidades y actividades que aportan en el mejoramiento de la vida de sus estudiantes sus familias y la comunidad, una educación liberadora, justa, y crítica que se ajusta a los contextos de barrios populares. Esta educación le apuesta al cambio social desde las aulas y desde el conocimiento de la realidad para así actuar, transformarla y hacer de ella una realidad más digna para los sectores populares. Con la experiencia Escuela Comunidad, se logró evidenciar que la comunidad de Potosí y los estudiantes del ICES-ISNEM consiguieron empezar con la construcción de paz de su territorio, creando espacios de educación, cultura y recreación con programas que van desde seguridad alimentaria, cuidado del medio ambiente, educación para adultos y muchos más; que ha minimizado la cantidad de habitantes que no tenían acceso a la educación, y con poca falta de oportunidades

Lo dicho anteriormente permite afirmar la importancia de establecer un modelo educativo diferente en zonas y contextos populares ya que las realidades vividas en estos sectores de la ciudad son muy diferentes de las demás, que la educación tradicional no es suficiente para preparar a sus estudiantes ante estas situaciones.

La educación popular es una educación para todos con fácil acceso, en donde prima generar un nuevo conocimiento, empoderando a las personas de sus situaciones y realidades para que ellas mismas sean las que trabajan por identificar sus necesidades y luchan por mejorarlas. Sería de gran ayuda que en instituciones educativas ubicadas en contextos como el de Potosí implementaran este tipo de educación y hacer de su comunidad una experiencia como la de Escuela Comunidad, que seguramente logrará beneficiar a muchas personas por medio de sus programas y su manera diferente de ver la paz y la justicia. Si el Estado asumiera más intervención en estas zonas y apoyara estos procesos educativos seguramente las instituciones como el ICES-ISEM y aquellas que quieran apostarle a una educación diferente, contarían con muchos más recursos que contribuirían aún más a la educación y desarrollo comunitario de zonas desfavorecidas, donde seguramente sus docentes pudieran contar con una retribución a su labor de gestores y constructores de paz de una comunidad.

Los relatos de los alumnos egresados y docentes de ICES-ISMEN, permitieron manifestar que la educación popular es una herramienta que aporta a la construcción de paz ya que esta habla de una justicia social, prepara a las personas para su futuro trabajando el presente, que las acciones conjuntas pueden rendir muchos frutos como el colegio y la comunidad han logrado construir en los últimos años con todos los jóvenes que han logrado graduarse, con todos los adultos que aprendieron a leer y escribir que ahora ven de una manera crítica la realidad, seguramente deben existir más experiencias educativas populares que con una investigación exhaustiva darán cuenta de los beneficios de este modelo educativo en zonas populares del país, y que ratifican aún más la paz como un proceso en el que también debe existir la justicia social, la democracia, y acceso de las personas a la educación y la salud como derechos fundamentales y no solo la ausencia del conflicto armado.

REFERENCIAS

- Anguera A., M. T. (1991). Manual de prácticas de observación (No. 150.724 A594m). México, MX: Trillas.
- Fisas, V. (1998). Educar para una cultura de paz. Claves de razón práctica, 85, 37-45.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). Metodología de la investigación 3. México: McGraw-Hill.
- Kuhn, S. T. (2011). La estructura de las revoluciones científicas. Fondo de cultura económica.
- Peresson, M., Mariño, G., & Cendales, L. (1983). Educación popular y alfabetización en América Latina (Vol. 1). Dimensión Educativa.

SECCIÓN III

Universidad y construcción de sujeto

LA VISIBILIZACIÓN DE LOS EXILIADOS COLOMBIANOS COMO VÍCTIMAS DE LA DINÁMICA DEL CONFLICTO ARMADO Y POSIBLES ACTORES POLÍTICOS

Luz Dariana Puentes Martínez¹

El propósito central del proyecto de investigación denominado *Memorias del Exilio Político en Colombia* entre 1980-2010, fue comprender las causas del exilio político desde la perspectiva del conflicto armado colombiano, a través de entrevistas semiestructuradas, grupos focales, observación y revisión documental, considerados técnicas de recolección de información de la investigación cualitativa. El resultado obtenido fue el reconocimiento y así, la visibilización de los exiliados políticos como víctimas de la dinámica del conflicto armado interno y su posible reaparición en la arena política si y solo si se les brindan las garantías necesarias para su ejercicio. Por tanto, la base para el desarrollo de esta conjetura fueron los referentes teóricos y conceptuales que guiaron todo el proceso de investigación y que a su vez la sustentan, concluyendo que la actuación política de éstos en el marco del conflicto armado condujo a su exilio y deben ser reparados, mediante un reconocimiento social como víctimas y el esclarecimiento de la verdad de los hechos que condujeron a su exilio para la garantía de no repetición y la construcción de una paz estable y duradera.
Palabras clave: Conflicto armado; exilio; víctimas; memoria.



<http://www.radiosuperpopayan.com/2017/12/14/cauca-con-nuevo-fenomeno-del-desplazamiento/>

ABSTRACT

The central purpose of the research project called *Memoirs of Political Exile in Colombia between 1980-2010*, was to understand the causes of political exile from the perspective of the Colombian armed conflict, through semi-structured interviews, focus groups, observation and documentary review, considered data collection techniques of qualitative research. The result obtained was the recognition and thus, the visibility of the political exiles as victims of the dynamics of the internal armed conflict and their possible reappearance in the political arena if and only if they are given the necessary guarantees for its exercise. Therefore, the basis for the development of this conjecture were the theoretical and conceptual referents that guided the entire research process and that in turn support it, concluding that the political action of these in the context of the armed conflict led to their exile and they must be repaired, through social recognition as victims and the clarification of the truth of the events that led to their exile for the guarantee of non-repetition and the construction of a stable and lasting peace.

Keywords: Armed conflict; exile; victims; memory.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo es producto de la labor realizada como auxiliar de investigación del proyecto denominado *Memorias del Exilio Político en Colombia* entre 1980-2010, llevado a cabo durante el año 2016 y primer semestre del año 2017. Este proyecto surge en el marco de la convocatoria institucional de investigación de la Fundación Universitaria Unimonserrate del año 2015 y su propósito radica en la comprensión de las causas del exilio político desde la perspectiva del conflicto armado, aportando estrategias de análisis de la realidad social que es objeto de estudio del Trabajo Social. De igual forma, se pretende que los resultados obtenidos en la investigación puedan constituirse en aporte a la construcción de paz, teniendo en cuenta que visibilizará a víctimas de la dinámica del conflicto armado colombiano de quienes poco se ha hablado, dándoles voz y reconocimiento ante la sociedad, abriendo a su vez la posibilidad de participar en eventos e iniciativas académicas que traten sobre el tema,

posicionando a la Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate como una institución promotora de investigación en temas inherentes a la realidad social del país.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta investigación abarcó el periodo comprendido entre 1980 y 2010 por ser considerados los años en los cuales se presenciaron los índices más altos de violencia armada y política en el país, a través de un ejercicio de rescate y cotejo de memorias, obtenidas de las narrativas frente a la experiencia del exilio.

La importancia de esta investigación recae en la necesidad de aportar al estudio de la memoria en Colombia, en relación al tema de los exiliados políticos a causa de la dinámica del conflicto armado, debido a que éste tema no ha sido abordado a profundidad, invisibilizándolos como víctimas de dicho conflicto y parte integral de la solución del mismo, si se tiene en cuenta que parte del origen de éste es la necesidad de la democratización, es decir, la apertura de espacios y escenarios democráticos para la oposición, por lo que al abrir la posibilidad de que ésta se garantice en Colombia, supondría una forma de resolución del conflicto armado como mecanismo de construcción de paz.



De igual forma, es importante analizar dicho fenómeno debido a que Colombia atraviesa por un momento coyuntural en el que fue aprobada la Justicia Especial para la Paz que tiene como principio básico la centralidad de las víctimas, por tanto, propende porque exista para éstas una reparación simbólica o material; para el caso de los exiliados políticos una reparación simbólica, a través del esclarecimiento de la verdad sobre los hechos que condujeron a su destierro, contribuyendo así mismo a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición de estos hechos que hacen parte de la historia política reciente del país y en efecto aportando a la paz a través de su reconocimiento, dándoles voz en el escenario nacional como forma de compensar lo vivido.

Por consiguiente, como guía para el proceso investigativo se tuvieron en cuenta los siguientes referentes conceptuales: Memoria, conflicto y exilio, los cuales serán abordados como ejes fundamentales para el desarrollo del presente artículo, así como la categoría de víctima la cual emergió durante la realización de las entrevistas.

Lo anterior, teniendo en cuenta que lo que pretende este artículo es el reconocimiento y visibilización de los exiliados políticos como víctimas de la dinámica del conflicto armado en Colombia y posibles actores políticos en la resolución del conflicto armado en tanto se devuelva su voz, la que alguna vez fue acallada producto de su desarraigo y de la necesidad de vivir en la clandestinidad para salvaguardar sus vidas, por tal motivo, se hace necesario abordar dichos temas.

Por tanto, en la categoría de conflicto se retoma lo planteado por Giraldo (citado por Pizarro, 2015) el conflicto armado ha contado con las siguientes características: Ha sido un conflicto prolongado debido a que surge de la violencia presentada antes del surgimiento de las guerrillas; ha sido complejo teniendo en cuenta el número de actores que participan en éste; ha sido discontinuo por la decadencia y renacimiento de las guerrillas, así como el levantamiento de grupos armados de extrema derecha; ha tenido enormes diferencias regionales por la forma de ocupación de tierra y poblamiento heterogéneas, así como la relación de la población local con autoridades nacionales, entre otros; ha sido un conflicto atroz dado que la población civil ha sido la más perjudicada en la confrontación; por último, ha tenido raíces políticas en tanto involucra proyectos de sociedad que los actores percibieron como antagónicos convirtiéndolos en enemigos absolutos.

Según el informe ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad (2013), el conflicto armado ha traído consigo muertes, masacres y asesinatos selectivos, sin embargo, también acarreo modalidades de violencia que no son letales como lo son el desplazamiento forzado y el destierro, por lo que el exilio haría parte de estas modalidades. En este informe se menciona que entre 1958 y el 2012 murieron 220.000 personas como consecuencia del mismo, a su vez refiere que: Una primera ola de violencia asociada al conflicto armado ocurrió entre 1982 y 1995 debido a la expansión de las guerrillas.



No obstante, tuvo lugar en un ambiente de violencia generalizada protagonizado por el narcotráfico, y en medio de la guerra sucia auspiciada por las élites regionales, los narcotraficantes y miembros de la Fuerza Pública a través de los grupos paramilitares. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p. 36)

Teniendo en cuenta lo anterior, se observó que la fuerza pública en alianza con los paramilitares han sido actores armados que han propagado la violencia durante décadas en el país, otorgándole responsabilidad al Estado, tal como lo menciona Pécaut (2015):

El hecho de que agentes del Estado, militares, policías o funcionarios civiles estén implicados en gran número de crímenes está fuera de discusión. Los gobiernos, por lo demás, han admitido la responsabilidad del Estado en varios casos y han aceptado las condenas que de allí se derivan. El presidente Juan Manuel Santos ha ido más lejos, recientemente, al reconocer, de manera general, los numerosos crímenes imputables a los agentes del Estado. Los vínculos entre la fuerza pública y los narcos paramilitares son una de las manifestaciones más evidentes. Desde un punto de vista jurídico, el levantamiento de una acusación contra el Estado es, pues, inevitable. (p. 639)

Por tanto, el exilio es otra de las categorías que orientó la investigación y aparece como una modalidad de violencia dentro de la dinámica del conflicto armado que no es letal. Según, Guinsberg (2005) el exilio es “una elección del exiliado para no sufrir las consecuencias que le acarrearía quedarse en su país, y generalmente se produce en conocidas condiciones de riesgo, inseguridad o clandestinidad” (p.162).

Sin embargo, el desarrollo del presente artículo atañe el tema de exilio político, dado que quienes padecieron este flagelo, tuvieron que huir del país por ser actores políticos que se encontraban en contra del orden social establecido, por tanto, para Roniger (2010) “el uso del exilio tiene como propósito revocar el pleno uso de los derechos de ciudadanía y, más aún, prevenir la participación del exiliado/a en la arena política nacional” (p.144).

Por consiguiente, se podría deducir que el exilio político aparece en regímenes autoritarios, que no permiten el derecho a la oposición ni a la participación de los diferentes actores políticos, pero no debería darse en

regímenes democráticos como el colombiano, no obstante, para Jiménez

(2011):

Los exilados políticos se ven obligados a salir de Colombia sin el interés, el deseo o la expectativa de vivir en otro lugar, precisamente porque fue el compromiso con su país el que los motivó a desarrollar acciones de movilización, consideradas por otros como perturbadoras de sus intereses, hasta el punto de considerarlos sus enemigos y presionarlos para que abandonen su quehacer político y se retiren del medio (p. 82).

Por otro lado, otro de los referentes conceptuales es el de víctimas, según la ley 1448 de 2011 en su artículo tercero considera víctima a aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un *daño por hechos ocurridos* a partir del 1o de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, *ocurridas con ocasión del conflicto armado interno*. (Congreso de la República, 2011).



Fuente: <https://www.elsalvador.com/noticias/internacional/126690/sip-hay-un-retroceso-en-la-libertad-de-expresion/>

Para Reyes (2006) existen dos características para que una persona pueda considerarse víctima la primera es su inocencia, al sufrir cualquier tipo de violencia sin razón alguna, y la segunda, que la víctima es significativa en sí misma y su sentido se lo da la reducción a la nada, al querer quitarlo de en medio. Además, este autor refiere que las víctimas se han ido visibilizando al pedir justicia y esta justicia tiene que ver con su reconocimiento y reparación, tal como lo refiere el Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No repetición creado en el acuerdo No. 5 del Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera, (2016) que trata:

El Sistema Integral parte del principio de reconocimiento de las víctimas como ciudadanos de derechos; del reconocimiento de que debe existir verdad plena sobre lo ocurrido; del principio de reconocimiento y responsabilidad por parte de todos quienes participaron de manera directa o indirecta en el conflicto y se vieron involucrados de alguna manera en graves violaciones a los derechos humanos y graves infracciones al Derecho Internacional Humanitario; del principio de satisfacción de los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición sobre la premisa de no intercambiar impunidades, teniendo en cuenta además los principios básicos de la Jurisdicción Especial para la Paz, entre los que se contempla que “deberá repararse el daño causado y restaurarse cuando sea posible”. (p.127)

Por último, otro de los conceptos que orientó la investigación fue el de memoria jugando un papel indispensable para dar reconocimiento a las víctimas teniendo en cuenta que anteriormente no se le daba la importancia merecida a este concepto, según Reyes (2006) “consistía en traer a la consciencia un momento del pasado. Ahora se trata de otra cosa [...] capacidad para dar sentido al conjunto de las acciones humanas.” (p.13), en palabras de Jelin (2001) “las memorias narrativas pueden encontrar o construir los sentidos del pasado” (p. 28), a su vez, menciona que “abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay un juego de saberes, pero también hay emociones. Y hay también huecos y fracturas.” (p. 17).

Por otro lado, a través del rescate y cotejo de la memoria se propende a la construcción de la memoria colectiva que según Jelin (2001) “se la puede interpretar también en el sentido de memorias compartidas, superpuestas,



producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos sociales y en relaciones de poder” (p. 22)

Al hablar de marcos sociales Halbwachs (citado por Jelin, 2001) refiere: Las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente. Estos marcos son portadores de la representación general de la sociedad, de sus necesidades y valores. Incluyen también la visión del mundo, animada por valores, de una sociedad o grupo. (...) esto significa que “solo podemos recordar cuando es posible recuperar la posición de los acontecimientos pasados en los marcos de la memoria colectiva”. (p. 20) Así mismo, para Ricoeur (citado por Jelin, 2001) “Los recuerdos personales están inmersos en narrativas colectivas, que a menudo están reforzadas en rituales y conmemoraciones grupales” (p. 21).

Teniendo en cuenta lo relacionado anteriormente, para el desarrollo del presente artículo se abordarán tanto las narrativas sobre la experiencia del exilio, a través del análisis de algunas entrevistas llevadas a cabo durante el proceso de recolección de la información, como los referentes teóricos citados anteriormente, con el fin de interpretar y comprender la naturaleza del exilio político, en el ejercicio de rescate y cotejo de memorias que hace parte esencial de la investigación.

APROXIMACIÓN METODOLÓGICA

Teniendo en cuenta que un paradigma es una forma de ver el mundo, en la que el sujeto se ubica desde una postura en la que tiene en cuenta sus ideas y significaciones para comprender la realidad en la que se encuentra inmerso, para el desarrollo de la investigación, se tuvo en cuenta el paradigma Histórico - Hermenéutico en el que según Schleiermacher (citado por Cárcamo, 2005) "la hermenéutica debe ser entendida como el arte del entendimiento, a partir del diálogo" (p.3), por consiguiente, resultó pertinente utilizar este paradigma teniendo en cuenta que lo que se pretendía con la investigación era entender o comprender las causas que conllevaron al exilio político de miles de personas - durante una época en la que los índices de violencia fueron elevados - a través de las narrativas y el diálogo que se generaron en el desarrollo de la investigación.

Por tanto, para mantener una relación consecuente, se tuvo en cuenta, el enfoque cualitativo en el que se enmarca la Hermenéutica y que según Hernández, Fernández y Baptista (1991) "se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, sobre todo de los humanos y sus instituciones (busca interpretar lo que va captando activamente)" (p. 51), porque busca comprender el significado de éstas acciones en la realidad en la que se encuentran inmersos los individuos.

Para el caso de esta investigación la comprensión se realizó teniendo en cuenta el contexto en el que se dio el destierro, así como la descripción, el análisis y la interpretación de las causas que condujeron al exilio, tomando como base las experiencias plasmadas en los relatos obtenidos

por quienes padecieron este fenómeno, propendiendo a su vez por dar respuesta a los interrogantes guías de la investigación. Además, este enfoque de investigación permitió entablar un diálogo permanente entre el investigador y el sujeto que se investiga, en este caso los exiliados políticos, a través de la interacción con el medio que lo rodea y con su historia de vida.

Para Hernández, Fernández y Baptista (1991):

La inmersión inicial en el campo significa sensibilizarse con el ambiente o entorno en el cual se llevará a cabo el estudio, identificar informantes que aporten datos y nos guíen por el lugar, adentrarse y compenetrarse con la situación de investigación, además de verificar la factibilidad del estudio.

(p. 8)

Por tal motivo, el tipo de investigación que se planteó para mantener este diálogo e inmersión en el campo fue el etnográfico que según Creswell (citado por Govea, Vera y Vargas, 2011):

Implica una observación prolongada del grupo, típicamente a través de observaciones participativas, en las cuales el investigador está inmerso en las vidas cotidianas de la gente o por medio de entrevistas cara a cara y uno a uno con miembros del grupo. Los investigadores estudian los significados del comportamiento, lenguaje e interacciones de grupos que comparten una cultura. (p. 29)

Por consiguiente, este tipo de investigación estuvo acorde con lo que se realizó, debido a que permitió una interacción continua por parte del investigador en el contexto en el que se dio el fenómeno objeto de estudio que fue necesario para la descripción, recogida, análisis e interpretación de variantes, siendo el investigador participe activo de dicho contexto, en el que además tuvo en cuenta las narrativas y experiencias de los exiliados políticos en ese diálogo cara a cara para comprender y analizar sus construcciones y significaciones sobre el fenómeno que padecieron.

Por tanto, estas narrativas se obtuvieron a través de 13 entrevistas semiestructuradas y 2 grupos focales que fueron utilizados como técnicas de recolección de información, en los que se llevaron a cabo preguntas acerca de categorías relevantes para la investigación como exilio, retorno, asilo y refugio, para su posterior análisis en aras de ser utilizados para construir memoria social. Así mismo, la observación y la revisión de documentos fueron utilizadas como técnicas de recolección, revisándose 30 artículos científicos de revistas indexadas, 95 artículos de prensa del periódico El Tiempo, 150 del periódico El Espectador y 80 de la revista Semana.

Las técnicas mencionadas anteriormente fueron pertinentes para el proceso de investigación, ya que se relacionan directamente con el enfoque cualitativo, teniendo en cuenta que para Hernández, Fernández y Baptista (1991) "el investigador cualitativo utiliza técnicas para recolectar datos, como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias personales, registro de historias de vida, e interacción e introspección con grupos o comunidades" (p. 51).

Por otro lado, la población que se tuvo en cuenta para el desarrollo de la investigación fueron 13 exiliados políticos que tuvieron que salir del país a causa de la dinámica del conflicto armado, siendo ésta una muestra representativa de ellos, en la que se tuvo como criterios para su selección que los informantes contaran con características similares como ser personas que padecieron y/o padecen el exilio por temas políticos y que además hayan sido líderes, actores políticos y de representación social antes de su destierro.

Me convertí en la voz de los ciudadanos y de la legalidad

Como se mencionó anteriormente el conflicto armado colombiano trajo consigo muertes, masacres y asesinatos selectivos, no obstante, acarreo modalidades de violencia que no son letales entre las que se encuentra el exilio.

En ese conflicto estuvieron involucrados varios actores, según el informe ¡Basta ya! (2013) entre éstos se encontraba la fuerza pública en alianza con los paramilitares, además menciona que los ataques a civiles no fueron un tema del azar sino de alianzas en las que estaban involucrados tanto grupos armados como el Estado. Para Pécaut (2015) la responsabilidad del Estado y sus agentes es innegable y los gobiernos han admitido esa responsabilidad.

Así mismo, el ataque a los civiles ha sido una de las características del conflicto interno planteadas por Giraldo (citado por Pizarro, 2015) cuando habla de un conflicto atroz, indicando que ésta población ha sido la más perjudicada en la confrontación, debido a que son estigmatizados al ser señalados como enemigos por pertenecer a uno u otro bando, tal es el caso de algunos exiliados políticos a quienes se les señaló como miembros integrados de la insurgencia, por lo que recibieron amenazas contra sus vidas y vieron el exilio como una necesidad para salvarla: (...) hubo señalamientos contra nosotros de vínculos con las organizaciones insurgentes, amenazas, hubo amenazas sobre todo con los estudiantes del Caribe, en Cartagena capturaron muchos estudiantes que fundamentalmente eran estudiantes que estaban al frente de procesos, del proceso de la FEU (Federación Estudiantil Universitaria) y de la Asociación de Estudiantes Universitarios de Colombia. Contra nosotros en Barranquilla hubo amenazas y tuvimos que desplazarnos hacia Bogotá con el apoyo de algunas organizaciones de Derechos Humanos, intentamos seguir el proceso, pero igualmente hubo amenazas hasta que nos dijeron que teníamos que salir del país las organizaciones porque ya las amenazas eran serias, y había un estudio que implicaba que estábamos en alto riesgo (...) ("Edier" Miembro de la dirección de la FEU. Exiliado, 2016)

El exilio no es una opción, es una necesidad

El exilio hace parte de las modalidades de violencia del conflicto armado que no es letal, pero que conlleva a un desarraigo de la identidad y del sentirse parte de algo, trayendo consigo sentimientos de miedo, dolor, frustración y zozobra del día a día, por lo que el retorno se convierte en un anhelo para quienes padecen este flagelo. (...) siempre pensamos en no quedarnos allá ¡no! nunca fue una idea quedarnos allá, entonces el retorno fue ya un acto de desesperación porque me acuerdo que como a los tres (3) años empieza uno a sentir ya la piquiña y la falta de poder venir y Iván había podido venir dos veces como a eventos así, pero súper custodiado y yo me había quedado pues allá y ya era una necesidad como física ¿no?, era un dolor y una necesidad (...) ("Claudia", líder opositora. Retornada, 2016) Para Jiménez (2011) "Los exilados políticos se ven obligados a salir de Colombia sin el interés, el deseo o la expectativa de vivir en otro lugar" (p. 82), lo cual se refleja en el relato citado anteriormente al sentir la necesidad de regresar al país, por lo que ésta autora refiere que el compromiso de esta población con el país fue el que motivó sus luchas, perturbando los intereses de otros hasta presionarlos para que renunciaran a su activismo y para quitarlos del medio a través del exilio.

Por tanto, se pudo observar que en la dinámica del conflicto armado, quienes se organizaban para llevar a cabo un cambio a nivel político o quienes defendían los derechos humanos, inmediatamente se convertían en blanco de fuerzas que se mueven en un orden social que no da paso a la competencia política y a la libertad de pensamiento, para Roniger (2010) "el uso del exilio tiene como propósito revocar el pleno uso de los derechos de ciudadanía y, más aún, prevenir la participación del exiliado/a en la arena política nacional" (p. 144).

Es por esta razón que el exilio se convierte en el camino más seguro para salvaguardar sus vidas, según Guinsberg (2005) es una elección para no sufrir las consecuencias de quedarse en el país. Para Jiménez (2011) "Es el último recurso que tienen las personas para salvar sus vidas (...), tras verse sometidas a intimidaciones, chantajes y atentados, que tienden a producir miedo e inseguridad y las lesionan psíquica o físicamente" (p. 80).

Sin embargo, el considerar a los civiles como insurgentes era solo una fachada para atentar contra sus vidas, teniendo en cuenta que muchos líderes sociales como es el caso de Edier, eran considerados una amenaza, debido a que organizaban a la gente o defendían los derechos humanos como se muestra en el siguiente relato: (...) En el año 1998 hasta 2001 me desempeñé (...) como personero municipal, allí por esta época se empezó a implementar lo que llaman el Plan Colombia y el hecho de haberse implementado esto produjo que los actores armados, tanto la insurgencia armada como el mismo Estado ejercieran, un férreo control contra la población civil y era muy notorio, violación de los derechos humanos por parte del Estado, por parte de la insurgencia, pero la situación se agravó cuando llegó el proyecto paramilitar en el Putumayo, en esa época recuerdo que la entrada del paramilitarismo en el Putumayo fue una cosa catastrófica, por los asesinatos, por las masacres selectivas, (...) En esa situación de calamidad pública, pues como personero municipal me convertí como en la voz de los ciudadanos y sobre todo de la legalidad ¿no? porque uno veía muchos crímenes que se cometían a plena luz del día y la fuerza pública miraba para otro lado ¿si me entiende? (...) ("Germán", ex personero municipal - Retornado, 2017)

Además, otra de las características planteada por Giraldo (citado por Pizarro, 2015) es que el conflicto interno ha tenido raíces políticas, por tanto, la competencia política puede estar enmarcada entre éstas, debido a que quienes ostentan el poder no quieren perderlo, por tanto, cualquier amenaza que exista debe ser destruida, tal como lo refiere el informe ¡Basta ya! (2013):

Este temor a la competencia política, tanto por parte de las élites como por parte de los grupos armados de derecha y de izquierda, se ha expresado de manera brutal con el asesinato de candidatos a la presidencia y a todas las corporaciones públicas. (p. 51)

Allí se hace referencia al exterminio de la Unión Patriótica y otras corporaciones, afectando de esta forma la democracia, al no ser garantizado el derecho a la oposición

(...) El exilio político como en cualquier país en conflicto es como una alternativa cuando quien tiene que garantizar la vida de la gente es el Estado y el Estado no lo garantiza y el exilio no es una opción, no es una opción de la gente ¡yo me voy exiliado o me voy a exiliar! ¡No!, es una necesidad (...) ("Edier", miembro de la dirección de la FEU. Exiliado, 2016) Así mismo, se evidenció que existe una violación a los Derechos Humanos, vulnerándose principalmente el derecho a la vida, ya que se convierten en el blanco de quienes no respetan a su vez el derecho a la oposición, no obstante, los exiliados entrevistados pudieron salvaguardar sus vidas, pero personas con quienes se relacionaban no corrieron con la misma suerte: (...) a mi suegro lo asesinaron no en un combate porque él no era un combatiente sino que digamos él era parte de un partido que se creó al igual que se está tratando de pensar ahora que hay una negociación de paz, en ese momento pues cuando se creó el partido de la Unión Patriótica, era un partido legal y a todas las personas que fueron elegidas democráticamente las empezaron a matar, entonces pues como que nuestro argumento es que eso no fue parte del conflicto armado, sino de un conflicto sociopolítico que tiene un componente armado (...) entonces pues nosotros hablamos más de violencia sociopolítica que tiene que ver con las violación a los derechos humanos y la falta de garantías para ejercer el derecho a la oposición.(...) ("Claudia", líder opositora. Retornada, 2016)

Lo paradójico de la situación es que a los exiliados políticos se les vulneraron los derechos por los que luchaban activamente en Colombia, siendo esta lucha la causa principal de su exilio, pero no es solo una lucha por los derechos sino por esclarecer la verdad, por visibilizar las cabezas que piensan, coordinan y ordenan los atentados que buscan quitar del paso personas que se convierten en una amenaza para sus fines, siendo el Estado junto con sus organismos, uno de los actores armados que perpetrar este tipo de actos.

No obstante, algunos de estos organismos como el Comité de Defensores de Derechos humanos que está articulado con el Ministerio del Interior en el caso de "Claudia", como el CINEP (Centro de Investigación y Educación Popular), Human Rights Watch de los Estados Unidos, entre otros, en el caso de "Germán" y organizaciones de Derechos Humanos en el caso de "Edier", fueron los que de alguna manera colaboraron para que ellos pudieran salir legalmente del país y establecerse rápidamente en el país de acogida con algunos beneficios como es el caso de "Claudia" y

"Germán" quienes tuvieron la posibilidad de estudiar y contaron con el apoyo de los gobiernos de Francia y Canadá respectivamente, para una estadía digna, por lo que vieron el exilio como una oportunidad de vida, más que como una mala experiencia porque sacaron provecho a todo lo vivido durante el mismo. De igual forma, a pesar de que "Edier" no tuvo el apoyo del Gobierno venezolano a su llegada, también vio el exilio como una oportunidad en la que vivió experiencias políticas que no se dan en Colombia y con las que simpatizaba.

A mí no me da vergüenza decir que soy víctima

Como se mencionó en el desarrollo de éste artículo, al hablar de víctimas en Colombia se hace alusión a la ley 1448 de 2011 en la que en su artículo tercero se considera víctima a aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1° de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno. (Congreso de la República, 2011)

Sin embargo, para hablar de víctimas también se deben tener en cuenta ciertas características que Reyes (2006) relaciona a continuación: No todo el que sufre es víctima. (...) Víctima es quien sufre violencia, causada por el hombre, sin razón alguna. Por eso es inocente. (...) La inocencia es su primera característica.

La víctima es, además, en sí misma significativa. Su sentido no hay que buscarlo fuera de ella (...) sino en ella misma. Lo que se quiere decir es que su reducción a la nada (su derrota, la frustración de sus proyectos) es en sí misma significativa. (Reyes Mate, 2006, p. 20)

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede evidenciar que los exiliados políticos son víctimas del conflicto armado, ya que en primera medida sus proyectos de vida se truncan, debido a que tienen que dejar atrás a sus familiares, empleos, amigos y profesión y deben empezar de cero en

otros países, tal como se relata en el siguiente fragmento de relato: (...) ¿el proyecto de vida? Es interesante, bueno eh, si se truncó muchas cosas ¿no? Muchísimas porque allá la profesión de uno no le vale nada, básicamente usted llega allá como si fuera común y corriente sin ningún tipo de formación, entonces eso es una parte también difícil, supremamente difícil, difícil, pero los retos implican que uno tenga la capacidad de adaptarse y reinventarse permanentemente, entonces yo dije ¡no! esto es una posibilidad también de uno reinventarse, de explotar nuevas posibilidades, de una serie de posibilidades y oportunidades captémoslas, y se trata de eso ¿no? (...) ("German", ex personero municipal. Retornado, 2017)

Además, ellos se consideran víctimas y lo relatan a través de sus voces: (...) la palabra víctima para mucha gente en este país tan loco porque es un país muy complicado, le parece negativa, como si hablar de víctima fuera como algo malo y no es que sea bueno ¡no!, pero digamos víctima es un concepto jurídico, ético, jurídico, que atañe a la condición de una persona cuyos derechos han sido vulnerados, entonces pues a mí no me da vergüenza decir que soy víctima, pero lo que yo veo pues con asombro es que aquí la gente como que vergonzosamente dice que es víctima como si fuera sinónimo de ser alguien pasivo, doliente, solamente quejumbroso, pobrecito, lastimero ¡bueno! una cantidad de cosas asociadas al problema actitudinal de la víctima" ("Claudia", líder opositora. Retornada, 2016) (...) ¡Soy víctima del conflicto!, no me considero, ¡Soy víctima del conflicto! Como lo es muchos colombianos y colombianas (...) ("German", ex personero municipal. Retornado, 2017)

Por tanto, a pesar de que los exiliados políticos son conscientes de que su activismo y su lucha por la defensa de los derechos humanos, a través de posturas críticas que no circulaban en la corriente de quienes han ostentado el poder condujo a su exilio, esto no les quita su condición de inocentes, de sufrir la violencia sin razón alguna porque su activismo hacia parte de la labor que desempeñaban en Colombia y además el Estado debería garantizar el derecho a la oposición establecido en la Constitución Política Colombiana y aprobado ahora a través del Estatuto de la oposición. Por consiguiente, se puede considerar que las víctimas se han hecho visibles tal como lo refiere Reyes (2006) teniendo en cuenta que han logrado que su sufrimiento deje de ser insignificante, ya que piden justicia, y porque se le ha dado relevancia a un concepto al que antes no se le daba, como es el caso de la memoria, el cual se abordará más adelante.

Para los exiliados políticos se trata de una justicia que pide reparación en la medida de lo posible del daño causado, teniendo en cuenta lo establecido en el acuerdo No.5 del Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera (2016):

Las víctimas tienen derecho a ser resarcidas por los daños que sufrieron a causa del conflicto. Restablecer los derechos de las víctimas y transformar sus condiciones de vida en el marco del fin del conflicto es parte fundamental de la construcción de la paz estable y duradera. (p. 124) Por tanto, se trata de una reparación simbólica que conlleve a la verdad, la justicia, la reparación y la no repetición de los hechos victimizantes que ocasionaron su exilio, la cual según Reyes (2006) "Debe hacer frente al daño político que supone la negación por la vía de los hechos de la ciudadanía de la víctima en la que se impone el "reconocimiento" social de la ciudadanía que debe ser público y no privado" (p. 23). Para los exiliados políticos, este reconocimiento social haría parte de su reincorporación a la vida política como actores de la misma, siempre y cuando cuenten además con las garantías mínimas por parte del Estado para el ejercicio de sus derechos.



Construir memoria para legarle a la posteridad

La memoria es un concepto al que no se le daba relevancia, pero que según Reyes (2006) es uno de los factores que ha incidido para visibilizar a las víctimas, además menciona que la memoria consiste en darle sentido a las acciones humanas o en palabras de Jelin (2001) “encontrar y construir los sentidos del pasado” (p. 28). Esta construcción se lleva a cabo a través de la narrativa, dándole voz a personas que han sido silenciadas a lo largo del tiempo, permitiendo contar sus experiencias vividas, evocando recuerdos y sentimientos enmarcados en esas narrativas, según Jelin (2001) “abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay un juego de saberes, pero también hay emociones” (p. 17).

Por tanto, los exiliados entrevistados tienen distintos recuerdos y emociones sobre lo que vivieron en el exilio y lo que ven que ha cambiado ahora en el país, son conscientes de que su lucha por los derechos sociales fue lo que ocasionó su exilio, interpretando que esos actos del pasado conllevaron a lo que llegó en un futuro. Su experiencia refiere dolor cuando se menciona o recuerdan a sus seres queridos, es un desarraigo de todo lo que los identifica, dolor que puede sobrellevarse de muchas formas pero que tal como lo refiere “Claudia” en su caso, se ahogaba a través del licor. Así mismo, al hablar de recuerdos se puede presentar una comparación con lo que era el pasado y lo que es el presente, tal como lo menciona “Germán”, el país ha cambiado en cuanto se ha venido trabajando sobre pensarse en paz en lugar de conflicto armado, además el tema de seguridad también ha cambiado según él, no en gran medida porque se ha evidenciado muertes de varios líderes de las regiones que deja en entredicho el tema de seguridad, pero en cuanto al tema social considera que esta peor, que existe más pobreza y desigualdad.

Lo impactante de los relatos tal como lo refiere “Claudia” es que la violencia ha permeado la vida de todos los colombianos y se ve reflejado desde lo más mínimo cuando habla que los exiliados que conoció en Francia una vez compartían amigablemente, después de un tiempo se relacionaban conflictivamente, incluso con guerras verbales.

Por tanto, a través del rescate y cotejo de la memoria se propende a la construcción de la memoria colectiva, es decir según Jelin (2001) “memorias compartidas, producto de interacciones múltiples, encuadradas en marcos

sociales y en relaciones de poder” (p. 22). Al hablar de marcos sociales Halbwachs (citado por Jelin, 2001) refiere que “las memorias individuales están siempre enmarcadas socialmente (...) solo podemos recordar cuando es posible recuperar la posición de los acontecimientos pasados en los marcos de la memoria colectiva” (p. 20). Para Ricoeur (citado por Jelin, 2001) “Los recuerdos personales están inmersos en narrativas colectivas” (p. 21), de ahí la importancia de dar significación a los hechos de la historia, a través de la memoria para no llegar al olvido y para que no se repitan.

(...) me parece que es importante la recuperación de la memoria histórica en las sociedades que han pasado por conflictos como la nuestra, donde los ciudadanos civiles, en ejercicio de nuestros derechos civiles y sociales hemos sido víctimas de la violencia, pues es necesario para la posteridad recoger estas experiencias de dolor, de drama, de sacrificio de muchas cosas que le toca vivir a la sociedad civil y me parece importante porque la sociedad tiene el reto de transformar una cultura de violencia por una cultura de paz. (...) entonces construir este tipo de memorias me parece importante por eso, porque hay que legarle a la posteridad ese tipo de cosas, que no se pierda la memoria porque en un momento determinado quienes ejercen la violencia desde lo Estatal, desde los poderes lo primero que buscan es ocultar (...) (“German” ex personero municipal. Retornado, 2017)

CONCLUSIONES

Investigar sobre la memoria de los exiliados políticos en la dinámica del conflicto armado colombiano, ha permitido analizar, interpretar y comprender las causas que condujeron a su exilio, contribuyendo de esta forma al esclarecimiento de la verdad que es necesaria para la construcción de una paz duradera en el país, así como al reconocimiento de esta población visibilizándolas como víctimas de dicho conflicto.

Para ello, la memoria tomó un lugar importante al conmemorar esos recuerdos que a pesar de ser dolorosos ayudan a la construcción de la memoria colectiva, ya que quienes padecieron este flagelo serán visibilizados socialmente y sus historias no quedarán en el olvido como tampoco la verdad quedará oculta, ya que las voces silenciadas serán escuchadas y se le dará importancia al significado de su sufrimiento, propendiendo por la no repetición de estos hechos y por la reparación de quienes lo padecieron.

Así mismo, a partir de esta investigación se logró analizar la realidad social que es una de las labores del Trabajador Social, desde temas que no se han abordado a profundidad en Colombia como lo son el exilio político y la memoria y que han permitido comprender las distintas modalidades de violencia que ha traído consigo el conflicto armado y que eran invisibles socialmente, así como los actores que la perpetuaban y sus responsabilidades, como aporte a la verdad, justicia, reparación y no repetición, en el marco de la Justicia Especial para la paz, en la que se le da centralidad a las víctimas. Por ende, la importancia de que los exiliados políticos sean visibilizados como tal, debido a que esto permitirá que sean cobijados bajo esa jurisdicción, permitiendo que sean escuchados y reparados a través del esclarecimiento de la verdad sobre los hechos que condujeron a su exilio y del reconocimiento social que abrirá la posibilidad de reintegrarse en el campo político para ejercer su ciudadanía, contando con las garantías mínimas por parte del Estado para llevar a cabo este propósito que en últimas fue el causal de su exilio y que podría ser parte de la solución al conflicto armado.

Sin embargo, es importante que para investigaciones futuras se trate el tema de exiliados económicos, teniendo en cuenta que en la revisión documental que fue parte de la investigación, se evidenció que existe un gran número de exiliados por motivos económicos que debieron salir del país a buscar nuevas oportunidades porque en Colombia no se les garantizaba los derechos para tener una vida digna como lo son principalmente el derecho al trabajo y por ende a la vida, por lo que también podrían ser considerados como víctimas debido a que el conflicto social y armado es consecuencia del modelo económico imperante en el mundo, en el que se vende la fuerza de trabajo al mejor postor.

Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. (24 de 11 de 2016). Mesa de Conversaciones para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera en Colombia. Bogotá.
 Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). ¡Basta Ya! Colombia: Memoria de guerra y dignidad. Resumen. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica. Departamento para la Prosperidad Social DPS.
 Congreso de la República. (10 de junio de 2011). LEY 1448 DE 2011. Obtenido de Diario Oficial No. 48.096: <http://www.secretariassenado.gov.co/>
 Govea Rodríguez, V., Vera, G., & Vargas, A. (mayo- agosto de 2011). Etnografía: una mirada desde corpus teórico de la investigación cualitativa. *Revista Omnia*, 17(2), 26-39. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73719138003>
 Guinsberg, E. (2005). Migraciones, exilios y traumas psíquicos. (primavera, Ed.) *Política y Cultura* (23), 161-180. Obtenido de <http://www.redalyc.org/>
 Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (1991). *Metodología de la Investigación* (Quinta ed.). México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. DE C.V. Obtenido de <https://jalintonreyes.files.wordpress.com/2013/>
 Jelin, E. (2001). Los trabajos de la memoria. Madrid y Buenos Aires.
 Jiménez, B. (2011). La migración internacional forzada: una ruptura con los proyectos de vida. *Revista trabajo social*, 13, 77-93. Obtenido de <http://revistas.unal.edu.co/index.php/>
 Pécaut, D. (febrero de 2015). Un conflicto armado al servicio del status quo social y político, contribución al entendimiento del conflicto armado en Colombia. *Comisión histórica del conflicto y sus víctimas*, 809. Bogotá: Espacio crítico. Obtenido de file:///C:/Users/jo/Downloads/
 Pizarro, E. (2015). Una Lectura múltiple y pluralista de la historia, contribución al entendimiento del conflicto en Colombia. *Comisión histórica del conflicto y sus víctimas*, 809. Bogotá: Espacio crítico. Obtenido de file:///C:/Users/jo/Downloads/
 Reyes Mate, M. (19 de septiembre de 2006). Justicia de las víctimas y reconciliación en el País Vasco. *Fundación Alternativas* (96), 58. Obtenido de <http://www.fundacionalternativas.org/laboratorio/documentos/seminarios-y-jornadas/justicia-de-las-victimas-y-reconciliacion-en-el-pais-vasco>
 Roniger, L. (agosto de 2010). Exilio Político y democracia. *América Latina Hoy*, 55, 143-172. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30816738007>
 Cárcamo, H. (2005). *Hermenéutica y Análisis Cualitativo*. Cinta medio 23, 204-216. Obtenido de <http://www.auroradechile.uchile.cl/index.php/CDM/article/viewFile/26081/27386>

LA POBLACIÓN AFRODESCENDIENTE CONTINÚA INVISIBILIZADA

www.senalcolombia.tv/general/en-senal-colombia-la-afrocolombianidad-cuenta



Victoria Arcos¹
 Juliana Parra²
 Sandra Sierra³
 Ana María Tabío⁴

La discriminación, el no reconocimiento, la invisibilización, el olvido, fueron durante siglos derechos violados de forma permanente a las personas afrodescendientes en distintos lugares del mundo. Su color de piel se convirtió en una condena y el medio por el cual han sido y son denigrados

Durante muchos años las poblaciones afrodescendientes han padecido el rechazo de la sociedad, a través de la historia se ha observado cómo sus derechos han sido violentados de tal modo que incluso no fueron concebidos como ciudadanos; todavía existen fenómenos de racismo y xenofobia que hacen necesario seguir impulsando políticas para que las brechas generadas por la fragmentación política y social sean mitigadas. Así visibilizar las problemáticas, necesidades, desventajas particulares de la comunidad Afrodescendiente, iniciando con el reconocimiento de estos grupos además de la inclusión étnico- racial en fuentes de datos.

Es importante que exista una compilación de datos con cifras verídicas sobre esta población para conocer las características que adoptan estas comunidades en distintos ámbitos e implementar políticas públicas, que garanticen el cumplimiento de derechos para una vida incluyente.

Estudiante de VII Semestre de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate. varcos@unimonserrate.edu.co
 Estudiante de VII Semestre de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate. gyparra@unimonserrate.edu.co
 Estudiante de VII Semestre de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate. lsierra@unimonserrate.edu.co
 Estudiante de VII Semestre de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate. atabio@unimonserrate.edu.co

Por otra parte, la recopilación de datos se enfrenta a un gran desafío acerca de la definición de lo que es ser afrodescendiente, rompiendo con la creencia de que la persona afrodescendiente no es solo aquella descendiente de la esclavitud y que debido a la migración adquiere una connotación diferente dando lugar a otra categorización. Se convierte en una dificultad para la verdadera identificación de si verdaderamente se es afro o no. Para ello, se deben tener en cuenta en estos censos diferentes aspectos; la identidad, los ancestros, el territorio y la lengua.

- Como afirma la antropóloga Fisas, V. (1998). Educar para una cultura de paz. Claves de razón práctica, 85, 37-45. Bodnar (2006). En Colombia hasta 1990 se incluyó la pregunta de auto identificación étnico-racial según el Censo del Dane realizado en 2005: Durante 1900 y 2010 en la República de Colombia se han realizado 11 censos de población, el censo 2005 permitió contar y caracterizar socio demográficamente a la población de todos los grupos étnicos del país -incluidos los palanqueros de San Basilio- marcando así un hito en la historia de la medición étnica en los censos de Colombia. La pregunta incluyó en una misma categoría de respuesta las opciones: negro, mulato, afrocolombiano, afrodescendiente.

Partiendo de lo anteriormente citado, el Dane en ese censo pudo identificar que si las personas se fenotipaban como negras o mulatas eran personas que vivían en condiciones de desigualdad sin identificarse étnicamente, mientras que los que se identificaban afrocolombianos y afrodescendientes reconocen su identidad además de su cultura, se puede identificar que existe un grado de señalamiento dependiendo del territorio como lo es la palabra " negro" en algunos lugares es utilizada por la población "blanca" como una ofensa mientras que para algunos grupos afro tienen un sentido de reivindicación social, de cierta forma para hacer exigir y protestar distintas acciones que afectan dicha población; por lo tanto, la calidad de preguntas de auto identificación étnico- racial



en la compilación de datos no son completas y no buscan reivindicar a los grupos afrodescendientes si no que más bien los categoriza. Conocer la cantidad exacta de personas afrodescendientes en América Latina sigue siendo un reto en la recolección de datos, dado que no existen preguntas pertinentes que integren el ser y sentirse Afro para tener una identificación precisa de la población. Amplios estudios se han realizado entorno a la inclusión de las poblaciones afrodescendientes en América Latina, encontrando en las pirámides poblacionales que pese a que existen factores que modelan la conformación de los grupos etarios, estos a su vez permiten dilucidar una declaración de la identificación étnica permitiendo pormenorizar sobre el cómo los procesos de aculturación y mestizaje interactúan y se combinan en las dinámicas demográficas.

Cabe destacar que las poblaciones afrodescendientes se encuentran en una transición demográfica que reduce la tasa de dependencia y demuestra una mayor participación laboral. Sin embargo, esto enmarca que las poblaciones afros son mayormente jóvenes como el caso de países como (Cuba y Uruguay), las relaciones de dependencia son favorables por la transición demográfica por la que atraviesan. Las desigualdades étnico-raciales junto con las territoriales y las relacionadas con el ciclo de la vida, constituyen en eje central en la matriz de las desigualdades sociales en América Latina, es por esto que se hace necesario la implementación de censos que permitan ampliar los indicadores que potencialicen las intervenciones necesarias en materia de equidad poblacional frente a la población afrodescendiente.

Adicional, la sobrerrepresentación en un estrato de menores ingresos de las personas y de los ingresos de la población afrodescendiente está ubicada en el quintil de menores ingresos, haciendo referencia a los niveles de desigualdad económica que existen entre los diversos grupos poblacionales, asimismo, las desigualdades en salud que han sido marcadas en la vulneración de los derechos de los afrodescendientes, en efecto, podría considerarse desde las determinantes sociales, factores que propenden a la exclusión y a la marginación de las poblaciones.



El contexto económico y las condiciones en que viven las mujeres afrodescendientes empeoran sus condiciones de salud. El difícil acceso a los servicios de salud que requieren cuando se encuentran en estado de embarazo aumenta el riesgo de mortalidad materna. Según estimaciones de la CEPAL en países como Colombia, Brasil y Ecuador, la mortalidad continúa en un nivel elevado, y de acuerdo al informe sobre equidad en salud de UNICEF y la Universidad de Tulane en América Latina (2016): Las mujeres indígenas y afrodescendientes reciben menor número de visitas prenatales recomendadas, tienen menor probabilidad de someterse a todas las pruebas recomendadas y su probabilidad de morir en el parto es tres veces mayor a las mujeres de origen no indígena y no afrodescendiente.

El difícil acceso a los servicios de salud enmarca la desigualdad en mujeres afrodescendientes que está asociado con factores de pobreza, baja educación, falta de oportunidades e igualdad de condiciones. Los embarazos adolescentes implican para las políticas públicas una especial atención, dado que éstos no han disminuido, por el contrario, se mantienen o aumentan en algunas regiones. La medición, las cifras correctas, oportunas y actualizadas son necesarias para tomar acciones en la mortalidad materna de la población afrodescendiente.



La educación juega un papel decisivo en el camino de la igualdad para construir el respeto de la diversidad cultural y la solidaridad. El racismo, la discriminación racial y la xenofobia son formas conexas de intolerancia que se pueden prevenir por un Estado que diseñe y aplique políticas públicas enfocadas en mitigar estas problemáticas desde la escuela como en otros escenarios.

Sobre el tema de la educación, en las últimas tres décadas se han realizado avances importantes, ya que el acceso a la educación primaria y secundaria ha mejorado del mismo modo que la tasa del analfabetismo ha disminuido.

El nivel de desarrollo de un país no es el único componente determinante debido a que existen niveles de desigualdad en cada país en cuanto a los ingresos al que accede un hogar. Según la CEPAL (2016):

En la educación postsecundaria (especialmente universitaria) las brechas son aún más pronunciadas, pues la población joven de hogares de los primeros quintiles de ingresos prácticamente no accede a la enseñanza superior. Estas desigualdades muchas veces se vuelven invisibles cuando el análisis no se extiende más allá de los promedios nacionales. (p.251)

La situación económica que atraviesa una persona marca las decisiones que ésta toma en pos de su supervivencia, para satisfacer las necesidades básicas de sustento diario. De este modo el acceso a la educación universitaria se ve, en muchas ocasiones como un lujo. La asistencia escolar de la población afro descendiente, sobre todo en hombres, es menor que la de los demás niños y adolescentes que asisten a la escuela, este suceso se presenta por factores internos de desigualdad donde el nivel de ingresos por familia es mínimo y el acceso a colegios públicos resulta ser un proceso complejo. Este es un aspecto por trabajar para la inclusión social, además de la desigualdad teniendo como objetivo la inclusión de esta población y garantizar el acceso a la educación universitaria.

Por otra parte, los jóvenes que no se encuentran estudiando y tampoco están incluidos en el mercado laboral enfrentan un gran riesgo de caer en la pobreza o de permanecer en ella. Según CEPAL (2016):

Son mujeres con hijos, siendo este un factor de dificultad para el seguimiento o culminación de sus estudios y para insertarse en el mercado laboral, dado a la carencia de sistemas de cuidado y de

políticas de conciliación entre el estudio, el trabajo y la vida personal y familiar (p. 260).

Una de las consecuencias de no finalizar los estudios académicos se ve reflejada en la vinculación al mercado de trabajo, ya que sin conocer algún arte u oficio profesional les es más complejo adquirir un empleo. En el caso de las madres, es más difícil por el trabajo doméstico o el cuidado en sus hogares debido a la escasez de políticas sociales que permitan la inclusión de estas mujeres en el área laboral.

De igual modo, es importante señalar según la CEPAL (2016): “el caso de los jóvenes afrodescendientes que no están estudiando ni desempeñando en el mercado laboral, es superior a los jóvenes no afro descendientes” (p. 260) evidenciando de esta manera el racismo, la discriminación racial, la desigualdad de género y la exclusión a estos grupos poblacionales a nivel económico, laboral y educativo. Respecto a las normativas internacionales, en 1958 la Organización Internacional del Trabajo (OIT) aprobó la primera norma internacional contra la discriminación, en el ámbito laboral la cual trata, según CEPAL (2016) del:

Convenio sobre de discriminación (empleo y ocupación) 1958 (núm. 111), en que se defiende varios ámbitos de discriminación que deben ser eliminados, entre la raza o color y el sexo además de establecer la necesidad de contar con políticas nacionales de promoción de la igualdad de oportunidades y de trato (p. 262).

Tanto la calidad de trabajo y las diferentes oportunidades laborales y económicas que las personas puedan obtener, independiente del género y la raza, intervienen en las posibilidades de no caer en la pobreza, gozar de una calidad de vida digna y de niveles apropiados de comodidad, ya que este factor, influye en la integración social, la igualdad, la construcción de autonomía, la identidad, la dignidad personal y la superación de la pobreza.

En conclusión, se evidencia la desigualdad étnico-racial en los diferentes perímetros del desarrollo y el bienestar de las personas como la salud, la educación y el trabajo, a pesar de los avances en niveles de educación las mujeres afro descendientes son quienes tienen los menores ingresos laborales, presentan mayores tasas de desempleo y se incluyen más frecuentemente en el trabajo doméstico, sea éste remunerado o no remunerado.

Respecto a la educación de buena calidad, continúa y eficaz, son factores por los que se ve influenciada la inserción en el campo laboral, la inclusión social y la disminución de desigualdad para un trabajo digno tanto para afro descendientes y no afro descendientes. Teniendo en cuenta que la educación secundaria es solo el primer paso para lograr incorporarse en la industria productiva y posibilitar el desarrollo sostenible para aminorar la reproducción intergeneracional de la pobreza, la desigualdad y la exclusión por medio del acceso a un trabajo digno.

Lo mismo ocurre en relación con unos de los indicadores más importantes de la calidad del empleo, que son los ingresos laborales, los cuales se ven influenciados por lo condición social, étnico-racial y de género, ya que a los estudios realizados por la CEPAL, se puede evidenciar que las mujeres afro descendientes se sitúan en posiciones inferiores en la escala de ingresos incluso cuando se controla por el nivel de educación, reiterando que estos factores de ingreso por sexo, son más elevados en la medida en que los niveles de escolaridad son más altos.

He aquí la importancia de las políticas de acción social, enfocadas en la condición social y étnica racial que han venido implementando algunos países como Colombia, Ecuador, Costa Rica, Uruguay entre otros, tanto para la educación superior universitaria como para la educación técnica y vocacional promoviendo mejores oportunidades en el campo laboral, la igualdad y en la calidad de vida.

REFERENCIAS

Bodnar, Y. (2006). Pueblos indígenas de Colombia: apuntes sobre la diversidad cultural y la información sociodemográfica disponible. Recuperado de <https://goo.gl/uSZH5o>

CEPAL (2016). Panorama social de América Latina. Recuperado de <https://goo.gl/bfSUcy>

TEJIENDO TERRITORIOS DE PAZ



Fotografía original de Leidy Viviana García Ortiz.
Bosque cercano a la Parroquia San Pedro Fabro

Érase una noche fría de luna llena, en la que los árboles del Yuste dormían tranquilamente y las estrellas parecían alinearse silenciosamente en el prado del cielo. Todo era como de costumbre, los perros maullaban y los gatos ladraban, mientras el viento soplaba con tal furor como si una flecha atravesara lo más profundo de su corazón.

Entonces una terrible bruma se apoderó de la tranquilidad del lugar y los árboles escucharon como mujeres y niños lloraban y gritaban de dolor. Atontados y anestesiados lloraban todas las noches, y no podían hacer más que dejar caer sus hojas, y sus lágrimas sobre la dulce tierra que con afecto los arrullaba. Los árboles eran testigos mudos de las grandes tragedias que allí se gestaban. Una noche la Diosa Árbol cansada de los lamentos de los robles, decidió crear 23 hadas y un ángel que puso en la tierra para que los árboles dejaran de llorar.

Entonces las hadas decidieron crear piezas bordadas de colores con poderes mágicos con los que abrigaron a los árboles y, con estos poderes el ángel alejó a los espíritus de la maldad. Desde aquella noche mágica las mujeres y los niños dejaron de llorar, y los árboles duermen como troncos perfumados de jazmines y naranjos.

“Con-*Text*to Social”

